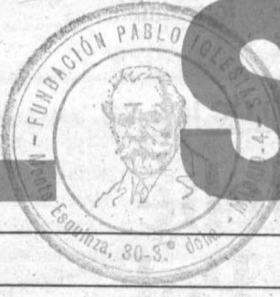


# EL SOCIALISTA



Fundado por PABLO IGLESIAS

PRECIO: 25 PESETAS

**EL DIAGNOSTICO ECONOMICO  
DEL GOBIERNO, SIN SOLUCIONES**

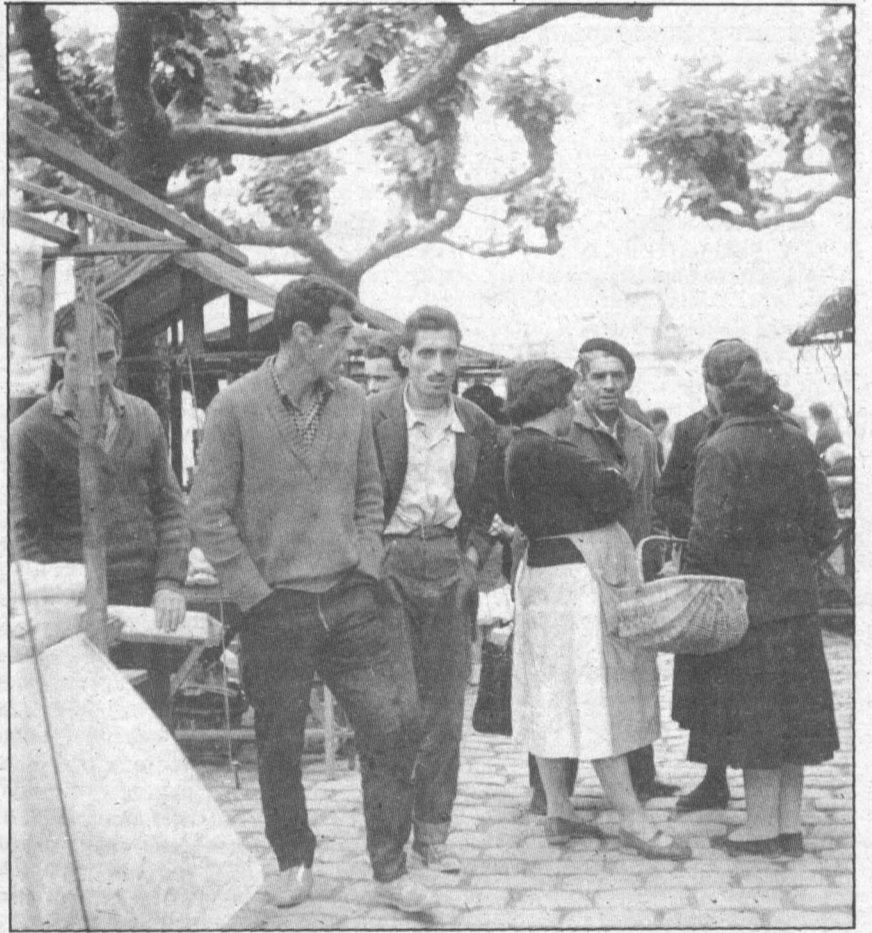
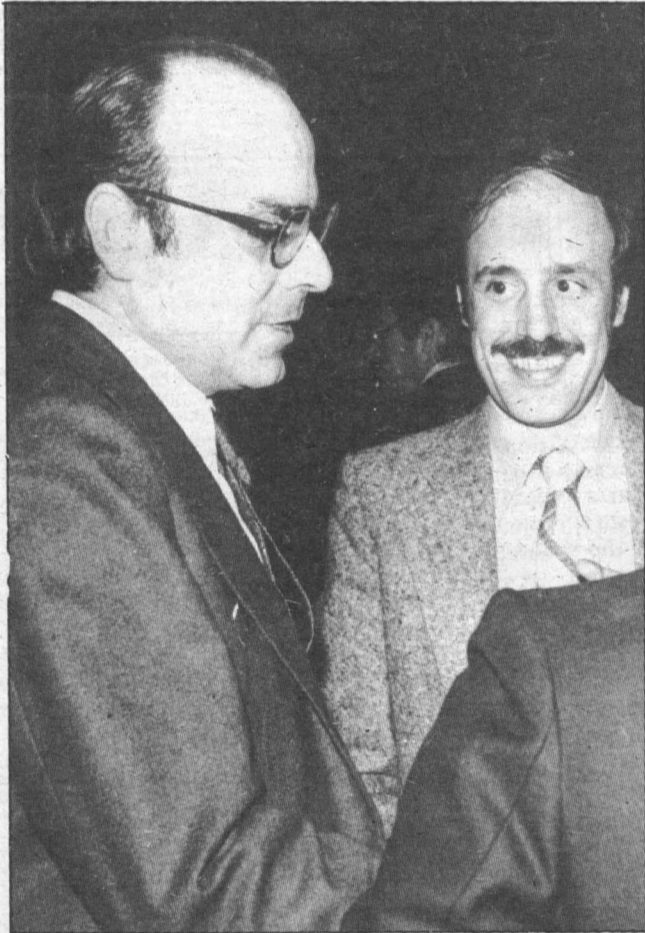
## URGEN MEDIDAS EFICACES

● *El programa económico consolida el estancamiento*

● *Ninguna perspectiva de reducción del paro*

● *Abril, de espaldas a la realidad*

● *El Gobierno, inmóvil, a la espera de la reactivación exterior*



¿Volvemos a los tiempos del país real y el país oficial? Quizás hayamos de aclarar previamente si alguna vez se ha borrado la distinción. Aparentemente todos hemos querido forjar un solo país, en el que la participación del pueblo en los asuntos públicos y la compenetración de los medios oficiales con las aspiraciones más sentidas por nuestro pueblo alejaran para siempre la antigua separación, de tan ingrata memoria. Pero he aquí la realidad, más fuerte que nuestros deseos, demostrándonos la continuidad de los viejos hábitos. A un lado, los representantes más

genuinos no sólo del mundo oficial y de una clase política que no ha olvidado nada y ha aprendido poco, sino de los sectores de intereses que deciden el curso de nuestra economía, celebran la presentación de un programa económico inocuo, orientado a dejar las cosas como están. Al otro, hombres y mujeres del pueblo, que ignoran cómo se elaboran los cuadros macroeconómicos, que posiblemente hacen sus cuentas con los dedos pero que saben lo que cuesta la cesta de la compra, que conocen los apuros de una familia cuyo cabeza está en paro y —es el caso de la

mayoría— sin derecho al subsidio. Es lamentable que el contraste de ambas imágenes tenga un carácter demagógico. Pero no es culpa nuestra que la realidad no tenga otra apariencia más halagüeña. En rigor, la culpa debe recaer sobre quienes han vivido siempre distanciados del pueblo, de su vida real, y hoy, aferrados a la conservación de unos intereses económicos anclados en el pasado, gobiernan de espaldas al pueblo y a la realidad.

(Información en página 10)

### Alfonso Guerra: "El acuerdo ideológico será muy fácil"

El ex secretario de Organización del PSOE intervino el fin de semana pasado en dos mítines políticos, celebrados en las localidades de Baza (Granada) y Torredelcampo (Jaén). Alfonso Guerra, a la vista de las ponencias, comentó que el acuerdo ideológico sería fácil para el Congreso y que en el partido seguirá la línea de la continuidad, con Ramón Rubial y Felipe González a la cabeza de la Comisión Ejecutiva Federal.

(Información en página 4)



### Andalucía, hacia su autogobierno

Andalucía ya tiene proyecto de Estatuto de Autonomía. La comisión redactora que se ha venido reuniendo durante casi un mes en la localidad sevillana de Carmona, finalizó sus trabajos el día 17. Ahora, una vez ratificado por la Asamblea de Parlamentarios andaluces, el texto será remitido a la Comisión Constitucional del Congreso de los Diputados para su examen, con lo que será el cuarto que se debatirá en el Parlamento español. Mientras, Rafael Escuredo prosigue sus visitas por los ayuntamientos.

Página 5



### Comisión Gestora del PSOE

#### El programa económico, al Parlamento

La dirección del PSOE quedó satisfecha por el anteproyecto de Estatuto de Autonomía para Andalucía; criticó el programa económico del Gobierno y se mostró preocupada por el «expansionismo desestabilizador de la política de Rabat».

Página 4

## EL SOCIALISTA

Fundado por Pablo Iglesias

## Director en funciones:

José Antonio Gurriarán.

## Redacción:

Redactor jefe y opinión:

Ángel Merino.

## Redactor jefe:

Fernando Pajares.

Nacional: José Nevado, Oc-

tavio Cabezas, Julián

Barraña y Jaime Corroba.

Trabajo-Economía: Diego

de Losada, Carmen

Guzmán.

Internacional: Enrique

Gomáriz, Fernando G.

Dörner.

Municipios: Luis Díez.

Cultura: Miguel Rubio.

## Corresponsales:

Sebastián Cuevas (Córdo-

ba).

F. Vélez Nieto (Sevilla).

Toni Verdguer, Salvador

Clotas, Jordi Valverdu, C.

Francesc y Ernest Blanch

(Cataluña).

Marisa Martínez (León).

Arturo Pérez Collera (Astu-

rias).

Roberto Madorrán (Lo-

groño).

M. Prados (Zaragoza).

J. L. Peñafiel (C. Real).

Guillermo López (Vallado-

lid).

Luis Sainz (Santander).

G. López Martínez (Cádiz).

Carlos López Rodríguez

(Galicia).

A. Jiménez Torres (País Va-

lenciano).

## Colaboradores:

Carmelo Criado, José Luis

Souto, Andrés Sorel,

Eduardo Romero Verdú,

Martín Iniesta, José

María Bernáldez, Rai-

mundo García Domín-

guez, Roberto Dorado,

José Miguel Bueno, Ma-

nuel Rico Lara.

## Archivo y documentación:

Pilar Moreno.

Confeción: María G. Villar.

Fotografía: Francisco No-

guera.

## Gerente:

Juan Carlos Golpe.

## Suscripciones:

Verónica García.

## Publicidad:

Jesús de la Hoz.

Edita: PSOE.

Imprime: Promotora de In-

formaciones, SA, c/Mi-

guel Yuste, 40. Ma-

drid-17.

Distribuye: MIDESA. Ca-

rretera de Irún, km.

13.300. Madrid-34.

Depósito legal: M.

845-1977.

Redacción y Administra-

ción: C/García Morato,

165. Madrid-3. Teléfono:

234 79 00 (cuatro líneas).



## TELEFONOS

234 63 14

234 79 00

234 71 49

## EDITORIAL

## El país no se nutre de intenciones

No vamos a negar que el aumento de los precios energéticos ha reducido la renta real de la sociedad española en su conjunto. Esto es, en definitiva, la síntesis del programa económico que ha dado a la publicidad el Gobierno. Esto es lo que nos dice. Y en torno a esa afirmación, que todos sabíamos y nadie negaba, ajusta cifras, establece porcentajes y declara las intenciones del Gobierno de contener la inflación alrededor del 16%, mantener el volumen de paro en sus límites actuales, un 8%; reducir en 100.000 millones el déficit presupuestario (que confiesa alcanzará a fin de año los 400.000 millones, cuando ya hace mes y medio se calculaba en 495.000 millones) y estimular el crecimiento económico hasta un nivel aproximado al 2,5%. Para lo cual anuncia medidas tan ridículas como las previstas para luchar contra el desempleo, entre ellas la que consiste en destinar anualmente 10.000 millones de ayuda a la industria y al medio rural para crear puestos de trabajo. Cuando en 1978 las inversiones directas de capital español en empresas extranjeras han ascendido a 12.897 millones, mientras en España aumentó en más de 250.000 el número de obreros parados.

Lógicamente el pueblo español, y nosotros con él, se pregunta cuál es la verdadera cuestión que se debate. Porque no es admisible que para paliar los efectos de la crisis —sabemos que resolverla sin alterar el sistema y en medio de la depresión mundial es imposible— se arbitren medidas tan tímidas —ya las hemos calificado de ridículas— que más parecen orientadas a salir del paso, evitando el adquirir compromisos que no se está dispuesto a cumplir. Este es un país donde la pequeña y mediana empresa suman la respetable cifra de 1.009.292, contra 939 grandes empresas. Y emplean 6.785.630 obreros, contra 1.169.336 la gran empresa. Esto significa, en principio, que para elaborar un programa económico con intención de alcanzar la necesaria eficacia no sólo es preciso contar con la colaboración de la pequeña y mediana empresa, sino orientarlo al fomento de su desarrollo, y una de las medidas indispensables es el abaratamiento sustancioso del crédito. Y cuando para confeccionar el programa sola-

mente se consulta con los representantes de la banca y de la gran empresa, la CEOE, no puede haber dudas sobre las verdaderas intenciones de sus autores. Evidentemente, se trata de continuar el proceso de acumulación de capital en los sectores financieros directamente asociados o propietarios de las grandes empresas. Es decir, se trata de no modificar ninguna de las actuales relaciones de poder en la esfera económica. Dadas las actuales proporciones entre la pequeña y mediana empresa y la grande, un programa económico eficaz habría de hacerse a costa de los sectores financieros, reduciendo sus porcentajes de beneficio en favor de la pequeña y mediana empresa. Y todo ello, sin salirse del sistema y, por supuesto, sin tomar para nada en cuenta a los trabajadores.

Pero no se puede hacer abstracción de los asalariados, que en cantidad de casi siete millones trabajan en la mediana y pequeña empresa y que en número de un millón y medio, por lo menos, se encuentran en paro. Los autores del programa no han creído necesario, tampoco, consultar a sus representantes. Por el contrario, del programa se desprende —el índice previsto de crecimiento, 2,5%, lo confirma— que el porcentaje de paro actual se considera permanente a largo plazo.

La conclusión lógica, implícita en el programa, es que la reducción de la renta real de la sociedad española no va a afectar a su conjunto, precisamente para facilitar la acumulación del capital en los sectores financieros.

Ahora bien, ¿cabe en la situación política presente —pues también hay que contar con ella— continuar desarrollando una política económica que agudiza la crítica situación de los sectores más populares del país y que va a mantener en paro por duración indefinida a más de un millón y medio de trabajadores? La respuesta de cada ciudadano, menos los interesados en proseguirla, es previsible. Nosotros decimos rotundamente no. Las necesidades de la inmensa mayoría de nuestra población y el fomento de la convivencia democrática exigen un cambio radical y urgente de política económica. Las consecuencias, de persistir con la actual, puede verlas cualquiera.

## Tizonadas Un programa de vacaciones

Si piensan ustedes que voy a largarles un rosario de críticas acerbas contra el inefable Abril Martorell y, consecuentemente, contra su jefe inmediato, el señor Suárez, autor del primero y responsables los dos del llamado programa económico, están totalmente equivocados. ¿Por qué? Pues muy sencillo: porque no merecen ninguna crítica. También es cierto que ambos podían haberse ahorrado el trabajo. Pero tenemos que reconocer que estaban emplazados por el Congreso de los Diputados y, a gusto o a disgusto, se hallaban obligados a realizar el esfuerzo. Yo creo que a disgusto. A nadie le agrada tener que realizar un trabajo inútil. Y tan convencido estaba el señor Abril de que ese montón de folios, más de cien, no iba a servir para nada como los que esperábamos el parto. Por eso he cambiado el título que había previsto para mi crónica de hoy: «La montaña parió un ratón.» Carecía de sentido, pues ni el señor Abril es una montaña de nada ni la «parida» es otra cosa que lo que se desprende del título elegido: una tolvanera de verano. Vino, fuese... y no hubo nada.

No crean ustedes que lo anterior era una simple broma. Ni mucho menos. Está escrito muy en serio. Lo van ustedes a comprobar. La broma, si hay alguna, es la que a todos nos ha gastado Abril Martorell, que sabía perfectamente, desde antes que el Congreso le emplazara a presentar el programa económico del Gobierno, que todo eran palabras y más palabras. Se ha tomado su tiempo, todo el que ha querido, y ha respondido como las pocas mentes sensatas que hay en este país esperaban, con más palabras.

«Todo es según del color del cristal con que se mira», escribió Campoamor, aquel poeta-filósofo garbancero, empleando un calificativo que hizo fortuna en su tiempo, referido injustamente al gran novelista Galdós. En efecto, así es. El equipo Suárez-Abril había adoptado ya el color de su política desde mucho tiempo atrás, desde que se comprobó, en la discusión de los pactos de la Moncloa, que las contrapartidas exigidas por la izquierda para firmar los acuerdos le resultaban demasiado caras al capital financiero. Desde luego no ha escogido el rojo. El color rojo no parece que ahora esté de moda.

Pero ya volverá. La moda del rojo retorna siempre. Suele traerla el hastío del amarillo, precisamente el color elegido por el Gobierno. El azul era demasiado llamativo y encierra malos recuerdos. Además, la mezcla del azul con el amarillo da un morado muy evocador.

Pero no nos perdamos en los colores. El hecho es que el Gobierno había decidido ya su política económica, que consiste en el alineamiento de nuestra economía con la de los países miembros del Mercado Común y en estrecha dependencia de la economía de los Estados Unidos. Bueno, quien dice el Gobierno se refiere, naturalmente, a nuestros sectores financieros. Es bien sabido que a los países de la CEE, junto con Estados Unidos y Japón los más industrializados del mundo y con extensas áreas de influencia para sus mercados, el sistema económico que más les conviene es el de economía libre de mercado, también llamada «social», con el eufemismo inventado en Alemania. Se da por entendido que a quienes más les conviene el sistema es a los capitalistas de esos países. Los asalariados piensan de otra manera. Pero esto no hace al caso. Y además carece de importancia. Hasta que vuelva la moda del color rojo.

Pues bien, el sistema, que deja al cuidado de los mecanismos del mercado la superación de la crisis y la corrección de los desequilibrios económicos, excluye por principio toda idea de planificación. Si las correcciones han de articularse a través del mercado, la intervención del Estado es superflua. La función del Estado en la esfera económica debe limitarse a evitar los excesos en el gasto público, ajustando el presupuesto nacional a los ingresos fiscales, y —penosa tarea impuesta por Estados Unidos desde que rompió los acuerdos de Breton Woods— a vigilar el equilibrio monetario y las fluctuaciones de la moneda. El resto queda a cargo del imponderable mercado. El único defecto del sistema es que los asalariados, agrupados en sus sindicatos, no consienten que su mercancía —su fuerza de trabajo— se rija también por la ley de la oferta y la demanda y pretenden negociar su precio. En España el sistema se resiente de otro defecto, asimismo sin importancia. Los empresarios, que estaban acostumbrados a realizar sus inversiones a costa solamente de los créditos que recibían directamente del Estado o de la banca privada, con el redescuento del Banco de España, o de las cuotas acumuladas por la Organiza-

ción Sindical, juzgan racionalmente que el empleo de sus capitales propios resulta demasiado arriesgado con este sistema y prefieren, lógicamente, invertirlos en Iberoamérica, sobre todo en los países que cuentan con un eficaz régimen dictatorial o algo parecido. Pero esos defectillos son de poca monta. España es uno de los países de la OCDE cuyos asalariados participan menos del PIB (Producto Interior Bruto). No hay motivo para alarmarse por las reclamaciones de los sindicatos. Y si nuestra ganadería se arruina por absorber los excedentes de productos del Mercado Común, conforme a la política de alineamiento adoptada, ya nos resarciremos cuando dentro de diez, quince o veinte años —si todavía estamos vivos— nos hayamos integrado en la CEE. Lo que ahora importa es ajustarse a la lógica del sistema. Y en ese aspecto hemos de reconocer que Abril Martorell tiene razón. Por añadidura, los previsibles aumentos del precio del petróleo en el próximo septiembre obligarán a elaborar un nuevo cuadro macroeconómico. ¿Y de qué servirán los ciento y pico folios? Menos mal que el ministro sólo ha hecho el esfuerzo por cumplir. Hay que agradecersele.

BAQUEANO

## Inactuales

## Tiempo de barbarie

Hemos recorrido siglos —nos lo cuentan los escritos que nos han legado los hombres que fueron antes que nosotros— buscando, como Diógenes, un hombre. Es decir, un modelo de educación capaz de convertir a los hombres en Hombrés con mayúscula. Si bien lo analizamos, no es otro el objeto tras del que se han afanado los filósofos, los poetas, las religiones, las doctrinas políticas. Sin duda, todos ellos, pensadores, creyentes o no, poseían unas reservas de ilusión inagotables. Con la misma esperanza se han sucedido en el tiempo. Uno de aquéllos, filósofo-poeta, nos dejó anotado en su cuaderno: «Codiciamos a los otros, a todo lo que existe fuera de nosotros, como se anhela el alimento. Se trata con frecuencia de frutos que esa tem-

porada están justamente maduros para nosotros. ¿Será preciso que nunca obremos más que con el egoísmo del bandido o del ladrón? ¿Por qué no con el del jardinero? Qué placer prodigar nuestros cuidados a otro, como se cuida un jardín.» Lo escribió, en las horas del romanticismo, entre 1881-1882, Friedrich Nietzsche. Quizá poeta que filósofo.

Otro poeta, también filósofo —¿hay algún verdadero poeta que no lo sea?—, pero de nuestros días, amargado con la barbarie de nuestro tiempo, ansioso de encontrar un resquicio para la esperanza, describe así la vida en esta sociedad de hoy: «La paloma está llena de papeles caídos, / su pecho está manchado por gomas y semanas, / por secantes más blancos que un

cadáver / y tintas asustadas de su color siniestro.» Se puede leer entre los primeros versos de *Desespiciente*, poema de Pablo Neruda. ¿Dónde queda la ilusión? La paloma, la vida, el hombre, yacen bajo los detritos de una sociedad hostil que ni siquiera es indiferente, porque no contempla nada vivo, porque ha olvidado hasta la noción del hombre, con minúscula.

Vamos a dejar atrás la sociedad de consumo, pero guardamos como norma básica de la conducta del hombre eso que Nietzsche llamaba obrar con el egoísmo del bandido o del ladrón, la barbarie. ¿No será que nuestros antepasados estaban equivocados y que, para forjar hombres, es preciso crear primero sociedades humanas, humanizar la sociedad?

G. HONTANARES

# La cara oculta de la realidad

Angel MERINO

Surge la reflexión a la vista de tantos razonamientos y afirmaciones como actualmente se prodigan sobre la naturaleza de nuestra sociedad, su proceso evolutivo y sus perspectivas. Y, sobre todo, ante la desconexión entre los problemas al analizarlos, así como entre las soluciones propuestas para cada uno de ellos. Se diría que cada una de las facetas en que se manifiesta la vida de nuestra sociedad sigue un curso propio, independiente, que requiere un análisis y tratamiento particular. Con lo cual se sigue el método característico de la burguesía, que atribuye una «realidad» a cada uno de los fenómenos parciales, a cada una de las abstracciones a que se eleva el objeto del análisis. Tenemos así, por ejemplo, un economista que, partiendo del que él juzga el punto de vista lógico, la situación económica propondrá «esquemas alternativos viables a la política económica actual» (2), como parte de un programa de estrategia política. (La frase por sí sola revela la insuficiencia teórica, producto de la parcialización del acontecer.) Por su lado, un sociólogo, después de comparar sus estadísticas, resultados de encuestas, distribución de la población y composición de las clases sociales, y sin alusión a la circunstancia económica y sus perspectivas, llegará a la conclusión de que se deben «conciar los apoyos sociales necesarios para llegar a un nuevo equilibrio de fuerzas diferente del actual» (3). Un jurista, tras de afirmar que, «al contrario de lo que normalmente se cree, la historia se repite», declarará que no se debe confundir la política con la moral, con la religión, etcétera» (4). En el

etcétera, sin duda, entran las demás actividades del hombre, como la economía, las relaciones sociales, la enseñanza y todas cuantas queramos agregar, menos la función estricta de legislar y gobernar. Para otro, entre filósofo y sociólogo, «el problema clave del socialismo contemporáneo no es tanto la expropiación de los bienes de producción como la concepción y puesta en práctica de una gestión democrática, apropiada a cada sector productivo» (a ver si aparece algún economista capaz de descifrar ese enigma). Y como consecuencia lógica —no dialéctica—, nos asegura que «para el socialismo democrático, la socialización de los bienes de producción es el fin de un largo proceso de edificación socialista, para el socialismo marxista, el inicio y requisito fundamental para poder de verdad hacer política socialista» (5). Olvida o silencia que para el socialismo marxista la socialización de los bienes de producción es el fin de un largo proceso de transición hacia el socialismo y que solamente los empeñados en confundir el comunismo soviético con el marxismo (véase en *Sistema 31* el artículo de Amando de Miguel: «Socialismo e intelectuales en Estados Unidos») establecen esa arbitraria separación entre socialismo democrático y socialismo marxista. Es evidente que la división del trabajo en todas las facetas de la actividad humana, en la intelectual también, y la consiguiente especialización, conducen a esta serie de análisis —que bien podemos llamar sectoriales— y conclusiones, cuya «realidad» en nada se diferencia de la obtenida por los ideólogos de la burguesía. No pueden diferenciarse, puesto que tampoco se diferencian los métodos analíticos. Lo que no significa que sus conclusiones, como referidas solamente a una parte de la realidad, sean rigurosamente falsas, incluso pueden revelar una faceta parcial de una parte de la realidad, pero sin duda ninguna no expresan la realidad, no son la realidad.

Y eso, ¿por qué? La frase de Ortega y Gasset nos encamina hacia la explicación. (Recurro a Ortega porque es un filósofo más cercano y que no necesita traductores.) Dice Ortega y Gasset que la realidad «no está nunca acabada». Es decir, utilizando otra terminología —que no le era ajena a Ortega—, que la realidad es un proceso dialéctico. Y lo real, lo verdaderamente real, es el proceso. El análisis de un factor aislado, como la situación económica, sólo puede proporcionarnos una abstracción, por muchos datos empíricos que se manejen, porque en rigor la situación económica es el resultado de un movimiento dialéctico entre los hechos económicos y otros muchos factores, tales como la composición de las clases sociales, desarrollo de sus antagonismos, distribución de la población, crecimiento demográfico, orientación del hacer político, organizaciones sociales, medios de comunicación, nivel cultural de las clases y bastantes más. Sin

aludir a los antecedentes históricos, condicionante insoslayable. Como este ejemplo podríamos aducir cuantos quisiéramos: el arte, la religión, el sistema jurídico, el sistema educativo... Lo que no debe interpretarse en el sentido de que es imposible acercarnos a la realidad si no abarcamos primero el todo o partimos del todo. Sería absurdo. Por el contrario, es preciso aislar las partes para estudiarlas, pero no se pueden alcanzar conclusiones, no podemos obtener una concepción de la realidad, sin relacionar unas partes con las otras y con el todo. Cuando el conocimiento abstracto de cada parte se convierte en finalidad propia, la realidad que buscamos se desvanece y nos quedamos, como los ideólogos de la burguesía, con una abstracción. Así acontece que del análisis aislado de los aspectos económicos nunca se deducirá la necesidad de socializar los medios de producción, sino la de conservar la tasa de beneficio. Aunque la conservación de la tasa de beneficio no es ninguna abstracción. Pero sí lo es, en cambio, la conclusión de «buscar esquemas alternativos viables a la política económica actual». Como lo es aquella de «la concepción y puesta en práctica de una gestión democrática, apropiada a cada sector productivo», obtenida a través de una actitud subjetiva, meramente voluntarista, y con total elisión de los factores económicos. Cuya inclusión en el análisis demostraría de inmediato la vaguedad e ineficacia de la fórmula.

La cuestión es verdaderamente seria, porque tanto si analizamos los aspectos sociales desde el punto de vista típico de la burguesía, el de los intereses individuales, como desde el punto de vista de los trabajadores, sólo llegaremos a resultados unilaterales, de signo contrario, pero igualmente abstractos. Esta unilateralidad se observa en los programas de los partidos políticos que por olvido o por contagio de la ideología burguesa han perdido el punto de vista de la totalidad. Basta con examinar los métodos habituales de elaboración de tales programas, por sectores separados, y cuyos análisis y conclusiones parciales no son luego sometidos a un estudio de conjunto, al análisis del proceso dialéctico que se efectúa entre las partes, y entre éstas y el todo, y entre ese todo, necesariamente unilateral todavía, y la totalidad de la sociedad. No hay otra forma de aprehender la realidad. De lo contrario, nos quedamos en el mito, en la creencia de que cada una de las partes es una realidad acabada. Y así, soslayado o desconocido el proceso dialéctico, sustituimos la realidad con la proyección deformante de nuestros deseos.

(1) Ortega y Gasset, *Velázquez*, página 37.

(2) Julio Rodríguez López, *Un marco económico para el PSOE*, EL SOCIALISTA, número 121.

(3) José Félix Tezanos, *Análisis sociopolítico del voto socialista en las elecciones de 1979*, «Sistema 31».

(4) Norberto Bobbio, *Marxismo, capitalismo y socialismo* (entrevista de Alfonso Ruiz Miguel), «Sistema 29-30».

(5) Ignacio Sotelo, *Socialismo, democracia y socialismo marxista*, «Diario 16», 16-8-1979.

## Estreno en Cádiz de «La legionaria»

Andrés SOREL

Está bien eso de descentralizar la cultura. Aunque sea a niveles mínimos. Será preciso estudiar la forma de arbitrar medios que posibilitem una distinta concepción del arte y la cultura. No todas las obras deben ser estrenadas en Madrid o Barcelona. Pueden y deben serlo en Cádiz o Segovia, en San Sebastián o Vigo, en cualquier otro lugar. Obras teatrales o cinematográficas, exposiciones, libros, conferencias, cualquier actividad que no discrimine a los ciudadanos según su lugar de residencia.

La *legionaria* es una narración de Fernando Quiñones y se desarrolla en Cádiz, de donde es oriundo el escritor. De personaje único, el a su vez actor gaditano Ramón Rivero ha luchado durante un año por hacer posible su transformación en teatro: teatro visto, sentido, participado por los espectadores a ella enfrentados. Amigos componentes del Teatro Itinerante Andaluz, Teatro del Mentidero, apoyaron su esfuerzo. Más de quinientas personas acudieron el viernes 20 de julio al Gran Teatro Falla para presenciarla. Ahora rodará por numerosos pueblos de la provincia. Después irá a Málaga. Y al final, a Madrid.

De *La legionaria*, su autor ha destacado «el andalucismo que la impregna, su vitalidad que parece defenderla de todo, su rebojo de inocencia (en el sentido de capacidad de asombro ante la vida) y de saberes insertos en la peculiar, fabulosa órbita del pueblo andaluz llano, y sobre todo, en el de Cádiz».

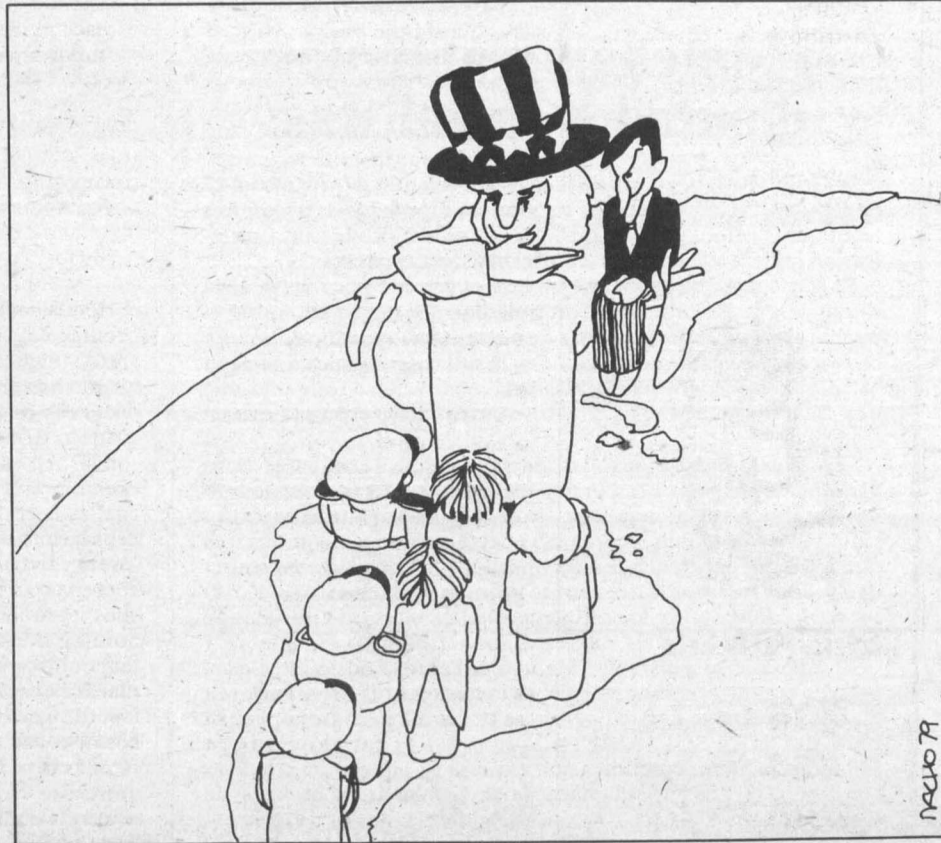
El día de su estreno yo escribí las siguientes líneas que ahora transcribo: «Bello el relato de Fernando Quiñones. A una época determinada, podemos acercarnos desde distintas ópticas. Una de las menos erosionadas por el paso del tiempo, es la del «factor humano», por usar expresión de una reciente y emotiva novela. *La legionaria*, así llamada por su «aguante en la cama», es algo más que un personaje: es una reflexión donde convergen —entre lo grotesco y lo dramático, lo patético y lo cómico— tipos y arquetipos, costumbres y hábitos de la España posfranquista. Ejercicio lingüístico al tiempo: la imagen poética, la desgarrada expresión llamada barriobajera, fundidas en juegos y guiños que introducen en las propias contradicciones del personaje representado. Tres partes en la narración: *Legionaria* y su inicio

a la vida sexual; *Legionaria* y las historias del prostíbulo; *Legionaria* y el desgarrar final: «Ustedes se vienen otra tarde y yo les cuento» (les sigo contando). Y ya, más hacia sí, hacia el oculto dramatismo de las lágrimas no brotadas: «¡Si yo les contara!»...

*Legionaria* es un cuento. No un drama. ¿Cómo ha resuelto Pere Francesch la realización? Mediante una triple motivación. *Legionaria* habla a una pareja de supuestos invitados (muñecos en la escena). *Legionaria* se dirige, reflexionando, al propio público —para introducir a éste en la obra y distanciarle al tiempo de la mera emotividad en ella contenida—. *Legionaria* se habla a sí misma: descubriendo matices nuevos en la reflexión que sobre sí misma lleva a cabo. Decorado sobrio, conseguido. Juego simple de luces. Unos apuntes musicales que habrán de trabajarse más: más logrados los ambientales, de época, que los puntadores de la narración. Y el estudio del diálogo del actor, de sus movimientos, fundamentales, en escena.

Y vamos al final. Que debiera ser el principio. *Legionaria*. Hortensia Romero, es la obra de un actor. Sin el actor, sin su entrega, sin sus matices, sin sus movimientos, sin su expresión, sin su «llenar las tablas», la obra sería imposible. Y ese actor es Ramón Rivero. Su primera presentación ante el público en Cádiz. Es él, viviendo, entregándose, llevándonos de la risa al patetismo, el verdadero artífice, creador de la representación. Indudablemente existió una comunión, y absoluta, entre el público, totalmente entregado, y el actor que supo inundarle, con sus palabras y gestos, de la humanidad, sinceridad, de *Legionaria*.

Ahora, concluyo, pasados unos días, pienso que esta comunicación no es simplemente «andaluza». El valor de *Legionaria*, de una prostituta de un tiempo concreto, es su «universalidad», la búsqueda de lo humano, de la mujer, tantas veces encubierta por la mera explotación o el mito costumbrista en que se envuelve. Por eso pienso que tras Andalucía, cualquier otro pueblo del actual Estado español, sabrá reír, pensar, sensibilizarse, al conjuro de estas suaves o desgarradas confesiones volcadas por Ramón Rivero sobre el texto escrito de Quiñones. Y esa es su gran importancia.



Mítines en Baza (Granada) y Torredelcampo (Jaén)

## Alfonso Guerra:

# “El acuerdo ideológico será muy fácil”

«Las ponencias hacen pensar en que el acuerdo ideológico y el acuerdo estratégico serán muy fáciles. Pero no va a cambiar nada la política nacional; seguirá la línea de la continuidad, por cuanto un hombre como Ramón Rubial —la tradición fundacional del PSOE en este siglo— y un hombre como Felipe González —que representa la renovación del partido en los últimos años— estarán, ambos, en la dirección de la organización socialista.» Alfonso Guerra, ex secretario de Organización del PSOE, intervino el pasado fin de semana en dos mítines políticos —Baza (Granada) y Torredelcampo (Jaén)—, en compañía de otros destacados miembros del partido: Ramón Rubial, Carmen García Bloise y José Rodríguez de la Borbolla.

A lo largo del fin de semana de los días 18 y 19 del presente mes de agosto se realizaron en dos provincias andaluzas —Granada y Jaén— sendos mítines políticos, en los que intervinieron miembros del partido de ambas localidades, representantes del PSOE en Andalucía y responsables de la Comisión Gestora, expresamente trasladados con motivo de la celebración del centenario del partido.

### El alcance de la autonomía

Las intervenciones políticas de los oradores fueron similares tanto en el caso de la localidad granadina de Baza como en el de la población jiennense de Torredelcampo. Por lo que se refiere al mitin de Baza, éste fue abierto por el secretario general de la agrupación provincial de Granada, Ángel Díaz Sol, quien se refirió al PSOE como «el partido hegemónico de la izquierda» y destacó la lucha de la organización socialista por la liberación del hombre. Por su parte, José Rodríguez de la Borbolla, secretario general de la Federación Socialista de Andalucía, concentró su intervención en la explicación del alcance político del recientemente aprobado proyecto de Estatuto de Autonomía para la comunidad andaluza.

Así, el ponente socialista en la redacción del Estatuto comentó que «con la autonomía no van a comer los que no comen, pero Andalucía estará mejor representada en

su propia casa y, con la ayuda de un Gobierno socialista en esta comunidad, empezaremos a cambiar esta situación». Por otra parte, José Rodríguez de la Borbolla destacó tres problemas que, a su juicio, se extienden en la región: la división de la clase trabajadora en Andalucía, la llegada de los advenedizos —«que ahora se visten de blanco y verde para irse a la cama»— y, por último, la demagogia de otros partidos que se dicen de izquierdas pero que no contribuyen a levantar el país con el trabajo de todos.

Como miembro de la Comisión Gestora que dirige el partido, Carmen García Bloise saludó a los asistentes y subrayó la importancia política del centenario del PSOE. «Pase lo que pase a finales de septiembre —afirmó—, a partir del primero de octubre hay que conseguir que acaben las polémicas fuera del partido, y que lo que tengamos que hablar lo hablemos en el seno de la organización.»

### El alimento de la caridad

Alfonso Guerra bajó a la arena en su estilo habitual. Atacó duramente a la derecha, a la que brindó adjetivos tales como *cavernícola*, *reaccionaria* y *trogodita*, así como calificó a UCD como *Unión de Caciques Disfrazados*. Y argumentó detenidamente cuál es la situación de los trabajadores de este país; cuál es el problema de los parados —«a quienes el Gobierno quiere alimentar con caridad, no con solidari-

## ● El ex secretario de Organización del PSOE dijo que el partido seguirá la línea de la continuidad; que Ramón Rubial y Felipe González estarán en la próxima Ejecutiva

dad y con justicia social»—, además de denunciar la *contrarreforma fiscal* que está llevando a cabo la clase dirigente, haciendo pagar a los trabajadores y no deteniendo a nadie de los poderosos por delito fiscal.

El ex secretario de Organización del PSOE habló en Baza —después lo haría en Torredelcampo— de revolucionar a base de no permitir niños sin escuela, no padecer escasez en la asistencia sanitaria y dar a los jubilados unas condiciones de vida como merecen. «Para los trabajadores —comentó Alfonso Guerra— ya no hay agujeros que apretarse en el cinturón.» También se declaró marxista, pero llamó la atención a «aquellos marxistas que lo son para excluir a otros que no son

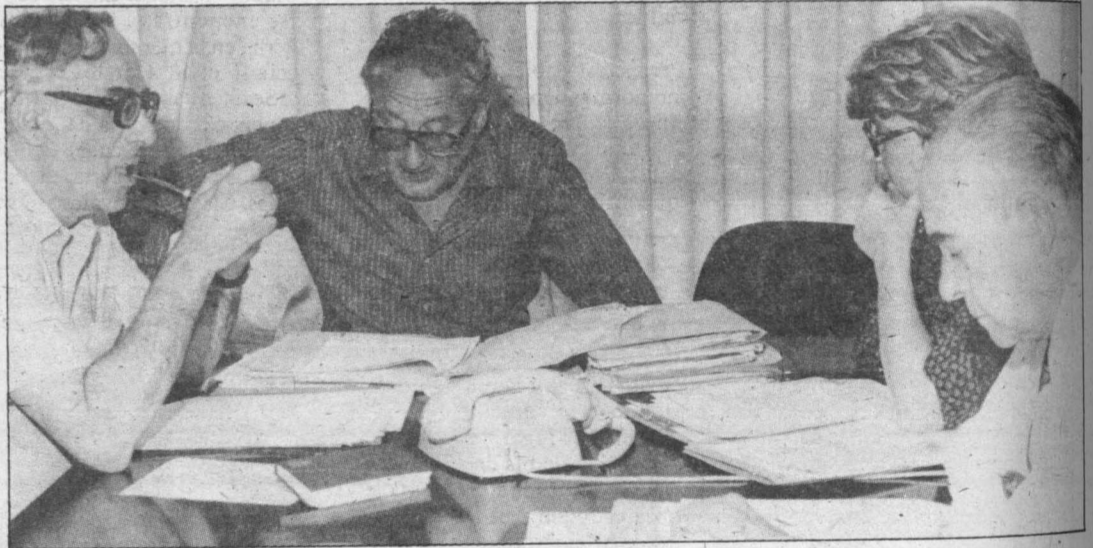
marxistas y, ¡ojo!, que entonces se está dejando de ser marxista». Alfonso Guerra se mostró completamente abierto a aquellos compañeros que proceden de sectores humanistas, cristianos y socialistas no marxistas, y defendió las posiciones de quienes postulaban diferentes ritmos en la transformación sociopolítica del país.

### Alfonso Guerra: “El acuerdo, muy fácil”

Por último intervino Ramón Rubial, quien dedicó una frase cariñosa a Alfonso Guerra —«si esa es tu maldad, sigue ese camino»—, y recordó que la «República española

vinó sin republicanos, al igual que esta democracia ha llegado sin demócratas; pero como el PSOE defendió entonces la República, defenderá hoy la democracia». Con respecto a las intervenciones de Torredelcampo, los oradores no variaron sensiblemente el contenido de sus discursos. En esta localidad jiennense habló el alcalde socialista, Pedro Capiscol, y los demás oradores citados. Alfonso Guerra comentó que «las 34 ponencias recibidas por la Gestora hacen pensar en que será muy fácil el acuerdo ideológico, al igual que el acuerdo estratégico o modelo de partido. Pero no va a cambiar nada en la política nacional; seguirá la línea de la continuidad, por cuanto un hombre como Ramón Rubial —que es la tradición fundacional del partido en este siglo— y un hombre como Felipe González —que representa la renovación del partido en los últimos años— estarán ambos en la dirección del Partido Socialista Obrero Español».

Francisca Pleguezuelos (Granada) y Fernando Arévalo (Jaén)



Comisión Gestora del PSOE

Organizado por el PSOE para el 7 de septiembre

## Homenaje a antiguos diputados socialistas

El Grupo Parlamentario Socialista va a celebrar, el próximo día 7 de septiembre, un homenaje a todos los diputados de anteriores legislaturas como reconocimiento a su trabajo por la causa socialista en representación de la clase trabajadora española.

El homenaje resulta de una idea ya elaborada poco antes de la disolución de las primeras Cortes democráticas que ha tenido el pueblo español después de más de cuarenta años de dictadura. La convocatoria de nuevas elecciones y la situación del partido tras su 28.º Congreso federal han retrasado la celebración de este acto, que va a tener lugar en Madrid en el transcurso de una cena en un hotel madrileño.

El homenaje se va a personalizar en las viudas y familiares de los parlamentarios socialistas, gran parte de los cuales fueron asesinados durante la rebelión militar del 36. Los participantes en el acto recibirán un obsequio recordatorio del momento y asistirán a una serie de intervenciones políticas, en las que harán uso de la palabra destacados miembros del comité permanente del Grupo Parlamentario del PSOE y los dirigentes de la Comisión Gestora que dirige el partido hasta el Congreso Extraordinario de septiembre.

El diputado socialista por Madrid, Máximo Rodríguez, encargado de organizar este homenaje, ha cursado cartas e invitaciones a los familiares cuyo domicilio obra en poder del partido, por lo que pide, desde EL SOCIALISTA, que aquellos parientes que no hubieran recibido comunicación expresa se pongan en contacto con él en el Grupo Parlamentario de Madrid (calle del Marqués de Cubas, 6).

## El programa económico del Gobierno, al Parlamento

La Comisión Gestora expresa su satisfacción por el acuerdo conseguido en la aprobación del anteproyecto del Estatuto Autonómico de Andalucía, que, dentro de los términos de la Constitución y del principio de solidaridad entre nuestros pueblos, promete perspectivas valiosas para su progreso y bienestar. El pueblo andaluz establecerá las competencias y posibilidades que les sean dables con arreglo a sus ideales.

En cuanto al programa económico del Gobierno, sobre el cual es necesario el debate serio y profundo del Parlamento, estima que si ofrece como rasgo positivo enfrentarse con claridad con el grave problema de nuestra economía, no asegura resuelta voluntad política de cumplir aquellas medidas que rompan con la inercia y el desánimo, ni anuncia suscitar el marco de negociación permanente entre los sectores sociales afectados. Es necesaria una política más resuelta en el sector público para dar impulso a una economía

desorientada y temerosa. Con ello, y en la discreta conjugación del sector público y del privado, se puede esperar la reanimación de nivel del empleo y la protección adecuada de los trabajadores en paro. Una política sectorial inteligente debe compensar los reajustes del empleo en las empresas deficitarias. Importa convertir las promesas en hechos y restaurar la confianza del mundo de la producción y del consumo. Urge la reforma de la Administración Pública que ponga término al crecimiento de gastos improductivos, y que conceda a la propia Administración la eficacia y dinamismo que tanto se echan en falta.

En el orden internacional, el PSOE no oculta su preocupación por el expansionismo desestabilizador de la política de Rabat. Los acuerdos de 1975 han sido incumplidos por Marruecos y nuestro Gobierno debe ayudar a terminar la descolonización del antiguo Sahara español dentro de los acuerdos de las Naciones Unidas.

La Comisión Gestora hace un llamamiento a los compañeros y simpatizantes en favor de la solidaridad con los exiliados hispano-americanos residentes en España y reclama medidas equitativas y de obligada protección por parte de las autoridades del Servicio de Extranjeros de la Policía y de las oficinas de empleo y, en general, del Ministerio de Trabajo, en ayuda de exiliados que no pueden ser extranjeros en España como no lo fueron en América los demócratas españoles que allí encontraron amplia hospitalidad. Se echa de menos el debido y útil aprovechamiento en centros universitarios y en colegios de profesores y de intelectuales hispanoamericanos, que tenían derecho a pensar no ser extraños en nuestro país.

Se trataron diversos asuntos de orden interior después de un amplio examen de la situación política y de los problemas ecológicos de urgente estudio y acometimiento por las entidades públicas competentes.

Ultimado el borrador de Carmona

# Andalucía ya tiene proyecto de Estatuto de Autonomía

Andalucía ya tiene proyecto de Estatuto de Autonomía. Es ahora la Asamblea de Parlamentarios quien decidirá sobre los puntos que han quedado pendientes. Dadas las posibles confusiones que se puedan producir en el texto redactado en Carmona, que es simplemente un borrador, tendrá que ser sometido a correcciones por la Asamblea de Parlamentarios. Y, posteriormente, deberá contar con el apoyo de los andaluces para que no lo recorten en Madrid, a su paso por la Comisión Constitucional del Congreso de los Diputados.

Andalucía vive, al menos teóricamente, su momento más importante desde el restablecimiento de la democracia en España. Importante en cuanto a la serie de hechos producidos en tan corto espacio de tiempo.

Pero la polémica de este agosto no es una cuestión reciente, ya que viene produciéndose desde la formación de la nueva Junta de Andalucía, a la cual el Partido Socialista Andaluz ha calificado en varias ocasiones de electoralista. Así se llegó a este agosto con el regreso de Rojas Marcos, secretario general del PSA, de su visita al dirigente libio, Gadafi, y al ayatollah iraní, Jomeini, y el montaje del *show de Ronda*, para homenajear al «padre de la patria andaluza», Blas Infante. La inexplicable actitud del alcalde de Sevilla ante el 43 aniversario de Blas Infante, negándose, como tal, a estar presente en Casares, en unión de los demás alcaldes andaluces, y donde, aunque con desafortunada actuación, se llamó

a la unidad de todos los andaluces para la terminación del Estatuto.

La cuestión va de enfrentamientos y por ahí anda Rojas Marcos acusando a todos los judíos de participar en el complot de espionaje internacional hasta llegar a mezclarlo con la Junta de Andalucía. Si el año pasado el dirigente andalucista acusaba al entonces presidente de la Junta, Plácido Fernández Viagas, de haber nacido en Tánger, este año la cosa va de espionaje internacional, mientras malas lenguas políticas aseguran que se ha traído de Irán cincuenta millones de pesetas.

## La indiferencia del pueblo andaluz

Pero si esta polémica se acepta como normal dentro de los grupos políticos, lo que sí inquieta bastante es la total indiferencia del pueblo andaluz. El pueblo está tan quemado que difícilmente prestará aten-

ción a alguna otra cosa que no sean remedios pragmáticos. Y así continúan subiendo las tensiones y se producen avisos tan trascendentales como el encierro de veinticuatro alcaldes de pueblos de la provincia de Sevilla durante unos días hasta conseguir una entrevista con Abril Martorell, tras la mediación de Rafael Escuredo, presidente de la Junta de Andalucía, y Manuel del Valle, presidente de la Diputación Provincial. Sin embargo, como las soluciones no lleguen, parece inevitable el estallido social, incluso mucho antes de lo que todos se piensan.

Por otra parte, los ayuntamientos andaluces siguen pronunciándose en favor de la plena autonomía. Es muy posible que cuando este número salga a la calle el 75% de los municipios de siete provincias andaluzas se habrán pronunciado por el Estatuto. Estas siete provincias son Cádiz, con casi el 100%; Sevilla, Jaén, Córdoba, Huelva —que será visitada esta semana por el presidente de la Junta de Andalucía, Rafael Escuredo—, Granada y Málaga. En último lugar se encuentra la provincia de Almería, en la que sólo se han pronunciado el 48% de los municipios. Se da el caso curioso que es la provincia con mayoría de ayuntamientos de UCD, lo cual despierta en medios políticos ciertas especulaciones. Clavero Arévalo, hoy mi-

nistro de Cultura, andaluz de procedencia, declaró en Casares que lleva días colgado al teléfono pidiendo a estas corporaciones que se pronuncien sin retraso en favor de la autonomía.

## El borrador del Estatuto de Andalucía

El borrador consta de 74 artículos, divididos en seis títulos, cuatro disposiciones adicionales, seis disposiciones transitorias y una disposición final.

Los puntos más polémicos de este borrador se refieren a la constitución de Andalucía como comunidad autónoma. El artículo 1 dice así: «El pueblo andaluz, como expresión de su identidad histórica y política, y en el pleno ejercicio de sus derechos al autogobierno, se constituye en comunidad autónoma, de acuerdo con la Constitución, que es su norma constitucional básica.» La redacción de este artículo no ha gustado en algunos sectores, en especial los andalucistas.

Un punto que requiere especial mención hace referencia a los objetivos básicos de la comunidad autónoma. El artículo 12, apartado 3, dice así: «La comunidad autónoma ejercerá poderes con los siguientes objetivos básicos: la consecución del pleno empleo en los sectores de la producción y la especial garantía de



Rafael Escuredo, presidente de la Junta de Andalucía

puestos de trabajo para nuevas generaciones de andaluces.»

Por su parte, el artículo 15, que hace referencia a las competencias de la comunidad autónoma en materia de medios de comunicación social, puede llegar a ser polémico por cuanto ha sido, en la discusión en el Congreso de los Diputados, uno de los caballos de batalla de las negociaciones con el Gobierno central. El artículo correspondiente dice así: «Corresponde a la comunidad autónoma de Andalucía el desarrollo legislativo y la ejecución de normas básicas, estatales, relativas a la prensa, radio y televisión y, en general, a todos los medios de comunicación social. Andalucía podrá regular, crear y mantener su propia televisión, radio y prensa.»

## La mayor parte de los acuerdos, por unanimidad

Concluido el borrador del llamado Estatuto de Carmona, Andalucía lleva la delantera al resto de las «comunidades autónomas» que no han refrendado históricamente su deseo de autogobierno, caso de Euskadi, Catalunya y Galicia. El calendario de la autonomía andaluza depende ahora de los ayuntamientos, cuyo 75% debe aprobar la iniciativa autonómica. A continuación, un referéndum popular, para el que no existe todavía disposición legislativa, deberá aprobar el texto. Los siguientes trámites se ajustan al proceso seguido por los proyectos de Estatuto vasco, catalán y gallego. Queda mucho camino por recorrer, pero Andalucía va bien colocada.

Dos de los ponentes que redactaron el Estatuto de Carmona han sido encuestados por EL SOCIALISTA sobre las dificultades que presentó la elaboración del borrador.

1. ¿Cuáles han sido los puntos de fricción más destacados en la discusión inicial del futuro Estatuto de Andalucía?

2. ¿Cuáles son las diferencias del borrador aprobado en Carmona con los proyectos de Estatuto hasta ahora conocidos?

José Rodríguez de la Borbolla (PSOE)

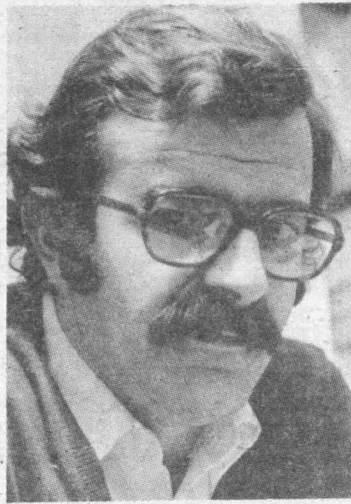
1. La inmensa mayoría del borrador ha sido acordada por unanimidad. Tengo que decir sobre el texto elaborado en Carmona, que el único partido que no plantea reservas sobre su redacción es el PSOE. Quedan todavía tres puntos importantes para discutir en los futuros pasos

que ha de seguir la redacción del Estatuto.

En primer lugar, el artículo 1 del borrador habla de Andalucía como «comunidad autónoma». Sobre este tema, el PSA quería introducir el término «nacionalidad», pero a la vista del contexto general del artículo que se refiere a la comunidad autónoma como expresión de la identidad histórica y política de Andalucía, en pleno ejercicio de su derecho de autonomía, esta reserva puede quedar arrinconada, puesto que con ese texto se está apoyando una autonomía total para Andalucía. Por otro lado, el borrador se refiere en este artículo a realizar los principios de igualdad y justicia en el marco de la igualdad y solidaridad con el resto de las regiones de España.

Otro tema que fue objeto de discusión y sobre el que no hubo consenso fue la condición política de andaluz, que para el PSA suponía la vecindad civil en lugar de la administrativa. Esto quiere decir, en la práctica, que un emigrante andaluz que se va a Cataluña podría votar allí y en Andalucía simultáneamente, lo que es contrario al artículo de la Constitución, que defiende la igualdad de derechos entre todos los hombres de España.

Por último, el tercer punto de discrepancia tuvo que ver con la composición de la Asamblea de Parlamentarios. Sobre esta cuestión había que establecer el número de representantes elegibles en las primeras elecciones y la banda dentro de la cual la propia asamblea definiría su número definitivo. Aquí cada partido de-



José Rodríguez de la Borbolla: «Estamos apoyando una autonomía total para Andalucía»

fendía un número diferente y no hubo acuerdo.

En lo tocante a Ceuta y Melilla, el borrador establece que se mantendrán relaciones especiales de colaboración con ambas ciudades, caso de constituirse en comunidades autónomas. UCD defendía sobre este tema la incorporación de ambas plazas, caso de que la población no quisiese constituirse en comunidad autónoma.

2. En lo referente al nivel de autonomía no vemos diferencia alguna, porque el borrador aspira para Andalucía al máximo techo contemplado en la Constitución. Sobre sus particularidades, el artículo 12 se refiere a los objetivos políticos, económicos y sociales a que aspira la comunidad autónoma andaluza. De otra parte, el texto elaborado en Car-

mona pormenoriza los órganos de la comunidad y en sus 74 artículos se contemplan extensamente sus funciones.

Juan Calero (PCE)

1. Naturalmente, el relativo a la definición de Andalucía como «comunidad autónoma». Nosotros opinamos que los términos «nacionalidad» y «comunidad autónoma» no son contrapuestos. Este último término surge en la Constitución y engloba tanto a las nacionalidades como a las regiones. El problema no se reduce a una discusión terminológica, sino que hay que detenerse a valorar el contenido general del Estatuto que articula una autonomía plena. Si este asunto se ha destacado tanto ha sido porque el PSA lo ha considerado una cuestión de principios.

Otro punto controvertido ha sido la definición de quienes se consideran andaluces. De acuerdo con la fórmula propuesta por el PSA, los emigrados a otros territorios procedentes de Andalucía podrían optar, al cabo de dos años de permanencia en esos lugares, por adquirir la condición de naturales del territorio, sobreentendiéndose al cabo de diez años que se han decidido por la misma. La fórmula que defendemos nosotros mantiene la vecindad administrativa, creemos con un sentido más progresista, atribuyendo el derecho a votar en el territorio donde se halla censada la persona.

También hubo posiciones encontradas al discutir sobre la composición de la Asamblea de

Parlamentarios. Por un lado, UCD y PSOE defendían una composición reducida con noventa a cien diputados, lo que contrasta con el proyecto de Cataluña, que tiene una población similar a Andalucía y establece 135. Tanto el PSA como nosotros defendemos 120 diputados. En cuanto a la distribución de esos representantes por provincias, el PSOE mantiene en solitario que existan tres diputados por provincia y el resto se elijan proporcionalmente a la población. Los otros partidos somos partidarios de cinco diputados como mínimo por provincia. Sobre esta cuestión no ha existido un acuerdo definitivo. Para terminar, el PCE está en contra del carácter presidencialista que se quiere dar al Estatuto.

2. Respecto a otros proyectos de Estatuto, el borrador mantiene una diferencia muy importante, que es la enumeración de los objetivos básicos que deben presidir una acción de gobierno en Andalucía. Así se habla del paro, la emigración, la cultura, la igualdad entre hombre y mujer, la redistribución justa de la riqueza y la reivindicación permanente de Andalucía ante los poderes públicos. Por otra parte, el Estatuto es bastante más minucioso en la regulación de los órganos de gobierno y el régimen jurídico de las instituciones que los otros hasta ahora elaborados.

Asimismo hay una disposición adicional sobre Gibraltar, por la cual esta plaza quedaría integrada en Andalucía caso de cambiar su soberanía, sin perjuicio del estatuto personal de sus habitantes.

La oposición guineana en Madrid recela del nuevo régimen

# “El golpe de Guinea no fue tal”

Las declaraciones del presidente Teodoro Obiang Nguema, en que se manifiesta contrario a la aparición de tendencias políticas en Guinea Ecuatorial, ha hecho cundir las sospechas de que el sucesor de Macías esté apadrinando una operación continuista en el país africano. Dos representantes de la Coordinadora, entidad que agrupa a las formaciones políticas de la oposición guineana en España, visitaron la redacción de EL SOCIALISTA antes de conocer estas palabras. Julián BARRAÑA conversó con ellos.

«Al principio creímos que el golpe no era tal, porque el presidente Teodoro es del mismo distrito que Macías y pertenece a su familia en sentido amplio.» Un representante de la Alianza Nacional de Restauración Democrática se muestra receloso ante las intenciones que posee el nuevo régimen militar instaurado en Guinea.

El cambio efectuado en la jefatura del poder guineano no cogió tan de sorpresa como algunos creen a los miembros de la oposición al régimen de Macías que residen en España. «Se puede decir que el levantamiento estaba previsto con antelación», recuerda un miembro de la URGE (Unión Revolucionaria de Guinea Ecuatorial), «porque tres meses antes del derrocamiento se sabe que Macías había requerido a Teodoro para que compareciese ante él, y el nuevo presidente del Consejo Militar no lo hizo. Teodoro venía actuando como viceministro de Defensa, pero tenía bajo su mando directo la isla de Fernando Poo antes del golpe. Nosotros recibimos cartas procedentes de Santa Isabel sin censura antes de que Macías fuese derrocado, lo que da idea sobre la magnitud de ese control.»

Los guineanos residentes en España mantienen ocupada la embajada de su país en Madrid. Representantes de cinco grupos políticos y un sector de independientes vienen colaborando activamente entre sí de cara al proceso iniciado en su país. «Es evidente que el momento histórico que vivimos nos plantea un espíritu de unidad», explica el portavoz de ANRD (Alianza Nacional de Restauración Democrática), «para superar el retroceso de Guinea con el esfuerzo de todos.» Los problemas que surgen en el seno de la oposición «blanca» —así denominada por no haber colaborado con Macías—, a la hora de tomar acuerdos, pueden así solucionarse. Sin embargo, la transición a la democracia ofrece dificultades cuando se tiene en cuenta a los antiguos colaboradores del tirano. «Esa oposición, que estuvo conectada con el régimen anterior por ignorancia u omisión, y que nosotros llamamos «gris», ha de demostrar su voluntad de transformar Guinea. La Coordinadora piensa tender un puente con cautela en esa dirección, para hacer posible la segunda etapa que debe seguir al régimen militar, caracterizada por garantizar un proceso democrático abierto.»

El nuevo hombre fuerte de Guinea, Teodoro Obiang Nguema no ha hecho público su programa de Gobierno cuando conversamos con los representantes de la oposición guineana. El desconocimiento de las intenciones de Obiang impide un juicio exacto sobre el devenir de Guinea Ecuatorial. «Cuando tomamos la embajada, nosotros le hicimos llegar un telegrama, poniendo de manifiesto la necesidad de una amnistía general, que se desarticulase el aparato represivo y hubiese garantías de retorno de los exiliados.»

Según el representante de la ANRD, «tanto la situación

económica y social de Guinea como el espíritu militar del golpe dejaban entrever que habría un régimen dirigido por el Ejército, dado que las instituciones democráticas pueden mantenerse con muchas dificultades en un país tan destrozado como el nuestro». Cincuenta mil muertos en el seno de una comunidad que poblaba 400.000 habitantes hace once años es el siniestro balance dejado por el paso de Macías. Sin embargo, la responsabilidad de ese proceso no incumbe exclusivamente al vesánico líder que resultara elegido libremente por el pueblo guineano en 1968.

«Macías fue aceptado porque representaba al nacionalismo y planteaba una alternativa independentista. Pero más tarde sufrió un bloqueo de las potencias occidentales y frustró un intento de golpe de Estado patrocinado desde España, del que era cabecilla el ministro de Asuntos Exteriores, Anastasio Ndongo. Este asunto le llevó a un proceso de locura, que le encontraba disminuido como un niño ante graves problemas.» Por otro lado, la política seguida con Guinea por los gobernantes españoles no ayudó a resolver esta situación. «La responsabilidad de España sobre este tema se mantuvo hasta el mismo día del golpe, porque el Gobierno español mantuvo su ayuda al régimen de Macías hasta ese momento. Por otro lado, jamás fuimos socorridos como exiliados y la declaración de materia



Al nuevo «hombre fuerte» de Guinea no le gustan los partidos políticos

reservada sobre Guinea nos han perjudicado mucho.»

Los guineanos residentes en España miran con prevención el desarrollo de las relaciones comerciales con su país. «Nos preocupa que en la definición de la cooperación económica no participen otras fuerzas políticas aparte de UCD, porque esa forma de actuar puede beneficiar a un sector de la clase económica española, pero no a los dos pueblos.» El peligro del neocolonialismo no ha sido conjurado. Un antiguo amigo de Macías, el abogado español Antonio García Trevijano, estuvo detrás de una rueda de prensa celebrada en los primeros días de agosto en Madrid, que contó con la participación de Angel Masié y Pedro Ekong, ambos ex ministros del Interior y de Sanidad en Gobiernos del tirano ahora caído en desgracia.

«Las relaciones políticas y

económicas entre España y Guinea tienen que estar adaptadas a la situación actual de dos países con plena soberanía», explica el representante de la ANRD. La imagen de desprestigio que Macías volcó sobre España tiene que desaparecer entre los guineanos. «Pero lo que no puede suceder es que tras gritar ¡Abajo el imperialismo!, señala, por su parte, el portavoz de URGE, «se comience a gritar ¡Abajo el socialismo!»

En este último sentido, los guineanos residentes en nuestro país piensan que hay cuadros técnicos preparados en el extranjero —casi doscientos en España y alrededor de mil en todo el mundo—, para hacer posible la reconstrucción de Guinea. «No hay que buscar recursos ni personas fuera de nuestro país para la recuperación económica, si no bastamos nosotros mismos para ello.»

## Macías continúa preso en Bata

Para disipar las dudas que se tenían en Guinea sobre el paradero inmediato del ex dictador Francisco Macías, después de su captura en la provincia de Mongomo, el pasado sábado 18 de agosto, las nuevas autoridades guineanas han informado que Macías sigue preso en Bata, sin que esté previsto su traslado por el momento.

Al día siguiente de su captura se extendió la noticia por Malabo (la antigua Santa Isabel) de que Macías sería trasladado a esta capital, donde esperaría juicio. El rumor hizo que se concentrara una gran manifestación cerca del puerto, donde habría de llegar el buque-correo con Macías a bordo.

También parece descartarse la posibilidad de que Macías sea enviado a un centro psiquiátrico fuera del país, como en algún momento pareció apuntar el actual jefe de Estado, Teodoro Nguema, autor del golpe de Estado que derribó a Macías.

En Bata cobra cuerpo la idea de que Macías será juzgado una vez que se haya formado el Consejo Militar, institución que será la fundamental del nuevo régimen militar. Se ha dejado saber que este juicio tendrá un claro contenido político, puesto que se consultará a multitud de personas sobre la suerte que merece el ex dictador. Será, pues, un juicio largo, del que no se descarta en absoluto la posibilidad de que concluya condenando al acusado con la pena capital.

La suerte de Macías es seguida con especial atención en su provincia natal, Mongomo, donde fue capturado vivo tras la denuncia hecha por una mujer del lugar. Macías fue capturado desarmado y con sólo un maletín conteniendo dinero, poco después que se produjera la denuncia y se organizara la operación de captura.

## De Tel Aviv a Washington, por encima de los negros

«No me arrepiento un ápice de lo que he hecho y volvería a hacerlo de nuevo si se presentara la ocasión. Desgraciadamente, hay muchos tiburones en las aguas de Washington que están buscando sangre.» De esta forma tan rotunda —característica en él— Andrew Young expuso ante la prensa el motivo de su dimisión: la reunión oficial con el representante en la ONU de la Organización para la Liberación de Palestina.

El caso Young está siendo calificado por la prensa estadounidense como de «incidente histórico», y muchos comentaristas afirman que los resultados electorales del próximo año serán medidos retrospectivamente respecto del significado de la dimisión del hombre negro del equipo Carter. «Os acordáis de Young en diciembre de 1980», afirman los líderes negros locales. Pero la protesta de la comunidad negra por la caída del «único hombre con agallas» de la Administración Carter es sólo una de las significaciones que contiene el caso. Porque si algo caracteriza la dimisión de Andy Young es que explica cantidad de cosas de la actual situación política norteamericana.

Respecto a la política interior, la liquidación de Young supone la

confirmación de la victoria de los sectores más conservadores de Estados Unidos, cuya evidencia tuvo lugar con la pasada remodelación del Gabinete del presidente. Young personificaba el aspecto más progresista del equipo Carter, entre otras cosas, por su trayectoria política como mano derecha de Martin Lutero King. Pero, además, es que la actitud de Andy en la política internacional no estaba de acuerdo con las necesidades de los hombres de negocios que se ocupan del Tercer Mundo. El pastor protestante llevaba las cosas a términos poco diplomáticos, es decir, poco convenientes para la clase política de las multinacionales.

La dimisión de Young tiene, naturalmente, el componente electoral que se refiere a la comunidad judía. Todos los candidatos a la presidencia de Estados Unidos —y Carter hasta ahora lo es— tienen muy presente el poder electoral de los judíos. No se trata sólo de los millones de votos de los estados del Este: se trata también del consabido poder de la comunidad judía en los medios de comunicación norteamericanos.

Sin embargo, en esta oportunidad, el intento de contentar a los judíos, irritados porque Young se entrevistara con un representante



Andrew Young, una dimisión significativa

de la OLP, ha sido una operación costosa, a pesar de que Andy Young ha prometido a Carter luchar para recuperar el apoyo de los negros para la reelección del presidente. La comunidad negra no tiene el poder electoral de la judía —aunque sea superior en número—, pero su protesta quizá supere las actitudes conciliadoras de Young. Puede afirmarse sin género de duda que si a Carter le fallan los votos negros habrá perdido toda oportunidad de continuar en el puesto.

Pero el caso Young también tie-

ne una significación clave en política exterior. Como ha dicho un portavoz de la OLP, el hecho ha liquidado de un plumazo el supuesto papel de mediador equilibrado con el que la administración Carter trataba de vender el acuerdo de Camp David. La caída de Young ha demostrado que, por razones internas y externas, el Gobierno norteamericano es la base sobre la que se levanta la intransigencia israelí.

Por otra parte, la caída de Young no parece que detenga la inclinación general de los países occidentales a incorporar a los palestinos en toda negociación seria para lograr la paz en Oriente Próximo. De hecho, no son ciertas las acusaciones que caen sobre Young de estar sentando un precedente diplomático que supone el reconocimiento de la OLP por parte de Estados Unidos. Como ha destacado la prensa norteamericana, este contacto, mucho más directo, fue establecido anteriormente por el embajador en Austria, Milton Wolf, quien se entrevistó con Arafat cuando éste visitó a Bruno Kreisky.

El caso Young tiene una sola lectura: es la muestra de una diplomacia inútil y de una difícil crisis doméstica.

Felipe González, a la vuelta de Centroamérica (y II)

# Nicaragua: en mi hambre mando yo

«A este pueblo no hay quien le quiebre la dignidad en este momento. Yo lo explicaba allí gráficamente, como se contaba en la República lo del campesino que le querían comprar el voto estando en paro y en miserables condiciones de vida. Y el campesino le respondía al cacique: "Mire usted, en mi hambre mando yo".» En esta segunda y última información acerca del recorrido de Felipe González por Centroamérica, el dirigente socialista hace un extenso análisis de la evolución política de Nicaragua. Fernando PAJARES le pidió para EL SOCIALISTA la siguiente valoración.

Para hacer un análisis político de la situación en Nicaragua hay que tener en cuenta una serie de datos previos. El Frente Sandinista, que era el frente de lucha armada contra Somoza, había llegado antes de la caída del dictador a un compromiso político con el sucesor del propio Somoza, Urcuyo, por el cual detendría la lucha en todo el país, caso de que éste les entregara el poder. Como Urcuyo dijo que no sólo no iba a soltar el poder, sino que se iba a quedar en él hasta el año 1981, el FSLN hizo avanzar todos los frentes. Esto creó una situación especial. Aunque ellos siguieron respetando básicamente el compromiso político, sin embargo se vieron liberados de lo que era un compromiso de carácter militar, de tal manera que en el momento en que llegan a Managua, todo el poder está en manos de los que tienen las armas.

A mi juicio, en Nicaragua se concentra el poder en el Frente Sandinista de Liberación Nacional. Eso me parece clarísimo. Lo que pasa es que, para entendernos, el FSLN hace una especie de delegación de poder político-representativo en la Junta de Reconstrucción Nacional. Después de eso hay un poder administrativo para la puesta en marcha de todo el aparato del Estado, a través de una estructura, que podíamos considerar estructura ministerial, aunque tiene pocas funciones de ministerios... Poder administrativo, por tanto, en manos del Gobierno, del que forma parte la Junta de Reconstrucción Nacional, y después, el poder militar, el poder de control sobre la población e, incluso, el poder de distribución alimenticia; el poder local, en la primera semana, seguía estando en el Frente Sandinista. El FSLN se va estructurando poco a poco y se va adaptando de manera muy fluida a todas las situaciones.

## Los hombres en el poder

Volviendo a ese poder político representativo de la Junta conviene repasar la composición de este organismo. Son cinco miembros: Sergio Ramírez, del grupo de los doce; Violeta Chamorro, mujer ligada al periódico *La Prensa*, que quemó Somoza, y en donde mató al periodista Chamorro; Alfonso Robelo, que es un representante de lo que podríamos considerar como la derecha moderada en Nicaragua; Daniel Ortega, de la corriente tercerista del FSLN, y, por último, Moisés Hassan, miembro del MPU.

En el Gobierno, el puesto más representativo es el del ministro del Interior, como es lógico, ya que el titular de este departamento —Tomás Borge— es el responsable de la situación interna, orden público, etcétera. Eso es un poco la estructura del poder en Nicaragua. Por lo que se refiere a la situación en la que se encuentra el país, ésta es difícilmente describible, porque no sólo está hundido todo el aparato del Estado —teniendo en cuenta que se confundía el funcionario público con el empleado de

Somoza—, sino que, además, el país sufre lo que ya se ha llamado la política de *tierra quemada* por parte de Somoza. A medida que iba saliendo, el dictador quemaba las fábricas de los antisomocistas; ha destruido las ciudades; ha hecho una auténtica tarea de genocidio y de exterminio de la estructura económica.

## Los números del hambre

Todo esto ha producido una situación en la que hay más de un 65 % de la población en paro —esta

● **"El pueblo nicaragüense no tiene más salida que la de aceptar una solidaridad que le permita, sin condicionamientos, autodeterminar su propio proceso político"**

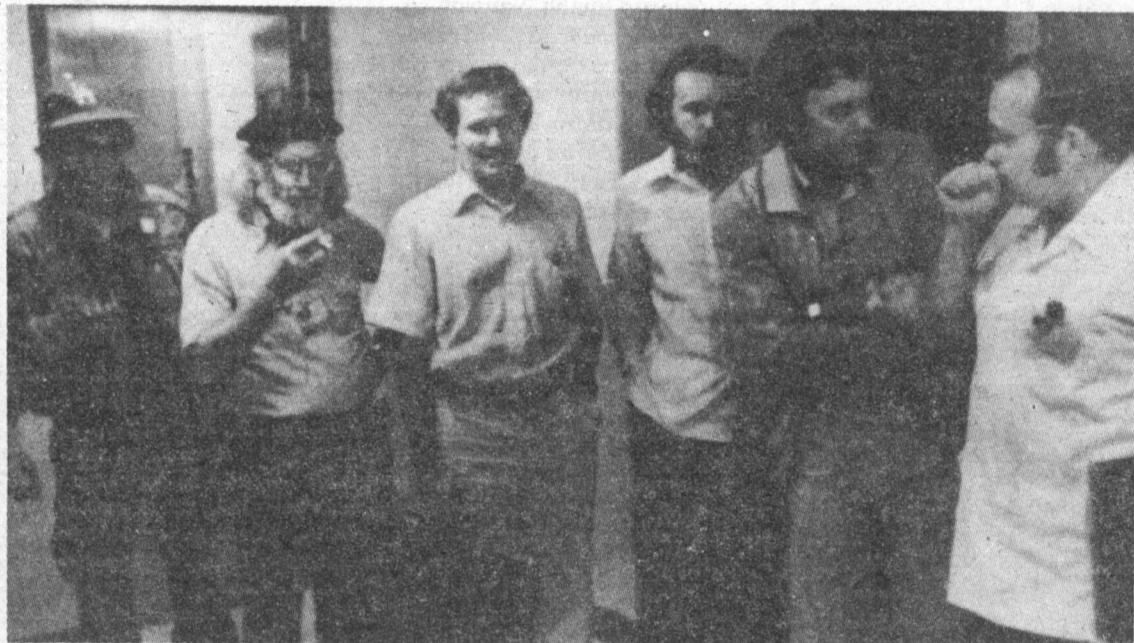
● **"El poder real se concentra en el Frente Sandinista"**

es una de las cifras significativas—; la deuda externa es de 1.200 millones de dólares, aproximadamente, para un país de alrededor de 2.200.000 habitantes; las reservas de divisas eran de unos 320-330 millones de dólares, y han dejado sólo tres millones de dólares en este tipo de reservas; se han llevado todo el capital circulante del Banco Nacional, de tal manera que no tenían el mínimo circulante necesario para poner en marcha cualquier tipo de gestión... Más de un millón de personas no tienen alimentos básicos para subsistir, ya que allí hay un ciclo productivo muy corto, porque la tierra es caliente, muy fértil, y la última cosecha no se sembró y, claro, tampoco se ha recogido. Ni la cosecha que sirve de base para la exportación —como es el algodón— ni la cosecha que vale para la alimentación normal, de tal manera que el problema les exige unas trescientas toneladas de alimentos por día.

Todo supone un cuadro de una situación tremendamente crítica, en la que emergen dos problemas fundamentales: alimentación y control pacífico del orden público en el país. En este sentido, hay que destacar la importante tarea de rescatar todas las armas que están en manos de la población, porque la gente se resiste a soltarlas. Pero hay un hecho espectacular, y es que después de la crueldad increíble que ha padecido el pueblo nicaragüense, no han matado a nadie. Creo que ha habido una sola muerte en Masaya: un sargento que había asesinado públicamente a una serie de muchachos y que lo cogieron y lo mataron en el acto. Pero, de todas maneras, hay detenida gente convicta y confesa de crímenes en cantidades increíbles, y a esa gente no la van a aplicar ninguna clase de pena de muerte.

## Baile de disfraces

Un país desolado en el que hay que reconstruir absolutamente todo. También se ve un cierto baile de



Felipe González y Miguel Ángel Martínez, ambos diputados del PSOE, conversan con el padre Miguel d'Escotto, ministro de Asuntos Exteriores de Nicaragua

*disfraces*: gente que se desplaza y que aparece como la más radical cuando, en realidad, los tipos que han sufrido y que llevan años de lucha y que tienen motivos para mostrarse radicalizados, están enseñando una extraordinaria prudencia, una gran capacidad de análisis interno y análisis internacional de cuáles son sus necesidades. Entonces, esta gente se hace el siguiente planteamiento: nacionalizan la banca, que estaba en bancarota total —la mayor parte de los bancos privados eran propiedad de Somoza—; nacionalizan las tierras y las propiedades de Somoza, y con ese proceso de nacionalización consiguen, aproximadamente, un 65 % del sector público de la economía.

El país, entonces, ha cambiado radicalmente de estructura, por lo que cualquier análisis político que se haga tiene que plantearse desde la realidad de que la derecha oligárquica, reaccionaria, está totalmente liquidada y derrotada. Para siempre. El juego político, entonces, se va a establecer allí entre izquierda más moderada, izquierda más radical y el centro, que es lo que aparecería como más a la derecha. Todo ello cuando se estructure el pluralismo político, hoy latente entre las múltiples corrientes que existen, tanto en el Gobierno como en el propio Frente Sandinista.

## Hacia la democracia y el pluralismo

De momento, en Nicaragua ocurren cosas inimaginables. Allí no había lapiceros; la Junta no tenía bolígrafos, no tenía carpetas, no tenía papel y, últimamente, no tenían cerillas... El caso de las cerillas es muy curioso, porque ocurre que Somoza era el propietario único de la fábrica de cerillas. Entonces, la paralización de la empresa durante mucho tiempo ha dejado de producir cerillas y, además, había un control riguroso de encendedores de tipo comercial.

La verdad es que la única infraestructura que liga unas y otras partes del país es la infraestructura del Frente Sandinista, que ha estado luchando, ocupando pueblos y creando células de administración de tipo básico. El proyecto político de los que hoy gobiernan Nicaragua es, a mi juicio, un proyecto político democrático en el sentido progresista de la palabra. Es pluralista... Tienen la intención de celebrar elecciones libres; tienen el propósito de abrir otros medios de comunicación de masas, de tal manera que habrá una diversidad de medios de comunicación y una diversidad de partidos políticos, excluida la opción somocista; allí, el Partido Liberal está condenado a la extinción y a la desaparición...

## Estrenar independencia

El tema fundamental está en que, conociendo la realidad de este pueblo, ninguno de los dirigentes políticos del país, ninguno, está dispuesto a que le impongan ningún condicionamiento para recibir alguna ayuda solidaria. Es decir, estrenan independencia de una forma real. Yo lo explicaba allí gráficamente, como se contaba en la República lo del campesino que le querían comprar el voto estando parado y en miserables condiciones de vida. Y el campesino le respondía al cacique: «Mire usted, en mi hambre mando yo.» En Nicaragua pasa lo mismo ahora. A este pueblo no hay quien le quiebre la dignidad en este momento. Lo que se puede

producir es un aislamiento —si la ceguera de EEUU y otros países occidentales es notable— que signifique repartir hambre, y esto significa un control muy rígido de la población, es decir, un endurecimiento del proceso político. El pueblo nicaragüense no tiene más salida que la de aceptar una solidaridad que le permita autodeterminar su propio proceso político.

## Una mezcla explosiva

Si se analiza objetivamente el proceso en Nicaragua, se puede desarrollar una política en la que se admita ayuda internacional; se haga compatible el sector público de la economía con el sector privado, en el que se admitan las inversiones, etcétera. Allí no hay, por el momento, y no se puede asegurar que lo vaya a haber en el futuro, ningún intento de estatalización de la economía y de control rígido desde una partido monolítico. Eso sólo podría ser, en todo caso, la consecuencia de una política ciega de aislamiento de Nicaragua. Si lo aíslan no tienen otra opción que la de radicalizar el proceso. No en vano hay más de un millón de personas pasando hambre. Y hay amenazas de guardias nacionales, que están luchando en las fronteras de Honduras, y que van a organizar acciones terroristas. Naturalmente, es una mezcla explosiva la que combina el hambre, las presiones del exterior, el terrorismo y el aislamiento. Este es, por el momento, el cuadro de la situación.

APARECE EN SEPTIEMBRE

## ZONA ABIERTA

Núm. 20

## La crisis del PSOE

Fernando Claudín: entrevista con Felipe González.

Y artículos de:

Luis Gómez Llorente, José María Maravall, Carlota Bustelo, Enrique Gomáriz, Antonio Santesmases, Ludolfo Paramio.

Los últimos acontecimientos así lo demuestran

# Las competencias de orden público deben volver a los ayuntamientos

La muerte de Inmaculada Fernández, previamente secuestrada, en la localidad de Alcorcón (Madrid); el asesinato de un taxista en la capital de España y el disparo que produjo graves heridas al alcalde comunista de Abrera (Barcelona), Manuel López Lozano, son tres sucesos que aparentemente no tienen nada en común. Pero ello no es así: desde que por un decreto del Ministerio del Interior, aparecido poco antes de las elecciones municipales, las fuerzas policiales dependen exclusivamente de los gobernadores civiles, y no como hasta entonces de los alcaldes de su demarcación, se ha suscitado una polémica en torno a este tema del orden público en las poblaciones. Y esta polémica se reaviva cada vez que un suceso luctuoso sacude las fibras más sensibles de la población. Informa Jaime Corroba.

El día 3 de agosto Inmaculada Fernández, que sólo tenía tres años de edad, falleció como consecuencia de un acceso de tos. Se encontraba amordazada, despavorida y enferma. Había sido secuestrada tan sólo unas horas antes por cuatro individuos en Alcorcón, localidad del suroeste de Madrid, donde se encuentran las ciudades-dormitorio en las que habitan las clases más modestas. Y donde al cabo de un día cualquiera se da el mayor índice de casos de delincuencia.

El suceso dio lugar a una serie de manifestaciones vecinales, en las que tuvieron que intervenir, a veces con excesiva contundencia, las Fuerzas de Orden Público. La indignación popular subió de tono a medida que se iban conociendo detalles del secuestro de Inmaculada Fernández, y esta indignación ha tenido sus más recientes expresiones en dos hechos paralelos entre sí.

Por una parte, su capitalización por grupos de la extrema derecha para sus fines políticos. Han aparecido pintadas en las que se dice «Inmaculada, la democracia te ha matado», y otras en las que se piden responsabilidades al alcalde, el socialista José Aranda, como si éste tuviese responsabilidad sobre el tema del orden público y la seguridad ciudadana de la población. Al parecer, los autores de estas inscripciones olvidan que los únicos responsables del deterioro del orden público son los gobernadores civiles y, en última instancia, el Ministerio del Interior.

## Vecinos de Alcorcón: el orden público, competencia del alcalde

Paralelamente a la aparición de estas pintadas, los vecinos de Alcorcón se han organizado en comisiones y asambleas para tratar el tema de la seguridad ciudadana en la localidad. El pueblo, situado a tan sólo quince kilómetros de Madrid y con una población de más de 200.000 habitantes, cuenta con sólo cien guardianes del orden entre la dotación de Policía Nacional adscrita a la comisaría, y la Municipal,

dependiente del Ayuntamiento. La delincuencia aparece casi a diario y por todas partes. Ello alarma a la población, que siente la necesidad de buscar una solución al problema, cada día más acuciante.

Es por ello que las comisiones de vecinos y la asamblea de jóvenes de Alcorcón han redactado un documento presentado el pasado día 10 al alcalde, en el que entre otras medidas se pide «la transmisión de



competencias en materia de orden público a los alcaldes de cada Ayuntamiento», lo que supone la derogación del decreto del Ministerio del Interior. La transferencia a las corporaciones municipales de competencias en materia de seguridad ciudadana significaría, a juicio de los vecinos de Alcorcón, la posibilidad de crear «una policía de barrio reclutada entre los mismos vecinos, mejores conocedores de sus habitantes, cuya misión no sería reprimir manifestaciones o actos similares, sino simplemente cuidar de la vigilancia de las calles en el ámbito delictivo».

De momento, los alcaldes de la zona suroeste de Madrid se han reunido en varias ocasiones para tratar el tema. La única solución reside en derogar el decreto del Ministerio del Interior y transferir las competencias de orden público a las corporaciones municipales, que, ahora mismo, no mandan ni en su propio pueblo.

## Cuando los alcaldes no mandan ni en su pueblo

El pasado día 30 de julio, el alcalde de Abrera, una modesta localidad de la comarca del Bajo Llobregat, situada en la provincia de Barcelona, fue herido de bala cuando intentaba ponerse en contacto con la Comandancia de la Guardia Civil de Barcelona. Manuel López Lozano pretendió solicitar que un destacamento no entrara en una pequeña fábrica en la que dieciocho obreros se encontraban encerrados. Mientras se producía la negociación, a un número de la Guardia Civil, que al parecer intentaba romper un madero con el que los trabajadores habían atran-



## El decreto del Ministerio del Interior, por el que las fuerzas policiales dependen de los gobernadores civiles, se ha mostrado, a todas luces, ineficaz

cado una puerta, se le disparó el subfusil, y la bala, atravesando cristales y tabiques, se alojó en el pecho del alcalde.

Todos han protestado porque un destacamento especial de la Guardia Civil interviniera en Abrera sin conocimiento siquiera del alcalde de la localidad. Y todo ello por un conflicto laboral protagonizado por los dieciocho trabajadores de una empresa, cuyo único delito fue el mantener retenidos a los directivos de la misma durante unas pocas horas, para, posteriormente, salir por mediación del alcalde.

Se han prometido normas complementarias a la actual legislación para que los alcaldes puedan intervenir de algún modo en asuntos de orden público. Pero esas normas se retrasan y, mientras tanto, a los alcaldes se les responsabiliza de la seguridad ciudadana.

Hace aproximadamente unos quince días que un taxista fue ase-

sinado en Madrid. El móvil: robarle las 5.000 ó 6.000 pesetas de recaudación. Ahora, algunos trabajadores del ramo se preguntan que cómo es posible que no tengan ninguna condición de seguridad, y por qué el Ministerio del Interior ha retirado prácticamente de las calles de la capital de España los controles policiales nocturnos. «Hasta que en esta ciudad —dice uno de ellos— no se empiecen a tomar medidas que garanticen la seguridad de sus pobladores no tendremos paz ni tranquilidad. Es muy difícil, pero yo sé que en otros países la policía la controla directamente las autoridades locales. ¿Por qué en España no se hace lo mismo?».

No, en España, con la llegada de la democracia uceda no sólo no ha ocurrido esto, sino que las pocas competencias que en materia de orden público tenían los ayuntamientos las ha absorbido el Ministerio del Interior. Y así les va.

La presencia del Tercio, motivo de descontento

# En Fuerteventura no quieren a la Legión

El pleno del Cabildo Insular de Fuerteventura acordó, en sesión extraordinaria, solicitar del Gobierno, y a través suyo del Parlamento, la disolución de la Legión. Esta postura tiene que ver con el secuestro del DC-9 de Iberia, ocurrido el domingo día 5 de agosto, por tres caballeros legionarios, uno chileno y dos franceses.

En este sentido, Angel Tristán, secretario de Relaciones Políticas y Administración Territorial del PSOE canario, declaró a las pocas horas del secuestro que «hay que plantearse seriamente el futuro de la Legión, que es un cuerpo pensado para circunstancias que no son las actuales». Más adelante agregó que «en una primera etapa debe procederse a la eliminación de todos los extranjeros, así como a una selección para conseguir que no exis-

tan personas que no reúnan las adecuadas condiciones de patriotismo, vocación y honestidad. Para una segunda etapa hay que pensar en la adecuación de la Legión a las funciones de un Ejército constitucional y moderno, altamente operativo y eficaz para la defensa del Estado».

El responsable de Relaciones Políticas del PS de C-PSOE agregó que «no parece adecuada la presencia de la Legión en Canarias, dado que la defensa de Canarias necesita de un aparato defensivo que no se basa precisamente en la presencia del Tercio, sino en un amplio sistema acorde con las circunstancias geoestratégicas del archipiélago. La Legión estuvo pensada para la operación colonial española en África. España ya no tiene colonias desde la entrega del Sahara y, por tanto, este cuerpo ha perdido la razón principal

de su existencia». Con referencia específica al secuestro, Angel Tristán manifestó que «constituye un hecho más en una cadena ya importante, que crispa la convivencia de Fuerteventura y Canarias». Por esa razón, el secretario de Relaciones Políticas del PS de C-PSOE piensa solicitar del Grupo parlamentario Socialista, a nivel de la Comisión de Defensa, un estudio en profundidad de la presencia de la Legión en Canarias.

Por otro lado, el comité insular de la Unión de Centro Democrático solicitó la pasada semana del Gobierno una reestructuración de la Legión. En línea con las afirmaciones de Angel Tristán, piden que no se permita incorporar a la Legión ningún extranjero, mientras que se debe realizar una selección adecuada del voluntariado.

## El propietario se niega a insonorizarla

### Elda: cerrada una fábrica por ruidosa

El cierre temporal de una fábrica de calzados en la localidad alicantina de Elda ha sido distorsionado por algunos medios de comunicación como medida arbitraria y contraria a los intereses públicos. El alcalde de esta población, Roberto García Blanes, militante del PSOE, nos ha hecho llegar una descripción de los motivos que indujeron al pleno del Ayuntamiento eldense a tomar esa decisión.

Según parece, la factoría dedicada a la fabricación de calzado, en la que trabajaban alrededor de treinta obreros, se halla instalada en los bajos de un edificio. El ruido de las instalaciones causaba molestias al vecindario, que llevaba dos años protestando por esta razón. Antes de las primeras elecciones municipales, el Consistorio de Elda había advertido al propietario sobre la necesidad de llevar a cabo las correspondientes medidas de insonorización para corregir este defecto.

Ante las protestas del vecindario y vista la inutilidad del apercibimiento, el pleno del Ayuntamiento acordó por mayoría la suspensión temporal de actividades en la fábrica por un período de treinta días. Tanscurrida la primera quincena, el Ayuntamiento se reserva el derecho de efectuar las obras de insonorización al caso, para después dirigirse a Antonio Herrero Pagán, propietario de la fábrica, con objeto de cobrar los gastos que sean necesarios. Se da la circunstancia de que la factoría mencionada no dispone siquiera de la licencia municipal definitiva de instalación y las obras que serían precisas para insonorizar definitivamente el local no superan la cantidad de medio millón de pesetas.

La política agraria del socialismo español



Los ciudadanos no pagan  
la tasa de basura

# Hay que limpiar Sevilla

A Fermín Caballero, concejal socialista de Sevilla, parece que le ha tocado bailar con la más fea. Limpiar Sevilla es como una locura de Aguirre, palabra; y él, con su seriedad cordobesa, parece dispuesto a echarle tela a la tarea en una ciudad donde sus habitantes, en general, pueden estar elogiando la limpieza de las calles y edificios en Alemania mientras le sueltan al vecino la bolsa de basura mal atada con los restos del pescado frito o empapan los muros de la catedral con esto de la democracia.

Lo cierto es que Fermín Caballero, en su campaña de limpieza, termina en un barrio de retirar varias toneladas de basura acumulada con la mayor irresponsabilidad y, al volver la espalda, comienza de nuevo el vertedero, que ahora, en verano, entre el calor y las ratas, le da un aspecto peligroso y feo a una de las ciudades más visitadas del mundo, y aunque no fuera visitada, que aquí vivimos también seres humanos. Y aquí es cuando este compañero, que le está echando horas al Ayuntamiento, como buen socialista, nos dice que: «El vacío creado entre el pueblo y los municipios ha alejado a los ciudadanos de los grandes problemas que en el aspecto de la limpieza pública pudieran existir en este momento si se hubiesen hecho a tiempo. No obstante, y para concretar, puedo señalar, como elemento de suma importancia, la falta de comunicación que ha

existido entre los ciudadanos y el municipio, al no comprender que sin su colaboración es verdadera-



Fermín Caballero: «Sin la colaboración del ciudadano no podremos resolver el problema de la limpieza de Sevilla»



Las corporaciones franquistas dejaron Sevilla en tan mal estado que los vecinos sueltan la bolsa de basura mal atada y no les importa. Total, unos kilos de más no se notan

## ● Fermín Caballero, concejal delegado de limpieza: «Hay que poner al día la ley de Tratamientos de Residuos Sólidos e Industriales»

mente difícil resolver este problema, dejando también muy claro que la falta de capacidad económica del servicio ha condicionado la mala prestación del mismo.»

Lo cierto y verdad es que para mantener la altura de las circunstancias este concejal del PSOE es consciente de la dura tarea que tiene entre manos. Por eso nos insiste de que: «Se necesita una buena flota de vehículos apropiada y suficiente, así como una plantilla adecuada de personal. Personal al que se tiene que mentalizar, es decir, difundir entre el servicio "especial de recogida de basuras" un nuevo concepto de su trabajo; pero para todo esto es muy

necesario el equipamiento necesario.»

Caballero piensa dar la batalla definitiva después de los «cien primeros días de Ayuntamiento democrático», poco más o menos cuando pase el verano, las vacaciones y los permisos del personal, porque lo que no se puede olvidar, como dato muy grave, es que el concejal de Limpieza dispone de una plantilla compuesta por 843 personas, de las cuales 116 no existen, por estar vacantes. Si a esto unimos un material anacrónico de los tiempos de los hermanos Álvarez Quintero, será fácil deducir cómo están las cosas por la ciudad del Betis. «Esto sin olvidar —nos dice— que los sevillanos no pagan la tasa de basura, y la verdad es que aunque es competencia de la Delegación de Hacienda, por un lado, y por otro, del servicio, una vez se pongan en marcha las comisiones informativas, trataremos con el delegado de

Información poner en práctica esta acuciante necesidad.»

Con la esperanza en la mano y el termómetro, que hace más peligrosa esta ciudad en tiempo de verano, Fermín Caballero nos habla con vehemencia de sus proyectos para darle solución a este grave problema, y espera que, dentro de su plan de mentalización, los medios de información sevillanos tengan una importante participación para hacer que el ciudadano sienta, desde ya, a la ciudad como suya, asumiendo también parte de las responsabilidades que le corresponden. Y dentro de estos proyectos se encuentra el Plan de Urgentes Necesidades, que supondría la creación de 174 puestos de trabajo, que se considerarían incluidos dentro de la «Patrulla Verde». Igualmente, que la participación de los niños como elementos clave para la mentalización de los mayores, a la vez que se iniciará una transformación de los medios de limpieza, con una mecanización adecuada con vehículos motorizados, salvo en el casco comercial, que se continuaría como hasta ahora.

Y junto con esta primera etapa de mentalización, transformación y reestructuración, el concejal de Limpieza nos dice que: «Es fundamental poner al día la ley de Tratamientos de Residuos Sólidos e Industriales, desarrollando unas ordenanzas municipales para Sevilla o el área metropolitana de Sevilla en colaboración con la Diputación y, si es posible, con la Junta de Andalucía.»

Lo cierto y la verdad es que el nuevo Ayuntamiento sevillano se ha encontrado con múltiples problemas y cada concejal tiene que pechar con los suyos. La seguridad con que Fermín Caballero nos habla, sin ninguna demagogia, produce la confianza de que va a conseguir algo más que lavarle la cara a Sevilla, ciudad que no se merece ni el tratamiento que ha recibido en el pasado ni en las lamentables circunstancias en que los alcaldes del dedo franquista la han dejado.

Francisco  
VELEZ NIETO

Produce más de veinte accidentes mortales al año

## Alcalá de Henares: urge el desvío de la Nacional II

«Necesitamos poner en marcha las obras de desvío de la Nacional-II cuanto antes. Anualmente, su paso por el casco urbano produce más de veinte accidentes mortales, además de los atascos diarios, la contaminación y demás problemas.» Esta es la opinión de Carlos Valenzuela, alcalde socialista de Alcalá de Henares, sobre el tema del desvío de la carretera de Madrid a Barcelona a su paso por la localidad.

La carretera Nacional-II, de Madrid a Barcelona, pasa justamente por el centro de Alcalá de Henares, con los consiguientes atascos, accidentes (más de veinte muertos al año), contaminación y quebraderos de cabeza para la población. Desde su toma de posesión, la nueva Corporación municipal ha exigido su desvío, del que existen dos proyectos: uno atraviesa los terrenos de la margen izquierda del río Henares, y se le considera, tanto por el Ayuntamiento como por el Ministerio de Obras Públicas, como «muy costoso, lesivo para los intereses de la población y prácticamente imposible de realizar».

El otro parte de la autopista 2, a su paso por Torrejón de Ardoz, aproximadamente a diez kilómetros de Alcalá de Henares, rodea la población por la zona de Meco

(barrio periférico de la localidad) y desemboca en el trazado actual de la carretera a su paso por Azuqueca, en la provincia de Guadalajara.

Este proyecto, elaborado por el Ministerio de Obras Públicas y Urbanismo, se encuentra pendiente de ratificación por el Consejo de Ministros. Ha sido considerado por todas las partes implicadas como el más viable, sólo que existe un problema: el nuevo trazado pasa cerca de la prisión militar, concretamente a unos trescientos metros de la misma.

Según los reglamentos militares, la zona de influencia para estos casos es de seiscientos metros como mínimo. Ocurre, según el alcalde, que «hacer un nuevo trazado, además del costo que ello supone, retrasaría considerablemente las obras, ya que habría que hacer un nuevo proyecto».

Pero aún existe más. Las obras de construcción de esta prisión militar, trasladada del casco urbano a las afueras de Alcalá de Henares, se realizaron sin el consentimiento y licencia, y más aún, al parecer, con la oposición de la anterior Corporación municipal. Pero «esto no importa ya. Y lo único que queremos es llegar a un acuerdo de todas las partes implicadas que no lesione los intereses de la población».

Carlos Valenzuela se ha puesto en contacto con el Ministerio de Defensa para tratar de hallar una solución al tema. El jefe del Estado Mayor Central, teniente general Gabeiras, contestó diciendo que existen dos alternativas posibles, «alternativas que todavía no he podido estudiar, porque obran en poder del jefe provincial de la Dirección General de Carreteras, que ahora mismo se encuentra de vacaciones. Cuando materialmente sea posible, se intentará convocar una reunión de todas las partes implicadas, Ministerio de Obras Públicas, Ayuntamiento de Alcalá y Ministerio de Defensa, para tratar el tema, del que espero existan soluciones que no lesionen los intereses de la población».

Por último, Carlos Valenzuela ha puntualizado ciertas informaciones aparecidas en la prensa en el sentido de que existía, por tal motivo, un conflicto entre las autoridades militares y el Ayuntamiento. «No existen problemas de relación entre el Ministerio de Defensa y el Ayuntamiento de Alcalá. Todo lo contrario, otros temas como el de la presencia de cuarteles en el casco urbano, se están solventando con comprensión y muy cordialmente por ambas partes.»

J. C.

ARTE Y REVOLUCION

URSS Documenta

AÑO 4 / N.º 44 / JULIO-AGOSTO DE 1979 / 150 PTAS.

MARCELIN PLEYNET: EL CRISTIANISMO DE PARISOT

**Guadalimar**

REVISTA MENSUAL DE LAS ARTES

SUSCRIPCIONES:  
CLAUDIO COELLO, 69, 1.º A. MADRID-1.

## El programa del Gobierno

## Consolidará el estancamiento económico

El pasado martes, día 14, el tándem Abril-Leal daba a conocer a los medios informativos el llamado *programa a medio plazo para la economía española*, programa que contiene además una revisión a la baja de los objetivos del programa para 1979, que elaboró el Gobierno a finales del pasado año. La rueda de prensa se produjo de manera inesperada, pues, pese a haber sido filtrado en parte a algunas agencias informativas y periodistas próximos a las esferas del poder, se había extendido la opinión de su aplazamiento para después de las vacaciones, e incluso su archivo definitivo dadas las vacilaciones del vicepresidente Abril a hacerlo público y los conflictos surgidos con algunos ministros económicos durante su reconsideración.

El compromiso contraído con el Parlamento ha pre-

## Nada nuevo que ofrecer

El llamado *programa económico a medio plazo* ha confirmado cuanto era de temer antes de su aparición: que el Gobierno de UCD no tiene nada nuevo que ofrecer a los españoles en materia económica. La crisis, reavivada con la decisión alcista de la OPEP el pasado 28 de junio en Ginebra, no ha servido para revisar los *métodos fracasados* que se han utilizado anteriormente, sino como simple pretexto para justificar su más rigurosa aplicación.

Con una política como la diseñada en el mencionado programa —aunque sólo sea a nivel de juicios de intención—, las autoridades económicas van a sumir a este país en la definitiva *consolidación del estancamiento* que padece desde hace más de un lustro. No se puede llegar a otro resultado con una política que se ha instrumentado básicamente con las clásicas armas del *paro* y la *política de rentas* para combatir la fase depresiva en la que nos encontramos. Y es políticamente grave que no se haya reparado en el evado coste social que la continuación de semejante terapéutica va a deparar a las clases populares de este país.

Y no vale para los defensores del programa el argumento de que contiene una *política selectiva de empleo* porque, aparte de que no se ha cuantificado en absoluto, tal como ha sido diseñada va a contribuir de manera muy limitada a la creación de empleos. Baste citar como contraste el ejemplo francés del Plan Nacional para el Empleo

que, entre julio de 1977 y julio de 1978 indujo la creación de 540.000 puestos de trabajo, pero con una inversión de 102.000 millones de pesetas. ¿Dónde hay algo parecido en el programa español? El descompromiso del mismo en este aspecto es el factor que le resta más credibilidad, pese a lo flojo de algunas de las acciones planteadas (tasas de escolarización, jubilaciones obligatorias y anticipadas, ayuda al empleo de la mujer, etcétera).

En el fondo de la «ingeniería económica» del programa hay que situar la filosofía de la OCDE (Organización de Cooperación y Desarrollo Económico, a la que España pertenece), que tiene *sumido el seso* a nuestras autoridades económicas. Es conocido que los economistas de la mencionada organización internacional están aconsejando complementar las *políticas de regulación de la demanda efectiva* en el terreno macroeconómico con las citadas políticas de selectividad del empleo, dada la incapacidad de las primeras para contener el paro creciente en la presente crisis económica. Pues bien, en el programa de intenciones a medio plazo del Gobierno se contemplan una serie de recetas para la creación de empleos, que es lo más novedoso del mismo y que, esparcidas a lo largo de la tercera parte («líneas básicas de actuación») se pueden agrupar en los apartados siguientes: intenciones para repartir el empleo existente entre todos los miembros activos de la colectividad; intentar mejorar enunciados para la movili-

dad ocupacional y geográfica de la fuerza del trabajo; replanteamiento de las actuaciones del sector público; y reestructuración de algunos sectores en crisis.

Pero inmediatamente hay que insistir en que el conjunto de proposiciones que se hacen en el programa en relación con los apartados anteriores son en su mayoría laxas, inconcretas, nimias e insuficientes, todas ellas con el pecado original de que carecen de cuantificación y de que es imposible saber hasta dónde llegan las auténticas intenciones del Gobierno. De igual manera, las acciones referentes a la protección de los desempleados se fundamentan en la futura ley básica del empleo, con la que UCD pretende atajar la proposición socialista de defensa contra el paro, mucho más avanzada y completa.



dad ocupacional y geográfica de la fuerza del trabajo; replanteamiento de las actuaciones del sector público; y reestructuración de algunos sectores en crisis.

pero inmediatamente hay que insistir en que el conjunto de proposiciones que se hacen en el programa en relación con los apartados anteriores son en su mayoría laxas, inconcretas, nimias e insuficientes, todas ellas con el pecado original de que carecen de cuantificación y de que es imposible saber hasta dónde llegan las auténticas intenciones del Gobierno. De igual manera, las acciones referentes a la protección de los desempleados se fundamentan en la futura ley básica del empleo, con la que UCD pretende atajar la proposición socialista de defensa contra el paro, mucho más avanzada y completa.

## No basta el crecimiento del PIB

El aspecto positivo de la denominada política selectiva de empleo es el reconocimiento indirecto que hacen los economistas de la OCDE y sus seguidores españoles de que la estrategia de regular la demanda global es insuficiente para combatir el paro en las actuales circunstancias. Sin confesar abiertamente que la dinámica del sistema capitalista conduce inevitablemente a la creación de un impresionante «ejército industrial de reserva», al concentrar el proceso de acumulación en inversiones intensivas en capital, se reconoce en cambio la «relativa incapacidad de nuestra economía —y del resto de las industrializadas— de generar empleo aun con tasas elevadas de crecimiento de la producción». Pero no se llega a decir con la energía que requiere el caso —reconocerlo forzaría a una política radicalmente diferente— que el crecimiento de la producción entra en *contradicción* con la política de creación de empleos cuando las inversiones se apartan de las actividades intensivas en trabajo. Es esta ceguera —voluntaria o involuntaria— la que impide contemplar una más correcta relación entre el crecimiento del PIB y el paro. Por esta razón, cifrar todas las esperanzas de acabar con el desempleo en el establecimiento de un elevado crecimiento del PIB está condenado al fracaso si no se hace la anterior salvedad. Porque, si bien es cierto que la relación entre el crecimiento que mide el PIB y la creación de em-

pleos es estrecha, no es menos verdad que para cubrir las necesidades de trabajo de la población española en los próximos años, el PIB tendría que crecer, según los expertos en empleo, a una tasa anual del 10 % y no del 5-6 %, como se opina desde áreas oficiales.

Otra consideración de interés en relación con el programa a medio plazo es la confesión de impotencia para programar la economía en las presentes circunstancias de cambio internacional. La razón es completamente falsa, como demuestra la programación realizada en otros países con grado aún mayor de dificultad interna y sometido a las mismas o más difíciles relaciones internacionales. En esto le valdría al vicepresidente Abril y su equipo económico ser más honestos consigo mismos y con los intereses que defienden en economía. Es más serio —aunque menos estético— reconocer que la filosofía democratizadora de la derecha actual es contraria a cualquier tipo de planificación y que tiene un recelo y una aversión irracional a cuanto sugiere tal cosa, por mucho que existan diferencias entre plan y programa. Así, el señor Abril se evitaría ocurrencias tan poco ingeniosas como esa de que «él no cree en los programas económicos y que considera estéril su elaboración».

## Un problema de Estado

Tal como señalaba recientemente Felipe González, el paro se

(Pasa a página 11)

## UGT, ante el programa económico

UGT, sin perjuicio de que adopte una postura oficial y definitiva una vez debatido en profundidad el texto íntegro del programa económico del Gobierno, que aún no conoce, quiere avanzar unas primeras impresiones generales a la luz de los resúmenes y avances que de dicho programa han ofrecido en estos días los medios de comunicación.

En lo que se refiere al análisis de la actual situación económica que efectúa el Gobierno, la UGT comprueba que, a diferencia de ocasiones anteriores, el programa a medio plazo no cae en la tentación de presentar unas perspectivas triunfalistas, si bien el Gobierno pretende descargar la responsabilidad del proceso de deterioro económico que nos ha llevado a la situación actual, ya sea magnificando excesivamente los efectos de la nueva crisis energética —por otro lado previsible—, o bien haciendo de la lucha por el mantenimiento del poder adquisitivo un factor fundamental de todos los males que nos aquejan —paro, inflación, etcétera—, mientras que por el contrario no se profundiza en el enorme retraso con que el Gobierno ha presentado ante las Cortes el plan energético o el nuevo marco de relaciones laborales, por no hablar de la inexistencia de una valoración crítica seria sobre la insolidaria actitud de la gran banca a lo largo de todo el proceso de ajuste económico, o los clarísimos incumplimientos de importantes reformas institucionales previstas en los acuerdos de la Moncloa.

La idea central del programa a medio plazo es la necesidad de flexibilizar al máximo posible nuestra economía como único camino para superar la crisis y asegurar un crecimiento económico sostenido, capaz de mejorar el

nivel de empleo. Para la UGT este planteamiento gubernamental revela en sus autores una fe casi ciega en la capacidad de los mecanismos de mercado para solucionar las graves consecuencias de una crisis económica nacional e internacional. Descendiendo al terreno de lo concreto, esa mayor flexibilidad va a suponer, si nadie lo remedia, una desviación de los recursos existentes hacia la recomposición de la tasa de beneficios de las empresas —hecho con el cual no estamos en principio en desacuerdo—, pero acarreado aún mayores sacrificios a la inmensa mayoría de los ciudadanos —asalariados, funcionarios, pensionistas e incluso determinados sectores de la pequeña y mediana empresa—, a lo cual la UGT se opone rotundamente.

Hemos dicho varias veces y repetimos ahora que una salida de la crisis es evidente que conforta costes sociales importantes y que estos costes deben repartirse equitativamente, para lo cual la UGT ha propuesto una vía de diálogo y negociación entre los interlocutores sociales y el propio Gobierno, vía opuesta a la que se ha emprendido ahora con la formulación unilateral de un programa, si exceptuamos las consultas que miembros del Gobierno han mantenido con la CEOE.

Por otra parte, la filosofía implícita en la estrategia gubernamental supone relegar a un segundo plano el papel del sector público, e incluso de algunas declaraciones de los responsables económicos puede deducirse una visión peyorativa de la iniciativa pública, lo cual entra en flagrante contradicción con determinados preceptos constitucionales. Nada se dice, obviamente, de la incapacidad de determinados sectores de la iniciativa privada

para asumir el papel que le corresponde en una sociedad democrática.

Las partes del programa que descienden más al nivel de lo concreto pecan, a juicio de la UGT, de una gran falta de audacia e imaginación. No se habla —al menos en los avances del programa que conocemos— del papel del Instituto Nacional de Empleo en la política de lucha contra el paro ni de la reducción de la jornada de trabajo o la necesidad de atacar el pluriempleo; al hablar de sectores en crisis, olvidan temas tan candentes como la minería, la vivienda, la pesca o el campo; rehúye hablar de planificación en el marco del consejo económico y social previsto en la Constitución; no formula orientaciones para la puesta en marcha de una política coherente de reducción de desequilibrios territoriales y, en definitiva, olvida otros temas que están presentes en las preocupaciones de los trabajadores.

Por último, y a modo de resumen, diríamos que el programa no nos ha defraudado, ya que tampoco esperábamos otra cosa de este Gobierno, que en materia económica perdió ya hace meses su credibilidad, y demostró su capacidad para incumplir compromisos, como en el caso de los acuerdos de la Moncloa. El programa, pues, no responde de forma satisfactoria a las reivindicaciones prioritarias de los trabajadores ni toma en consideración la necesidad de transformar profundamente muchas de las estructuras e instituciones económicas. Por el contrario, anuncia una política pendiente de tope salarial, al tiempo que deja traslucir un frenazo a la reforma fiscal, recorte en el Seguro de Desempleo y en otras prestaciones sociales. Estamos, pues, ante un programa de derechas.

**El paro se ha convertido en un auténtico problema de Estado, que requiere soluciones más allá de la llamada política selectiva de empleo**

(Viene de página 10)

ha convertido en un problema de Estado. Por eso todo diagnóstico político de la actual crisis económica que no repare en esta dimensión está condenado al fracaso y, lo que es peor, acarreará males posiblemente irreparables a la naciente democracia española. Este es en síntesis el mayor peligro de la política económica diseñada —aunque sea a nivel de intenciones— en el programa a medio plazo del Gobierno. La «ingeniería económica» que forma el entramado fundamental del mismo, aparte de haber demostrado sobradamente su fracaso, es insuficiente para organizar con éxito la defensa de la sociedad española contra un fenómeno tan extendido y corrosivo como es el paro. Cerca de dos millones de españoles sin empleo real debería ser un buen argumento para cambiar de política económica. Lo que ocurre, como sabemos muy bien los socialistas, es que las limitaciones del Gobierno para actuar en economía son las mismas que tiene la derecha hegemónica para mantenerlas. Cambiar de política económica supondría inevitablemente reconducir la dinámica del sistema por derroteros diferentes a la acumulación espontánea del capital, que no es otra que el *afán de lucro*. Intentar que la economía esté al servicio de los intereses de la comunidad y no sólo de los privados que, además, son titulares de los medios de producción, es el reto de toda política verdaderamente socialista. Y esto, por supuesto, respetando la libertad económica. ¿Existe otra más cabal que servir los intereses de la mayoría?

### A fuerza de austeridad

El ciudadano de a pie, el trabajador y el pequeño empresario, se llevarán una enorme decepción a medida que vayan comprobando que el Gobierno no tiene otra respuesta para afrontar la crisis, reverdecida por la subida de los precios del petróleo, que endurecer la austeridad que ya venía padeciendo en una cadena sin fin y que va a significar mayor paro, menores ingresos y un ambiente de estancamiento generalizado que va a poner a prueba el sistema democrático del que apenas ha comenzado a disfrutar. La responsabilidad del actual Gobierno no es poca en este cuadro verdaderamente dramático.

Para concluir puede afirmarse que al programa a medio plazo le han faltado dos cosas que estaban al alcance de la derecha: conferir algún grado de confianza a los empresarios, sentando algunos criterios para los próximos años que les permitieran invertir con cierta seguridad, salvando las continuas revisiones a que el Gobierno somete los programas vigentes, y favorecer, con un plan bien diseñado, un compromiso probable entre las centrales sindicales y las organizaciones empresariales que disciplinara la distribución del ingreso y evitara tensiones laborales en esta delicada etapa de la política española.

Carmelo CRIADO

## Transporte de mercancías

# Una huelga de la patronal

Ante la convocatoria de huelga acordada por la Asociación y Federación de Empresarios del Transporte de Mercancías en la asamblea celebrada en Valladolid, el Sindicato de Transportes de Mercancías de la UGT ha manifestado que los motivos de este paro empresarial ocultan los verdaderos propósitos, que, según UGT, no son otros que los de forzar un aumento brutal en las tarifas, ya elevadas este mismo mes de agosto por el Ministerio de Transportes.

«Sólo la gran patronal», señaló UGT, «podía imponer estas nuevas tarifas a los usuarios, con los graves perjuicios y aumentos de precios en cadena que se producirían para la población en general.»

La Federación de Transportes ugetista añade que los autónomos y pequeños empresarios, incapaces de imponer tales tarifas, serían los grandes perjudicados. «Las grandes empresas caminarían así hacia el dominio del sector y su monopolio.»

El Sindicato de Transportes de Mercancías de la Unión General de Trabajadores apoya, «como en todas las ocasiones, las justas reivindicaciones del trabajador autónomo y del pequeño empresario, que son los verdaderos marginados, y desea colaborar en el campo sindical que le compete en la urgente ordenación del sector, que reclama soluciones urgentes

para estos trabajadores. Así se lo hemos manifestado en diversas ocasiones a los titulares del Minis-

terio de Transportes y Comunicaciones».

Por último, UGT pide a los trabajadores, tanto autónomos como asalariados del transporte, y en particular a sus afiliados, que manifiesten su protesta ante los ayuntamientos y diputaciones, informando, al mismo tiempo, a los vecinos, del claro intento desestabilizador e insolidario de la patronal al hacer esta convocatoria.

**UGT denuncia el verdadero propósito de los empresarios, esto es, forzar un aumento brutal de las tarifas**



## Alternativa ugetista al problema del transporte

Andrés ASENJO  
Secretario general de la  
Federación de Transportes de UGT

La característica más relevante de la situación de los trabajadores autónomos del transporte de mercancías es la mediatización a que son sometidos por los intermediarios y grandes empresarios del sector. Los trabajadores, ante la imposibilidad de poder crear canales para la comercialización directa de sus servicios, se ven obligados a someterse a la más clara explotación profesional, derivada de la realización del servicio en régimen de auténtica subcontratación, en condiciones unilateralmente impuestas por los referidos monopolizadores de la carga. Las consecuencias de este mercado enrarecido son la mala calidad del servicio y el elevado precio para el usuario.

Asimismo, la colectividad en conjunto padece un coste social añadido, consistente en una falta total de organización del transporte, como consecuencia de la fuerte atomización que caracteriza a este servicio, y al no participar directamente en la organización de sus propios canales de comercialización, se ve obligada a someterse a una constante picaresca en la captación de portes, con la consiguiente anarquía en la ubicación de sus puntos de carga y, consiguientemente, en la circulación por el casco urbano del municipio.

Resulta evidente que, por la naturaleza de los problemas planteados, su solución rebasa la actuación exclusivamente municipal al constituir un claro problema de cambio en la regulación actual de transporte. Esta competencia corresponde, en gran medida, al Ministerio de Transportes, mediante la promulgación de las adecuadas normas de carácter general que favorezcan el desarrollo cooperativo de esta actividad. No obstante, y aun siendo necesaria dicha acción general, estimamos que la

misma debe contar con la colaboración coordinada con los principales municipios e incluso con las de otros marcos y empresas de transporte, como es el caso de la necesaria coordinación con Renfe en el transporte ferroviario.

Por ello, y con objeto de aportar el máximo de información a cada uno de los entes de la Administración, futuros responsables de la solución integral del problema, cabe señalar que la Federación de Transporte de UGT, en sucesivas ocasiones y a través del Grupo parlamentario Socialista, ha reclamado las correspondientes actuaciones encaminadas a dar solución a este problema.

### Que intervengan los ayuntamientos

La concreción física de los referidos centros de contratación de carga habrían de tener, lógicamente, una clara incidencia en los entes municipales, los cuales, además de crear los apoyos necesarios para su realización, deberán determinar tanto su ubicación como las características, de tamaño, servicios municipales a tender, servicios auxiliares infraestructuras, etcétera. Ello sería responsabilidad de la política específica de ese ayuntamiento, a concretar en propuestas que deberán contrastarse con las que sobre el tema ofrezcan las organizaciones representativas de los transportistas.

Por este motivo, y sin entrar en esta ocasión en más detalles, es necesario llamar la atención de los ayuntamientos para que asuman y programen estas realizaciones, como una de las actuaciones más urgentes.

Interesa asimismo, en esta cuestión, anticipar la necesidad de destacar el protagonismo que tanto en la gestión como en la realización y control debe corresponder a los trabajadores autónomos del transporte, a través de sus organizaciones pro-

fesionales, y cuyos intereses más genuinos se encuentran representados en este Sindicato de Mercancías de la UGT.

La exigencia de un protagonismo especialmente relevante para los transportistas individuales —trabajadores autónomos— se debe, entre otras, a las siguientes consideraciones:

La realidad actual del mercado determina que más del 87% de los transportistas que realizan el servicio de mercancías se corresponde con propietarios de uno o dos vehículos.

La anterior realidad del mercado, lejos de tender a sustituirse por el gigantismo, debe potenciarse en un mercado normalizado en base a que se identifica como el transporte idóneo para el servicio urbano por su característica flexibilidad en la adaptación de las exigencias de la demanda. Asimismo, los costes por unidad de tráfico son menores en explotaciones con un solo vehículo (autónomos). Por otra parte, la artificialidad de la política de concentración de la legislación anterior se ha puesto de manifiesto en el desarrollo efectivo del transportista individual, si bien bajo el dominio de empresas que teóricamente habían operado una concentración, evidentemente ficticia.

### Abundan los piratas

A las indudables ventajas que del desarrollo normalizado de esta actividad se derivan para el usuario y para la colectividad mediante la realización del servicio en las condiciones más ventajosas para el municipio, se ven, sin embargo, amenazadas por la señalada fragilidad, ya que no disponen de suficiente capacidad de comercialización, por lo que son fácil presa de los intermediarios poderosos del sector. Precisamente el desarrollo de otras figuras de intermediarios, como los conocidos «piratas» de portes —que tan fuerte desarrollo y ne-

gativas secuelas tienen en Madrid y fundamentalmente en zonas concretas, como la de Legazpi— tienen su razón de ser en la citada debilidad comercial.

En consecuencia, la potenciación de las posibilidades de estos transportistas trabajadores autónomos en las medidas de los ayuntamientos, además de una evidente mejora en la calidad y condiciones en la prestación de uno de los más importantes servicios, constituye una forma de coadyuvar a la solución de otros problemas del municipio, ya que se identifican en gran medida con transportes realizados en vehículos ligeros, con las consiguientes facilidades en la circulación y aparcamiento, y no disponen de instalaciones propias que dificulten cualquier política de fijación de puntos de aparcamiento o de concentración de la carga y descarga.

Finalmente, existen consideraciones de índole social de evidente importancia, al objeto de provocar el desarrollo y protagonismo de estos transportistas y sus cooperativas:

a) Integran este servicio trabajadores que dependen exclusivamente de esta actividad para su subsistencia.

b) El transporte individual de esta naturaleza se caracteriza por ser uno de los sectores con mayor capacidad de generación de empleo, tanto por su baja relación inversión-empleo, como por su reducido período de maduración de las inversiones.

c) Constituye una típica y única promoción laboral de los asalariados del sector.

d) El desarrollo del cooperativismo constituye una de las alternativas que viene propiciando el Sindicato de Transportes de UGT como la forma más eficaz de compatibilizar las ventajas inherentes al transporte individual con las exigencias de conseguir una autonomía comercial, todo ello imprescindible para alcanzar una auténtica liberación de estos profesionales.

Un buen día, el superministro Abril Martorell, valenciano para más señas, anunció a sus paisanos y correligionarios: «Ya está. Dentro de poco UCD será la primera fuerza política del País Valenciano porque los demás partidos están divididos.» Tan sólo unas horas después de pronunciadas estas palabras, Joan Lerma fue nombrado secretario general del Partido Socialista del País Valenciano (PSOE). Las esperanzas ucedistas se desvanecieron. Este joven compañero tiene la más larga experiencia en la organización. Secretario general de la Federación de Valencia, secretario de relaciones políticas de la Comisión Ejecutiva del País Valenciano, miembro del Comité Federal del PSOE..., en fin, que Lerma se las sabe todas. Y ahora, los de UCD se las dan de listos y dicen que no a la plena autonomía. Que mejor no arriesgarse y obtener un «estatutillo». Pero Lerma no está para esas gracias, como tampoco lo está el pueblo valenciano, tan harto ya de las memeces de los compadres de Abril Martorell.

—Irremediablemente hay que empezar hablando de la autonomía para el País Valenciano. ¿Cuál es la postura del PSPV-PSOE ante los últimos acontecimientos, y en especial ante las declaraciones de miembros de UCD en el sentido de que se debe escoger la vía establecida en el artículo 143 de la Constitución para la consecución de la autonomía?

—El principal problema es que UCD no se pone de acuerdo sobre el tipo de autonomía que quiere. Mientras, por un lado, Enrique Monsonís habla desde Castellón del artículo 143, en Valencia se pronuncian por la vía del artículo 151 de la Constitución. Lo que verdaderamente no se sabe es si no se ponen de acuerdo o en realidad no quieren ninguna de las dos cosas. Porque puede ocurrir que la falta de ese acuerdo encubra en realidad el que Unión de Centro Democrático no quiera la autonomía para el País Valenciano.

Para el Partido Socialista, por el contrario, la cosa está bien clara. Nosotros queremos la vía establecida en el artículo 151 porque consideramos que sólo con ella el País Valenciano remediará algunos de los problemas que tenemos y que sólo se resuelven con esas competencias, que no se consiguen por la vía del artículo 143 de la Constitución.

### Apoyo incondicional a la plena autonomía

—Se ha dicho que la autonomía regulada en el artículo 151 de la Constitución es de muy difícil obtención en el País Valenciano. ¿Es ello cierto?

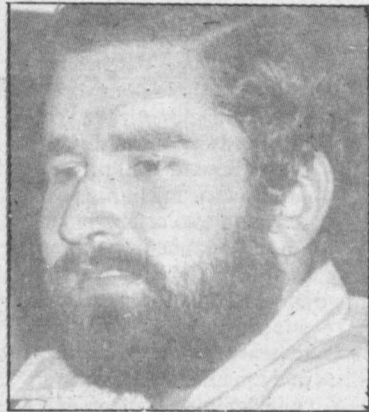
—Es difícil su obtención si Unión del Centro sigue con los mismos planteamientos que hasta ahora viene haciendo. Los ucedistas sólo quieren su recuperación electoral y anteponen sus intereses partidistas a los del pueblo valenciano. Por el contrario, si todas las fuerzas políticas llegamos a un amplio acuerdo, el problema de la autonomía no es tal, porque el pueblo valenciano se ha pronunciado a favor de ella en repetidas ocasiones. En el referéndum constitucional, en el que votó masivamente el sí, siendo uno de los territorios españoles con mayor porcentaje en este sentido, y en otras ocasiones en las que el pueblo se ha manifestado masivamente en favor de la plena autonomía, como fue el último Día Nacional del País Valenciano. Para mí está sobradamente claro que al pueblo valenciano no le viene grande la autonomía del artículo 151. Y este es un planteamiento que los socialistas sabemos que es realista. Ahí está si no ese compromiso autonómico que firmaron, el pasado año, todos los partidos políticos, tanto parlamentarios como extraparlamentarios, y que prácticamente todos defendieron entonces. Todos sabemos que si hay acuerdo hay autonomía.

—Las declaraciones anteriormente mencionadas han producido de inmediato la reacción de los partidos políticos que propugnan la plena autonomía para el País Valenciano.

¿Cuál es la de la Comisión Ejecutiva del PSPV-PSOE y qué medidas piensa tomar al respecto?

—En la reunión de la Comisión Ejecutiva del día 18 hemos planteado el tema sobre si debíamos seguir defendiendo la autonomía del artículo 151 o hacíamos caso a Monsonís. La unanimidad fue total y las declaraciones de ciertos miembros de UCD nos han parecido más bien un chantaje que una postura coherente.

Se han adoptado algunas medidas. La más importante, sin duda, es la campaña de difusión que el Partido Socialista va a iniciar para explicar al



«Vamos a acelerar al máximo el pronunciamiento de los ayuntamientos valencianos en favor de la plena autonomía»

pueblo valenciano lo que supone el artículo 151 frente a lo que quiere UCD. Con ello, intentamos poner a los diputados y concejales ucedistas ante la responsabilidad, que tienen frente a sus electores, que supone el que vayan a oponerse a un proyecto de autonomía que ellos mismos incluyeron en sus programas electorales. Al mismo tiempo, vamos a conseguir que la campaña iniciada por el presidente del Consell se acelere lo más posible, y que una vez pasada esta primera fase del proyecto autonómico, y al llegar al referéndum, el pueblo valenciano esté lo suficientemente informado, porque de lo que no nos cabe duda es de que si este pueblo valenciano está bien informado aprobará holgadamente el proyecto de autonomía.

### La presidencia del Consell debe ser socialista

—El pasado día 18 se reunió la Comisión Ejecutiva del Partido Socialista del País Valenciano en Alicante. Por la trascendencia de las decisiones tomadas sería conveniente que Joan Lerma hiciese un análisis de las mismas.

—Por una parte, se han valorado las repercusiones posibles que van a tener los problemas económicos del país. Sobre todo valoramos las repercusiones que puede llegar a tener una previsible huelga de la construcción en Alicante. Asimismo se ha estudiado la situación del proceso autonómico del País Valenciano. En este sentido hemos acordado acelerar al máximo el pronunciamiento de los ayuntamientos, como anteriormen-

# La autonomía del País Valenciano un problema que a...

te he dicho, a la vez que hemos considerado la conveniencia de acelerar los trabajos de la comisión redactora del proyecto de Estatuto, que debe emanar de un acuerdo amplio de los partidos valencianos. Y eso lo tenemos muy claro: el Estatuto debe ser elaborado por acuerdo de amplios sectores políticos, porque el Estatuto no es un tema de un partido político, sino que interesa y afecta a todo el pueblo valenciano.

—Más concretamente se ha hablado de la necesidad de negociar con UCD todo lo que se refiere a la autonomía del País Valenciano. Incluso se ha dicho que en esa negociación podría entrar el tema de la presidencia del Consell, que ostenta el socialista José Luis Albinyana. ¿Qué hay de cierto en todo esto? ¿Qué decisiones se han tomado?

—Este tema viene de lejos y el Comité Nacional del PSPV se pronunció en repetidas ocasiones al respecto. La presidencia del Consell, por

—Como antes se ha dicho, esta decisión reviste ciertos peligros, sobre todo para los partidos que propugnan la plena autonomía. En el caso de que no se lograra el acuerdo de esas tres cuartas partes de los ayuntamientos requeridos por el artículo 151, ¿qué pasará?, ¿existen previsiones al respecto?

—Ese es un tema que no quiero plantearme. Si no consiguiésemos la mayoría establecida en el artículo 151, o ni siquiera la del 143, el proceso autonómico debería postergarse largo tiempo. Y entonces, el proceso de radicalización del País Valenciano, como consecuencia de las maniobras de confusión protagonizadas por los grupos ultras, podría llevar a situaciones de consecuencias funestas, incluso para la política de orden público.

Y quien lo dude, ahí están recientes todavía las bombas al presidente del Consell y al alcalde de Valencia. Y la más reciente aún interpelación

la vía del artículo 143, y a los socialistas y comunistas les ocurre prácticamente lo mismo con el artículo 151. ¿Qué salida hay a todo esto que pueda ser la mejor para los socialistas?

—La salida está en el acuerdo de todos los partidos políticos, como he dicho antes. Y en ese sentido, la Comisión Ejecutiva del PSPV va a iniciar unas conversaciones para tratar de llegar a unos acuerdos y acordar los trabajos, un tanto lentos ahora, de la comisión redactora del Estatuto de Autonomía, en la que el partido tiene cuatro miembros de los tres forman parte de la actual dirección elegida en el congreso y que, con enorme responsabilidad, intentan poner en marcha los trabajos de comisión. Pero está claro, si no funciona es debido a la postura de UCD y no de los socialistas.

—Existe otro aspecto que Joan Lerma, en calidad de parlamentario, puede interpretar. ¿A qué obedecen que el Plenario de Parlamentarios del País Valenciano y la comisión redactora del Estatuto de Autonomía no hayan puesto en marcha de una manera eficaz?

—En la constitución del Plenario de Parlamentarios del País Valenciano no hubo algunos problemas, en sentido de que UCD no quiso que eligiese una mesa por el simple hecho de que esa mesa sería presidida por un socialista. Y eso no le interesaba a UCD. Una presidencia del Plenario socialista no le es rentable a los intereses del partido del Gobierno Valenciano. Por otra parte, el problema fundamental en la comisión redactora no estriba en que la comisión redactora esté dormida, sino que mientras UCD no clarifique sus posiciones respecto a este tema difícilmente va a funcionar.

—Aunque la comisión redactora del Estatuto proponen los socialistas, ¿cómo es que los ejemplos del País Vasco y de Catalunya, y los proyectos de Galicia y Andalucía pueden ser de reflexión para hacerse una idea de lo que puede ser en un futuro la autonomía del País Valenciano. Tenemos en cuenta todo esto, ¿qué modelo de Estatuto proponen los socialistas? ¿En qué puntos se va a incidir más?

—Me temo que UCD no tiene claro que nosotros tengamos la posibilidad de conseguir un Estatuto de Au-

- **“Verdaderamente no se sabe si es que UCD no se pone de acuerdo en qué autonomía quiere para el País Valenciano o en realidad, es que no quiere ninguna”**
- **El Partido Socialista inicia una campaña de difusión e información sobre la autonomía valenciana**

coherencia con los resultados electorales, debe ser ocupada por un socialista. Y, claro, si UCD tiene la presidencia, entonces sí es autonomista. Y si no, no hay nada que hacer. Es la táctica del partido del Gobierno. No sólo aquí, sino en todas partes. En cambio, para los socialistas la presidencia del Consell es un instrumento más para la consecución de la autonomía del País Valenciano, que debe ser la impulsora del proceso. Y eso debe quedar muy claro para todos. En ese aspecto nos vamos a hacer fuertes.

Otro tema que sí se debe renegociar es el que se refiere al reparto de carteras del Consell que acapara UCD. Y eso sí que habrá que hablarlo con UCD. Y UCD debe hablar claro de eso. Que no puede ser que no haya un reparto equitativo de las carteras proporcional a los resultados de las elecciones.

### El que el País Valenciano no obtenga su autonomía puede tener consecuencias funestas

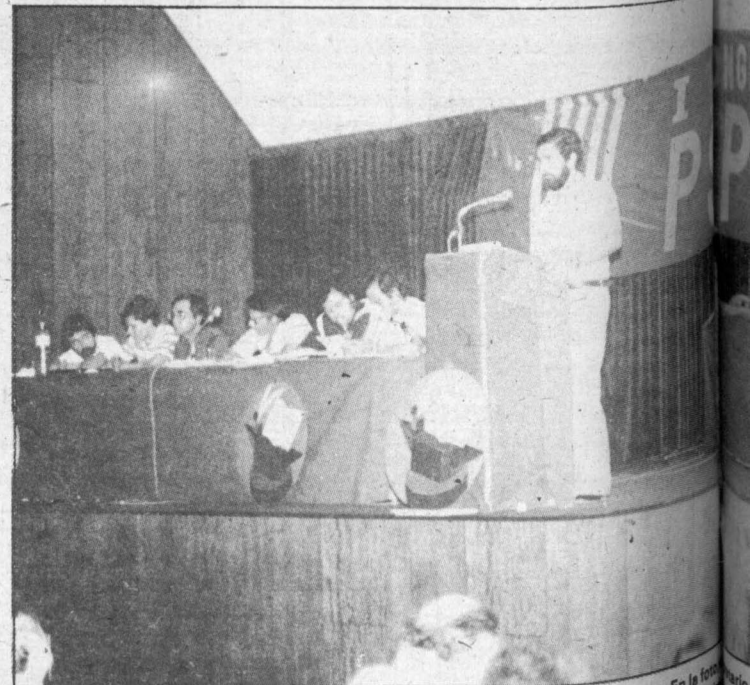
—José Luis Albinyana tomó recientemente una decisión tan importante como arriesgada: solicitar personalmente de todos los ayuntamientos del País Valenciano que se pronuncien a favor de la autonomía establecida en el artículo 151 de la Constitución. ¿Cómo va a apoyar el partido esta iniciativa?

—El partido se ha planteado el respaldar esta iniciativa. Y vamos a apoyar esta iniciativa bajo todos los aspectos posibles. Por las vías de las que anteriormente he hablado. Y también por la vía de la negociación, porque de lo que no nos cabe duda es de que esta solución requiere un acuerdo de todas las fuerzas políticas implicadas.

sobre la política de orden público en el País Valenciano que el Grupo Socialista ha presentado al Parlamento. Si las maniobras de confusión siguen y no alcanzamos la autonomía, las consecuencias podrían ser muy graves. Y UCD sería responsable ante la historia de esto.

### La salida está en el acuerdo de todos los partidos políticos

—Porque lo cierto es que no todos los ayuntamientos del País Valenciano son de izquierdas. El partido del Gobierno no puede por sí mismo recabar el número de corporaciones necesario siquiera para poner en marcha la autonomía establecida por



«Se han cumplido los objetivos del congreso extraordinario del PSPV.» En la foto una intervención en la recientemente celebrada asamblea soberana de la organización.

# País Valenciano, mañana a todos

...nómica similar al resto de las nacionalidades históricas del Estado español. En cambio, los socialistas sí tenemos un proyecto en el que destaca, principalmente, la intención de dotar de la más amplia participación de los ciudadanos en la gestión de los órganos del País Valenciano. Asimismo, la definición de la condición de valenciano, que se basa en los que aquí viven y aquí trababan, y no sólo en los que han nacido en este territorio, porque es un hecho que en nuestra tierra hay un núcleo muy fuerte de emigrantes, hecho con el que hay que contar a la hora de establecer la representatividad, basado en criterios de población.

## Los graves problemas municipales del País Valenciano

—Hablemos ahora de la cuestión municipal. En estos momentos, ¿cuáles son las prioridades del Partido Socialista del País Valenciano en este terreno?

—En el País Valenciano, como me pongo que en otros lugares del Estado, los municipios han estado bastante abandonados y sus problemas son muy difíciles de afrontar. Aquí tenemos el problema del caos urbanístico. La especulación no ha respetado las alturas debidas de las edificaciones. Ni en los grandes núcleos urbanos ni en las zonas de veraneantes, de las que hay muchas en el País Valenciano. Los ayuntamientos socialistas tienen una cuestión prioritaria que resolver: erradicar toda esa especulación y poner orden al caos urbanístico.

Hay también el problema de las aguas, que en verano se manifiesta con toda su agudeza. Otro aspecto prioritario de la vida municipal va a ser el tratar de sanear las finanzas de las corporaciones, pero no en detrimento de los servicios que los ayuntamientos ponen a disposición del ciudadano. Por contra, hay que aumentar y modernizar esos servicios para bien de la colectividad.

—En estos momentos un municipio de la provincia de Valencia, Senyera, debe repetir las elecciones municipales. La importancia de ellas viene dada porque de las mismas depende la

futura composición de la Diputación provincial...

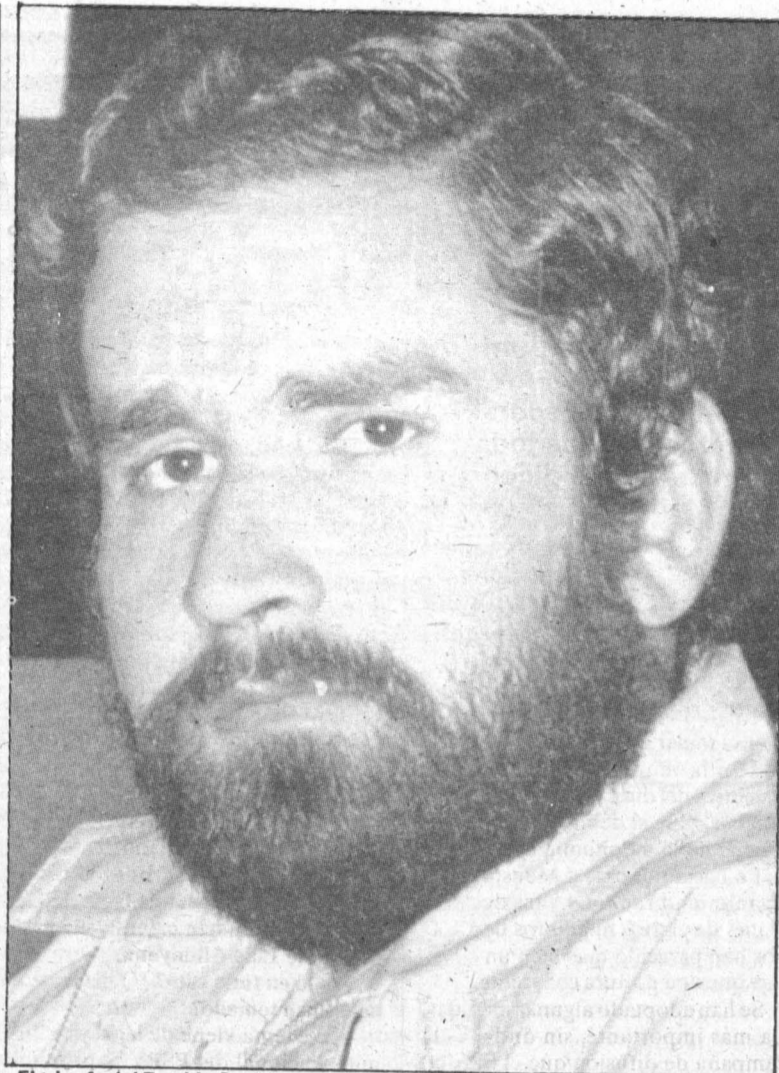
—Sí, porque de conseguir UCD aumentar el número de concejales en Senyera, se vería modificada la actual composición de la Diputación Provincial, con lo que podríamos quedar empatados en el número de diputados, lo que daría la posibilidad a que el miembro de mayor edad se hiciese con la presidencia. El tema es muy importante porque entonces se vería modificada la composición del Consell del País Valenciano. Además, la presidencia de la Diputación valenciana es muy importante para el proyecto municipal socialista. Pero el pueblo de Senyera volverá a responder, porque sabe muy bien que no han existido irregularidades en las municipales del 3 de abril, sino que UCD ha jugado esa baza sólo para modificar la composición del Ayuntamiento y, por tanto, de la Diputación, cosa que estoy absolutamente seguro que no van a lograr. UCD no va a ganar ningún nuevo concejal.

## No hay crisis en el partido

—Otro aspecto importante se refiere a la crisis que recientemente ha atravesado el partido en Valencia. A juicio de Joan Lerma, ¿satisfecho por la forma en que se ha resuelto esta crisis?

—Yo, en el País Valenciano, más que hablar de crisis, diría que la organización ha tenido un crecimiento muy rápido y muy importante y los casos son más difíciles de resolver que en otras circunstancias. Por eso yo no lo llamaría crisis, sino que con esta polémica que hemos llevado y todavía llevamos la formación de los militantes se está acrecentando y la discusión nos lleva de manera irreversible a la asimilación de todo ese gran crecimiento experimentado para la construcción del gran partido que es el Socialista del País Valenciano, hoy por hoy la primera fuerza política.

—Han pasado tres semanas desde que fuera elegida la nueva dirección del PSPV. En la baraja, asuntos pen-



«El triunfo del Partido Socialista en las elecciones abrió las puertas al conocimiento de la realidad del País Valenciano»

dientes que acaparan la atención general y del partido, aparte de los que anteriormente hemos hablado. ¿Se puede conocer la posición definitiva de la Comisión Ejecutiva en torno a estas cuestiones, tales como la crisis económica, la industrialización, el paro, la crisis forestal como consecuencia de los incendios de montes en el País Valenciano, etcétera?

—Efectivamente. El País Valenciano, una nacionalidad prácticamente desconocida, y que el triunfo del Partido Socialista en las elecciones ha abierto las puertas al conocimiento de esa realidad. El País Valenciano no es el país agrícola, feliz, que describen algunas crónicas de Madrid, sino que el País Valenciano es una realidad industrial, con industrias autóctonas, al margen de toda ayuda oficial. Y con una clase trabajadora fuerte que fue la que dio el triunfo al PSOE en las elecciones de 1977, y en las pasadas de marzo y abril.

Hay también una realidad importante y que ha acaparado la atención de la Comisión Ejecutiva, que es el

tema de los incendios forestales. Como sigamos así, el País Valenciano se va a quedar sin árboles, se va a convertir en una zona desertizada. Y eso podría ser catastrófico para nosotros. Hasta hemos pensado en hacer una llamada a que los militantes de la organización no sólo colaboren en la extinción de los incendios de una manera directa, sino que traten de impedir, por todos los medios, las causas que provocan los incendios en el monte, sean provocados, como sabemos que son muchos, o fortuitos.

—Algunas opiniones dicen que el congreso extraordinario celebrado hace tres semanas no trató los verdaderos problemas de fondo que preocupan al pueblo valenciano. Y no me refiero a la discusión interna ideológica que a nivel federal mantiene el Partido Socialista Obrero Español, sino a esas otras cuestiones que tanto preocupan al hombre de la calle del País Valenciano. ¿Cuál es la opinión de Joan Lerma?

—Creo que esto está muy claro. Todos estos temas los hemos ido discutiendo en el Comité Nacional y en el seno de la Comisión Ejecutiva. Este congreso, que era extraordinario,

- **“Como sigamos así, el País Valenciano se va a quedar sin árboles debido a los incendios forestales”**
- **“El PSOE no está parado durante el proceso interno de discusión ideológica”**

no nos olvidemos, y con unos puntos del orden del día específicos, tenía una doble finalidad que yo creo que se ha cumplido. Por un lado, la discusión ideológica del partido, y por otro, la elección de la Comisión Ejecutiva. Ambos objetivos se han cumplido. Otra cosa es que se planteen todas estas políticas sectoriales propias de los congresos ordinarios.

—Tal vez se estén retrasando demasiado los congresos nacionales y regionales del partido, y las federaciones necesitan, cada día más, dar alternativas a los problemas que surgen a todos los niveles. A juicio de Lerma, ¿está siendo beneficioso o perjudicial para las federaciones este proceso de discusión interna?

—El debate que se está llevando está siendo positivo. Naturalmente que han quedado muchos temas pendientes. Y otra cosa es que el 28.º Congreso hubiese sido un congreso definitivo, que es lo que yo personalmente hubiese preferido. Y que todos los programas se hubiesen desarrollado posteriormente en los congresos de las federaciones. Pero no fue así. Y aun con todo esto, tenemos las resoluciones que no hay que olvidar. Y el partido no está parado. Cotidianamente se está profundizando en el problema de la sociedad española desarrollando todas sus alternativas: Y a ello contribuye la Comisión Gestora, que está desarrollando una gran labor en este sentido. No hay por qué estar insatisfecho.

—Por último, ante la próxima asamblea soberana del PSOE, ¿cuál es la actitud personal del secretario general del PSPV?

—Mi actitud personal es tratar de demostrar que las diferencias que pudiera haber desde el Congreso Federal no lo son. Es decir, que no existen esas diferencias abismales que algunos medios nos quieren hacer ver. Es más, las diferencias no son tan grandes que incluso se podría hacer una resolución con aportaciones de todas las ponencias que se van a debatir.

Jaime CORROBA

## Albinyana, por los pueblos del País Valenciano

# Manifiesto en favor de la plena autonomía

El presidente del Consell del País Valencià, el socialista José Luis Albinyana, ha decidido pedir a los valencianos que reclamen la autonomía a través de sus ayuntamientos, para conseguir que las tres cuartas partes de los municipios apoyen el inicio del proceso que conducirá a la plena autonomía, según indica el artículo 151 de la Constitución. En una rueda de prensa, convocada el pasado día 14, Albinyana, a la vez que distribuía un manifiesto, informó de su propósito de recorrer todos los lugares de la nacionalidad para solicitar personalmente de las corporaciones el apoyo anteriormente mencionado.

Según las últimas informaciones recibidas del Consell del País Valencià, órgano preautonómico que coordina el proceso, son ya más de cien los ayuntamientos

que se han pronunciado en favor de la autonomía establecida en el artículo 151 de la Constitución. Estos municipios representan más del 50 % de la población total—según dice el artículo 151, deben ser las tres cuartas partes de las corporaciones las que se pronuncien afirmativamente, y esas tres cuartas partes deben representar al menos al 50 % de la población—, en las provincias de Valencia y Alicante. En Castellón, la cifra es ligeramente inferior, pero se espera que muy pronto quede igualada al resto. Por otra parte, las diputaciones provinciales también se han pronunciado afirmativamente.

En el comunicado, Albinyana se lamenta de forma indirecta de que líderes de UCD se muestren reticentes a la vía elegida del artículo

151. Como se recordará, Enrique Monsonís, portavoz centrista en el Consell, y Emilio Attard, presidente de UCD valenciana, se pronunciaron recientemente por la vía del artículo 143, denominada «vía descafeinada» o «estatutet».

Según el manifiesto, a cada corporación que pida el autogobierno se le remitirá un pergamino en el que constará este hecho, y en el que figurará el número de orden que ocupó al efectuar la petición. Entre las razones que se exponen en el manifiesto para la petición de la autonomía del artículo 151 de la Constitución se dice que «la sociedad valenciana está caracterizada por su empuje industrial y que no ha llegado al techo de sus posibilidades con una infratilitación de los recursos en empresas, debido a su propia estructura de crecimiento, y con

un sector de servicios muy numeroso».

Después de analizar el problema que significa para el proceso autonómico el que las tres cuartas partes de la población valenciana esté asentada en el 12 % del territorio, el manifiesto señala que «hemos de tener nuestra confianza depositada en los ayuntamientos democráticos que tenemos por primera vez después de cuarenta años. Su voz es la voz de la esperanza, la voz de la autonomía».

El manifiesto finaliza mostrando su confianza en que el Estatuto de Autonomía que tendrá el pueblo valenciano «recoja toda la grandeza de nuestras comarcas, de nuestras provincias, de nuestros municipios concentrados en la costa o esa masificación de una población que está apelmazada a caballo del crecimiento industrial».

EL SOCIALISTA, tal como procedió en la fase previa al 28.º Congreso, continúa la tribuna abierta para el Congreso Extraordinario, en cumplimiento del acuerdo de la Comisión Gestora ya anunciado en números ante-

riores. Volvemos a insistir en que los artículos serán publicados en su integridad, siempre y cuando su contenido respete los principios éticos de los socialistas, es decir, que no involucren en la polémica doctrinal cuestiones personales.

Rogamos también a los compañeros que deseen exponer sus opiniones limiten la extensión de sus trabajos a tres folios, escritos a máquina y a doble espacio. Esto facilitará notablemente la inclusión de todas las colaboraciones.

## Marxismo y corrientes de opinión

El 28.º Congreso del PSOE ha abierto sin duda múltiples debates teóricos y políticos en el seno del socialismo del Estado español, y ha hecho crecer el interés en el conjunto de ciudadanos inquietos, política y socialmente, por ver como concluye el debate que se abrió a partir de dicho congreso; uno de los temas que todo este proceso de discusión ha puesto en primer lugar es el tema de las corrientes de opinión en el seno del PSOE, y lo ha colocado sobre el tapete porque si algo es indiscutible es que éstas existen en el seno de dicho partido, se expresaron en el anterior congreso y se están expresando a través de las distintas ponencias que se han presentado para el Congreso Extraordinario. De lo que se trata pues es de preguntarse y responderse: si es posible para el socialismo español que existan en el seno del partido distintas corrientes de opinión. Si debe dársele certificado de hecho natural y justo a dicha existencia en el funcionamiento ante el conjunto de ciudadanos del Estado español.

Si creemos que la existencia de corrientes de opinión en el seno de los partidos de izquierda es algo imprescindible, como reflejo de la complejidad de la nueva base social que componen las clases trabajadoras en los países de capitalismo avanzado, y como un factor que interviene activamente en la superación colectiva de la actual crisis de identidad teórico-política y de actividad práctica de dichos partidos, es porque creemos que el proceso de clarificación será largo y ávido y se hace imprescindible reconquistar la voluntad de acción social y política que han perdido miles de viejos luchadores antifranquistas, que ayer fueron el alma de la oposición activa a la dictadura, con la sola ilusión de ver realizados sus ideales democráticos y socialistas. Se hace asimismo imprescindible conquistar a amplísimos sectores de nuestra juventud, que viven alejados de toda actividad asociativa, sea en el campo sindical, social o político. Hay que romper los factores de abatimiento político, de pérdida de ilusiones sociales, de falta de estímulos morales sólidos y de contenido solidario que dominan nuestro presente histórico, y para ello es imprescindible que los partidos jueguen un papel de « locomotora », de impulsores de ese proceso de profunda dinamización asociativa, cultural, política e ideológica entre sus afiliados y en el conjunto de los trabajadores y en la sociedad. De ahí el papel de las corrientes de opinión en el seno de los partidos de izquierda como factores que ponen en marcha y en tensión positiva y creativa a los partidos para realizar tal función.

A lo largo del debate preparativo

del Congreso Extraordinario del PSOE, un grupo de compañeros y compañeras hemos presentado una ponencia que ha sido calificada de marxista, es decir, de socialista de izquierda, frente a otras ponencias que eran calificadas de socialdemócratas y socialistas de centro; nosotros, que creemos que este esquema del abanico de corrientes del pensamiento socialista es bueno que se den y coexistan como tales en el seno del Partit dels Socialistes de Catalunya (PSC-PSOE) y del PSOE, quisieramos esquematizar cuáles son algunos de los puntos esenciales que configuran en esta fase histórica una corriente de opinión socialista marxista en el seno del PSC (PSC-PSOE), para que ello obligue o facilite la clarificación de las posiciones de las otras corrientes antes señaladas:

1. El marxismo, con todos sus aciertos y errores, sigue siendo « el instrumento teórico fundamental para el análisis de la realidad y para su transformación, y para la elaboración de la estrategia de la lucha por el socialismo ». El marxismo es una teoría en permanente construcción-rectificación, y hoy sigue siendo el núcleo central de la teoría necesaria para hacer la crítica al capitalismo y tener un soporte teórico metodológico para señalar las vías de lucha y construcción del socialismo. Renunciar al marxismo sería desarmar ideológicamente al Partido Socialista y a los trabajadores en su acción democrática, anticapitalista y socialista.

2. El marxismo es el núcleo de la teoría socialista, pero no es la única corriente de pensamiento del cual se nutre el Partido Socialista, la teoría y la praxis socialista se enri-

quece, actualiza y desarrolla con las aportaciones de la rica práctica del movimiento obrero y todos los pensadores y luchadores socialistas, sean o no marxistas, pero que aceptan el espíritu central del programa máximo que dio lugar a la fundación del PSOE ahora hace cien años.

3. El Partido Socialista es un partido de clase, de masas y de cuadros, es decir, se sostiene sobre la base social de los trabajadores; es un partido abierto a miles y miles de afiliados, y su rico y continuado funcionamiento se garantiza por la existencia de un amplio número de cuadros activos en el movimiento de masas, en el seno de los aparatos del Estado y que garantizan la vida organizativa rica y formativa del partido y de sus militantes.

4. El Partido Socialista es un partido a la vez de lucha y a la vez de gobierno, es decir, lucha por conseguir una amplia incidencia en los movimientos asociados de la sociedad civil (sindicatos, AAVV, ateneos populares, etcétera) para mantener en vivo la participación de los trabajadores en la lucha política a través de la movilización popular y la vida asociativa; y a la vez tiene que tener la capacidad necesaria para asumir las tareas de gobierno del Estado, que inexorablemente deberá realizar.

5. En el seno del Partido Socialista se respeta el libre derecho de expresión y existencia de distintas corrientes de opinión, que aceptando los objetivos básicos definidos por el partido democráticamente, realizan una labor de aportación propia al debate estratégico y táctico que se realiza en el seno del partido y en el seno de la sociedad.

6. Los socialistas creemos en un socialismo democrático, un socialismo donde el pluralismo político, el sufragio universal, las libertades políticas se mantengan junto al desarrollo de nuevas formas de democracia popular, es decir, socialismo y democracia son términos indivisibles y serán la base del Estado y la sociedad socialista.

7. El Estado socialista —en el previsible largo periodo de

transición al socialismo— debe ser un Estado cada vez más descentralizado, más cerca del autogobierno y de la autoadministración de los propios ciudadanos. Así debe luchar por una profunda reforma descentralizadora del Estado, que cree capacidad de autogobierno a las comunidades nacionales regionales, o comarcales y municipales, y de paso, a la vez, a la creación de nuevas formas de poder popular.

8. El agente social del proceso de la estrategia de la vía democrática al socialismo en el Estado español es el bloque histórico socialista o frente de los trabajadores. Es el conglomerado de las nuevas capas y clases que forman el pueblo trabajador, y en cuyo seno estarán desde la clase obrera industrial hasta el autopatrón que no explota mano de obra asalariada.

9. El frente de los trabajadores se sostiene sobre el rechazo de la tesis del partido único de la clase, y por ello será un conglomerado desigualmente articulado de las organizaciones de clase (sindicatos), organizaciones populares de masas (AAVV, etcétera), y partidos de los trabajadores, que en su acción unitaria dirige la construcción de la democracia y el socialismo.

10. El frente de los trabajadores no se construye de la nada, ni hoy es posible confrontar tal fuente social y política, a las necesarias alianzas democráticas con la burguesía democrática, pero sin la consecución de formas de unidad de acción hoy en el campo sindical popular y municipal de las fuerzas de izquierda, no sería posible mañana la articulación —que no fusión orgánica— de dicho frente de los trabajadores.

11. Los trabajadores y sus organizaciones de clase y partidos no pueden pretender ellos solos llevar a término la consolidación de la democracia y la recuperación de las libertades nacionales, por ello en una larga fase histórica se hace imprescindible articular un bloque de progreso, que estará compuesto por los sectores de la burguesía democrática y por los partidos de los trabajadores, y cuya tarea y pro-

grama fundamental será: a) culminar la reforma y democratización del Estado y la sociedad civil. b) Realizar una reforma estructural democrática del capitalismo español. c) Recuperar las libertades nacionales para todas las nacionalidades y pueblos del Estado español.

12. Esas alianzas democráticas, que serán de larga duración, no excluyen la continuación de la lucha de clases en su seno; las fuerzas de izquierda deberán desarrollar una política de marchar juntos con todos los sectores de la burguesía democrática en los programas pactados, pero a la vez desarrollarán una acción permanente autónoma e independiente en la lucha por conseguir la hegemonía social y política necesaria entre los trabajadores y demás clases populares, para tener la fuerza que le será necesaria para realizar el tránsito de la democracia hacia el socialismo democrático.

13. El Estado de las autonomías y de los autogobiernos nacionales que hoy configuran la Constitución y mañana configurarán los estatutos de autonomía y los parlamentos nacionales es la base indiscutible de partida para la construcción de un futuro Estado federal; por ello, los socialistas reconocemos que en su momento las nacionalidades y pueblos del Estado español deberán ejercitar el libre derecho democrático a la autodeterminación.

14. Toda esta perspectiva estratégica se asienta sobre la firme convicción de que las posiciones anticomunistas en las filas socialistas, y antisocialistas en las filas comunistas, son los principales enemigos de la unidad en la diversidad de los partidos y organizaciones de los trabajadores. Aceptar el pluralismo ideológico, político y organizativo de los trabajadores supone hacer de la unidad de la izquierda un objetivo históricamente irrenunciable.

Pere FELIS y Miguel SANCHEZ

Militantes del Partit dels Socialistes de Catalunya (PSC-PSOE)

### “Una insólita polémica”

Precisamente ahora, cuando nuestro entrañable PSOE debería presumir, con fuerza y alegría, de su primer centenario, una polémica que no dudo de calificar de insólita en el mejor de los casos, frustra la acción de lucha reivindicativa y de organización interior que debió ser debatida en nuestro 28.º Congreso, cara a la defensa de los intereses de los trabajadores.

En el seno de nuestro partido siempre existieron luchas internas por la preponderancia de determinadas líneas. Basta recordar la «besteriana» y «largocaballerista» del año 1934, pero fueron cuestiones que no pasaron de domésticas, en nuestro seno. Esto de ahora es algo bien distinto y distante... ¿De qué nos sirve tanta teoría, cuando lo que tenemos que buscar son soluciones prácticas para que todas y

cada una de nuestras federaciones recuperen esa savia obrera imprescindible para el fortalecimiento del socialismo? No lo digo yo, fue Pablo Iglesias quien lo dijo: «Si a un partido socialista le falta la savia obrera, deja de ser socialista para convertirse en un partido de clase media.»

Que la cúspide mire con humildad a la base y se dará cuenta que ésta lo que pide son realidades tangibles en el cotidiano devenir. Sepamos pelear instante a instante por darle a los trabajadores el respeto que la sociedad les debe. Luchemos, codo a codo, por el fortalecimiento de nuestra UGT y veremos, así, cómo la savia obrera retorna al PSOE.

Después, lo demás se nos dará por añadidura.

Norberto LOPEZ GARCIA

### Técnica y sabiduría

Va a celebrarse el Congreso Extraordinario del Partido Socialista Obrero Español.

Como militante, y habiendo asistido al 28.º como invitado, me interesaba más que otros aspectos la observación personal para formar mis propios juicios en todo su desarrollo.

En mi analfabetismo político querría, con mis observaciones, aclarar mi fe socialista. Estas observaciones desvirtúan con las de ochenta años atrás.

Se funda el Partido Socialista. Lo componen cuatro o cinco trabajadores (tontos no eran). Discuten, y con lógica van componiendo la teoría de Marx, de Engels y de otros tantos. Esas teorías son amasadas con sentido científico y queda «marchamado» y jurado el defender las libertades de toda la clase trabajadora. ¿Cómo ir aumentando ese partido? Admitiendo hombres honrados políticamente dispues-

tos a esclavizarse en defender los derechos de la clase trabajadora. Y aquí viene una de mis observaciones, el cómo se formó su dirección, he ahí la clave.

¿Demagogia? No. Para mí un pragmatismo el criterio de todos que se identifican con la verdad. No existía demagogia dentro del partido en el ayer, porque los mandos eran dados a todos aquellos que tuvieran sabiduría y una fe socialista honrada.

He ahí el progreso del socialismo español, que con su honradez política alcanzó su cuarta edad.

El socialismo de hoy sigue su avance doctrinal, igual que el de ayer, pero sus componentes tienen que ir compenetrándose asimismo en la teoría del socialismo, no en socialismo discrepante ideológicamente.

Me pregunto el porqué de todo este problema que se ha formado alrededor de la palabra marxismo. Hace años también hubo sus

controversias, que fueron subsecuadas por la comprensión de sus militantes. Como todos sabemos existían radicales, moderados, centristas y revolucionarios. Todo quedó arreglado sin darle mayor trascendencia a la opinión pública (esta observación me recuerda el filme titulado *Con él llegó el escándalo...*).

Y aquí tenemos el escándalo promovido por un sector al que no le gusta llamarse marxista o socialista. Y este viejo militante espera que el Congreso se resuelva con más técnica y más sabiduría y, por supuesto, sin ninguna abstención de mando, sobre todo en cuanto a no perder los estribos.

Vayamos todos bien unidos para alcanzar la meta que esos hombres fundadores firmarían con su bien probada honradez política.

Este ha sido mi «analfabetismo» sobre el ideal socialista.

Carmelo ORTEGA

# ¿Se pueden desperdiciar cien años de lucha?

Compañeros socialistas militantes del PSOE de todas las corrientes políticas e ideológicas que se enfrentaron en el 28.º Congreso, después del voto positivo de la ponencia política presentada por compañeros del ala radical de nuestro partido, se debería elegir la vía de la concordia por parte de todos, como sagrada obligación de impedir a toda costa escisión alguna en nuestras filas.

En efecto, todas las corrientes ideológicas tienen cabida en el seno de nuestro partido, las han tenido siempre en el pasado, las tienen en el presente y las deben tener en el futuro. Que nadie olvide que la libertad de pensamiento nunca se ha violado en las asambleas y comicios del PSOE, todo el mundo sin excepción puede pronunciarse como mejor cree, es la norma del socialismo democrático, ya que de la discusión sale la luz que debe iluminarnos el camino certero hacia el acceso a los objetivos que persigue nuestro centenario partido. No hay otro modo de convivencia posible dentro de la gran familia socialista que el respeto mutuo y la subordinación a las decisiones mayoritarias, acatándolas conforme a la buena manera de un deber social que no podemos eludir, si queremos consolidar una organización política eficaz, que nos aporte el resultado deseado de una transformación de la sociedad más justa, con verdaderas estructuras socialistas.

Cien años de lucha no se pueden desperdiciar, puesto que representan, muchísimos sacrificios máximos, muchas miles de horas de cárcel y millares de días de exilio, sin olvidar la cuantiosa separación de familias que se han esparcido por esos mundos. Tan sólo este pensamiento de amargura y dolor debería determinar a ir al Congreso Extraordinario de septiembre próximo, vestidos de un gran sentido de responsabilidad, que nos llevara a mirar con realismo la problemática político-económica con que está enfrentada la sociedad española. Ante tal situación, los debates que se establecerán en dicho congreso, los pro-

en contra, deberían ser respetuosos conforme al compañerismo tradicional que siempre ha inspirado a nuestra militancia. Que haga posible, dadas las circunstancias excepcionales que vive nuestro país, una reconciliación total de ambas tendencias ideológicas, siempre mirando a encontrar solución a la aguda crisis que padece el PSOE, de cuya fuerza política espera mucho el heroico pueblo español, que no tenemos derecho de decepcionar.

Resulta importante que los principios programáticos y la táctica a seguir para la obtención del poder a las manos trabajadoras no sea un obstáculo al buen entendimiento de nuestra acción socialista, procurando que se complementen ambos, y se alcance por medio de etapas de tiempo simultáneas la emancipación total del mundo del trabajo.

Requiere pensar que para que el país un día nos dé la oportunidad de entrar con fuerza en el Congreso de los Diputados con una mayoría absoluta es necesario adaptar nuestro partido como una esperanza dentro de una formación de seriedad al servicio de la nación.

Conviene asimismo que las demagogias se dejen para los ilusionistas o utópicos, para entregarnos de lleno a una labor constructiva digna de todo prestigio, que, sin duda alguna, una opinión pública sabrá apreciar y otorgar su confianza tan pronto se le presente la ocasión. Por otra parte, tengamos muy presente que muchos han sido nuestros cambios de Norte en estos últimos tiempos, cuyas rectificaciones lo han sido por exigencias de la transición pacífica en que se hace el paso a la democracia.

Pensad que en un principio propugnábamos una ruptura democrática, a la que hubimos de renunciar, como asimismo tuvimos que renunciar a la opción libre de las instituciones, etcétera, y, efectivamente, aparentemente hemos cambiado, pero en el fondo somos lo que éramos, socialistas de convicción; tan sólo hemos cambiado en la táctica a seguir en el curso de los acontecimientos conforme la situación aconseja y como mejor pensamos servir la causa de los trabajadores, así que, todo cuanto se nos tache de moderados es erróneo, ya que nos quedamos en la espera de demostrarlo el día que el pueblo trabajador nos dará la ocasión de decidir su propio destino por la vía democrática y, justamente, cuando este pueblo se dé cuenta de quiénes lo defienden y de quiénes lo engañan. Estamos seguros que el espíritu de responsabilidad de nuestros hombres se hará sentir y se patentizará en todas las conciencias del electorado, que nos confió su representación en los últimos comicios de la nueva era que vivimos, convencido de que el socialismo que patrocinamos le aportará la justicia y el bienestar que anhela.

Entre tanto, debemos aconsejar que las posiciones radicales se calmen y den paso a un realismo político de matiz unitario y de coordinación con la Internacional Socialista, cuyo apoyo lo hemos necesitado en todo momento y es vital para el socialismo democrático español, el cual de ningún modo debemos dejarnos arrebatar, para que otros ocupen la plaza que nos envidian. Seamos capaces de reconocer que sería negativo para el PSOE alejarse de las concepciones que guían a la Internacional Socialista, como asimismo mirar hacia el interior de nuestro campo, sin tener en cuenta al exterior de las capas sociales que nos son afines y que nos apoyan, pues no sería saludable prescindir de tales colaboraciones que otras fuerzas

enemigas del socialismo democrático aprovecharían para atraérselas.

Es bien patente y nadie puede negar que el PSOE no había obtenido nunca durante su recorrido de cien años de lucha la fisiónomía de primer partido de España dominando la política general del país. En conclusión, se puede por último afirmar, que después del 26.º Congreso de Suresnes (Francia), en que fue elegido secretario general el joven compañero Felipe González, el partido, todavía en la clandestinidad, evolucionó de progreso en progreso, hasta llegar a ocupar la plaza preponderante actual, y todo ello a pesar de la escisión malvenida de los que trataban el partido como una cosa propia, y que ahora, en más o menos forma, procuran explotar la crisis política que padecemos y que es de esperar será solventada en el susodicho Congreso Extraordinario del próximo venidero mes de septiembre. No solamente Felipe González tiene el mérito de haber sabido conducir el Partido Socialista a la cumbre física de la alternativa política más propicia, sino que también lo tienen los demás compañeros que lo han secundado en la ardua tarea de reconstruir en difíciles circunstancias, la alta personalidad del Partido Socialista Obrero Español, llevando la voz, el prestigio y su implantación en todas las tierras de España de solera socialista. No cabe duda que esta obra no puede pasar inadvertida y debe contar para que no pueda considerarse como un fracaso la gestión de las comisiones ejecutivas que ha presidido, cuyas gestiones fueron aprobadas en el 27.º y 28.º Congresos, respectivamente.

En consecuencia, interrumpir el curso de una gestión aprobada por nuestras más altas instancias, por las que ha llevado al partido en el lugar preponderante en que se encuentra, no debería hacerlo el ya convocado Congreso

Extraordinario, por el contrario, se debería dar libre curso a la obra del que era secretario general, a quien debemos reconocer posee una visión política de gran alcance, que nadie puede discutir e, igualmente, unas dotes promotoras de hombre de Estado.

Ojalá el Congreso Extraordinario del próximo mes de septiembre tenga el acierto de limar todas las discrepancias que puedan existir entre compañeros y se logre dejar intacta la unidad del PSOE, pues una amplia opinión española lo desea profundamente. Si se toma como experiencia el vecino Partido Socialista francés, en el que se enfrentan distintas corrientes ideológicas, podemos constatar que a la hora de la verdad ninguna atenta la causa de la unidad. ¿Por qué de la misma manera el Partido Socialista Obrero Español no puede hacer lo mismo? Debemos recomendar a todos los compañeros delegados que acudan al futuro comicio extraordinario de Madrid hagan cuanto sea posible para evitar toda escisión, lo reclama la militancia entera y una buena parte de la opinión de nuestro país y también de Europa.

Muchas son las influencias del exterior que intentarán de una manera indirecta provocar la discordia dentro de nuestras filas. Que se haga mucha atención a esos agentes, que muchos de ellos se excluyeron voluntariamente de nuestra organización política, por no querer sujetarse a decisiones mayoritarias, y que ahora algunos de ellos han presentado petición de reingreso a la Comisión Gestora, no sabemos con qué intención. Yo les digo que esperen un poco más y nos dejen celebrar este Congreso Extraordinario con toda tranquilidad, puesto que crearemos con nuestra comprensión y serenidad el clima necesario para salvar a toda costa la unidad total de la gran familia socialista.

Pablo BLACH CANALS

El programa máximo de nuestro partido proclama como aspiración máxima del PSOE la emancipación de la clase trabajadora, es decir, la abolición de todas las clases sociales y su conversión en una sola de trabajadores, dueños del fruto de su trabajo, libres, iguales, honrados e inteligentes.

Siendo este nuestro Norte, debemos emprender todas aquellas acciones que nos acerquen al objetivo máximo. A ninguno de nosotros nos es extraña la dificultad que tal tarea significa.

A lo largo de la Historia, el movimiento obrero ha pasado por etapas muy diversas, ha tenido que superar grandes obstáculos. No cabe duda que nuestro partido, primer protagonista en estos momentos de la historia de España, atraviesa una nueva etapa, como nueva es la actual situación económica, política y social del país, nueva y sustancialmente distinta a otras con las que se ha tenido que enfrentar nuestro partido.

El sistema capitalista ha sabido crear los resortes adecuados para superar sus propias crisis, saliendo fortalecido de las mismas, quemando etapas en el desarrollo de nuevas fases cada vez más complejas, hasta llegar a las actuales etapas de imperialismo económico. La dependencia de los pueblos a

los intereses del capitalismo internacional hacen difícil la transformación de la sociedad en un solo país. La desestabilización de regímenes políticos por manos ajenas a los países en cuestión es tema que se repite con demasiada asiduidad.

Este desarrollo inconmensurable del capitalismo exige de nosotros un extraordinario esfuerzo para comprender la dimensión del problema y para buscar los caminos idóneos que permitan la superación del mismo.

La clase dominante, nacional o multinacional, no sólo controla la economía, sino también todo el aparato del Estado, la administración del mismo, la seguridad social, la enseñanza, los medios de comunicación social, etcétera, y esto a través de la clase política, encargada de la defensa de los intereses egoístas de los grandes oligopolios financieros y de la reproducción de la ideología capitalista en la clase trabajadora. Es preciso por ello analizar los mecanismos de dominación ideológico-cultural y anteponer nuestra alternativa socialista, para lo que necesitaríamos disponer del aparato del Estado.

Por otra parte, la clase trabaja-

dora ha sufrido una notable evolución, siendo muchas veces asimiladora del proceso de desarrollo capitalista. La integración del trabajador en el sistema capitalista es un tema importante en el que el PSOE tiene una gran tarea a realizar, en el sentido de atraerlos hacia sí.

El mundo del trabajo se ha diversificado, como lo ha hecho la clase capitalista, en la que se encuadran no sólo quienes detentan los medios de producción, sino también quienes, no poseyéndolos, poseen el poder suficiente para establecer los sistemas de explotación de los trabajadores. También debemos considerar clase trabajadora a quienes viven del fruto de su propio trabajo, siendo poseedores de determinados medios de producción, como el campesinado, los pequeños comerciantes, trabajadores autónomos, etcétera, y que son igualmente víctimas de los sistemas impuestos por la burguesía.

La sola evolución de los modos de producción capitalista crea nuevas capas dentro de la clase trabajadora, motivadas por la especialización en el trabajo, la aparición de nuevos sectores industriales y de servicios, que traen consigo la creación de nuevos oficios, de nuevas profesiones, que se

sitúan en escalas sociales diferentes, bajo la óptica de valoración capitalista.

Los socialistas hemos de asumir esa diversificación social y entender la necesidad que tenemos de analizar esta nueva situación. La lucha de clases ha de adquirir nuevas formas, siendo nosotros quienes hemos de darlas, mediante el análisis serio, el contacto directo con la realidad, en el trabajo, en la calle. Una nueva situación requiere nuevas alternativas, sería ingenuo pensar en soluciones revolucionarias al estilo clásico. El camino de nuestro partido no es otro que el de la triple vía parlamentaria-sindical-municipal. Sólo mediante una presencia mayoritaria en el Parlamento podremos estar presentes en el aparato del Estado, para desde dentro transformarlo; esta mayoría requiere una inserción en el entramado social, mediante la acción municipal y la acción sindical. Nuestra presencia en los ayuntamientos, con todas las dificultades que entraña, gracias a los obstáculos que el sistema capitalista nos pone en nuestro avance, debe ser la plataforma que nos aproxime al pueblo y que posibilite que éste, del que formamos parte, se acerque a nosotros. En el mundo

sindical la presencia de los socialistas es de tal importancia que sin una central sindical (UGT) fuerte, potente, capaz de dar alternativas a los trabajadores, presente en todo momento en la problemática laboral, no podremos avanzar en nuestros objetivos; esto lo sabe el mundo del capital y buscará, como ya lo hace, todos los medios a su alcance para rebajar, deteriorar la imagen de UGT, haciendo pactos incluso con otras fuerzas de izquierda. La doble militancia política y sindical de los socialistas es la base de la transformación de la sociedad.

Por último, es preciso evitar desviaciones en la dirección del partido, que le lleven, al entrar en el aparato del Estado, a ser una institución más del sistema establecido, un gestor del mismo, y esto sólo se puede impedir desde la base, pero serenamente, comprometiéndose en el trabajo político y sindical, exigiendo la participación activa en la política del partido en función de la capacidad de cada uno, reconociendo humildemente las propias limitaciones, haciendo de nuestras agrupaciones verdaderos entes de acción ciudadana, que asuman el protagonismo que hoy tienen las asociaciones de vecinos y sirvan de apoyo y sostén a la labor de nuestros compañeros en la gestión municipal.

Laureano GOMEZ MARQUEZ

## Programa realista

# Socialismo y marxismo

Los principios ideológicos del socialismo se contemplan en tratados filosóficos, que comienzan en Platón y siguen hasta nuestros días. Su contenido económico, sociológico y político, aunque es esbozado de acuerdo con la ideología del sistema, es lo que aparece más cambiante y carece de rigor pragmático único, si bien es lo que por la naturaleza de su doctrina, está más condicionado a los factores determinantes de la sociedad.

Es verdad que Marx fue quien planteó científicamente, con el análisis de la economía capitalista y la interpretación dialéctica de la historia, la necesidad de una sociedad socialista, como meta de la justicia social.

Ni el término socialista, ni la idea, fueron creados por Marx. Eran anteriores a él. Carlos Marx parte de la filosofía de Hegel y Feuerbach y llega al materialismo dialéctico. Abandona el idealismo hegeliano para adentrarse en las contradicciones que las relaciones del hombre con el hombre y del hombre con la historia le plantean. Establece las relaciones de la producción y la división del trabajo, como base y causa de la sociedad de clases. Antepone lo científico a lo ideológico, en el sentido en que la misma vida tiene, en su relación de hombre sociedad.

Socialismo supone una teoría de la sociedad, basada en conceptos de organización, método, libertad, derecho y economía. En la vida diaria, socialismo es tanto como forma y sentido de vivir, para que el individuo total se realice en libertad con justa y equitativa distribución de las riquezas.

Benjamin E. Lippincott dice, «que la gente bien intencionada debería estar de acuerdo en que un Estado socialista de tipo de-

mocrático es superior a un Estado capitalista, desde el punto de vista social y ético».

Antes de Marx, Owen, Saint-Simon, Fourier, Luis Blanc, crean y ensayan socialismos utópicos. Marx no tipifica la figura de una ideología socialista fuera del análisis científico, ajustada a una sociedad nueva. Predijo, sin embargo, la autodestrucción de la sociedad capitalista y esta destrucción aún no ha llegado.

Desde Owen se esfuerzan los movimientos socialistas en resolver la antinomia entre teoría y praxis, y los planteamientos ideados a tal efecto son los que han dado y seguirán dando la pauta para que la idea del fin de la humanidad se convierta —como decía Herman Cohen a Fernando de los Ríos— en la idea del socialismo. Mientras tanto, la lucha, la evolución se establece a través de unos condicionamientos económicos, culturales, de desarrollo industrial y de otras circunstancias sociales e internacionales, que deben saber interpretar los políticos y militantes del socialismo, un tanto de acuerdo con la ideología predominante en la II Internacional, antes y después de la segunda guerra mundial.

La expresión «marxismo» debe ser aplicada más a la concepción de

una filosofía de la historia y del análisis científico del sistema, que a la adopción de una táctica permanente y programática de transformación socialista de la sociedad.

«El socialismo —decía Jaurés, una y otra vez— debe ir al combate, no con fórmulas exclusivas, ya sean estas económicas, históricas o morales, sino con el hombre todo entero.» Jaurés, con Adler, Vandervelde y otros, sostenía que «una vinculación exclusiva a la lucha de clases, no conducirá más que a la esterilidad política.»

No puede haber socialismo sin democracia. Los países que sostienen como régimen socio-económico el marxismo, impuesto mediante una dictadura de poder, no son socialistas, son comunistas o leninistas o maoístas, pero de ninguna manera socialistas.

La vinculación marxista a un programa socialista de Gobierno no es forzosamente de causa a efecto, y ha de interpretarse e interrelacionarse, siempre en función del tiempo histórico, que es equivalente al grado de desarrollo económico, político, cultural y moral del pueblo que lo defiende.

En el congreso de Einsenach (agosto de 1869) se dedicó un extenso campo a las reivindicaciones democráticas, y por entonces, los partidos socialistas de Europa no ocultaban sus reservas a una aceptación del programa marxista. Marx tampoco estuvo muy de acuerdo con los socialistas después del congreso de Gotha en 1876, por haberse unido los seguidores de Lassalle y los socialdemócratas alemanes.

Tampoco el PSOE, mientras fue

dirigido por Pablo Iglesias, estuvo muy de acuerdo con la intencionalidad marxista. Lo mismo ocurrió con los partidos socialistas belga, austriaco, sueco, francés y alemán. El dirigente de este último, Kaustky, llegó a decir que la actividad del bolchevismo conducía a un militarismo nuevo, y acertó.

Tanto la Segunda como la Tercera Internacional son un reflejo fiel de estas dos tendencias o métodos, para la interpretación de una filosofía social que buscaba esquemas ideológicos para un programa de partido.

El Partido Socialista Obrero Español no abandonó nunca la doctrina de la Segunda Internacional y cuando García Quejido, Anguiano, Lamóneda, Núñez Arenas, Virginia González, Pérez Solís y otros treinta más se separaron del PSOE y constituyeron, en los locales de la Escuela Nueva, el Partido Comunista, aceptaron las veintinueve condiciones exigidas por la Tercera Internacional a las que se habían opuesto con su voto Pablo Iglesias, Besteiro, De los Ríos, Saborit, etcétera. Los auténticos socialistas no dudaron en sostener su política y sus principios junto con los demás partidos socialistas europeos y formar con ellos, en la Conferencia de Viena de mayo de 1923, la Internacional Socialista de Trabajadores, continuadora de la Segunda Internacional.

El socialismo europeo ha venido delimitando sus fronteras, cada vez más acentuadamente, entre el marxismo —leninista o estalinista— y el socialismo democrático o socialdemócrata.

Duverger, socialista francés,

profesor de la facultad de Derecho y Ciencias Económicas de París, propuso hace unos años excluir el término «marxista» del programa socialista, de la misma manera que lo ha propuesto Felipe González en el 28.º Congreso del PSOE.

Nuestra situación política, económica, social, de desarrollo cultural, son elementos a tener en cuenta a la hora de elaborar un programa político para un partido de alternativa de Gobierno; pero si esto no fuera suficiente para convencernos de la necesidad de la exclusión del término marxismo y de aceptar un programa más moderado y en consonancia con la España política y social de hoy, bastaría con echar la mirada atrás y contar los éxitos y fracasos en España, de la política de rabiosa lucha de clases y revoluciones, que en algunos períodos de este siglo ha llevado a cabo el PSOE. Muchos la hemos vivido y hemos podido constatar personalmente, que sus resultados ni han sido halagüeños ni nos inducen a albergar la más mínima confianza en un planteamiento marxista de nuestra política del partido.

Decía, no hace muchas noches, Julián Marias ante la pequeña pantalla, con motivo de la «precritica» de *Holocausto* que «no debe anteponerse un esquema ideológico a la realidad política». Cuidemos de que nuestra ideología socialista no deforme la realidad.

Priscilo DEL PALACIO LOPEZ  
(Miembro del Consejo de la Federación de Barcelona.)  
PSC-PSOE.

## Experiencia revolucionaria

Fue muy doloroso para mí que fuese la ponencia de Asturias la que sirviera de base para que otros de fuera enfrentasen a los delegados al 28.º Congreso del partido con la inclusión del marxismo.

Me viene el recuerdo amargo de los primeros años de la República, en que, ante el crecimiento masivo del partido, compañeros de otras provincias (algunos muy competentes), pero excesivamente ambiciosos, pretendiendo hacerse con la dirección del partido, se dedicaron, con gran quebranto para el mismo, a catalogar a las figuras más señeras de centristas, reformistas y marxistas revolucionarios; este calificativo, caprichoso y mal intencionado, nos alejó de la posibilidad de conseguir el poder en 1933 y, ante la derrota electoral, se dedicaron a reclamar la revuelta armada, con cuyo triunfo se proclamarían campeones. Desde Madrid se nos dio la consigna de UHP (Unión, Hermanos, Proletarios). Pero los instigadores, a pesar de sus armas modernas, se entregaron en la casa del pueblo sin un disparo, ante la presencia de dos camiones de guardias de asalto; de estos «valientes» no sé si queda más que «don Santiago» con vida. De todos aquellos que tanto hablaban de revolución no recuerdo ninguno que sufriese gran persecución ni represión, y al reunirse las Cortes después del fracaso, algunos de ellos, siendo diputados, se sumaron al coro de reaccionarios condenando nuestra acción. Fue el gran Besteiro el que desde su escaño, emocionado y lleno de ira, pronunció, más o menos, las siguientes palabras: «Señores diputados: es con gran dolor y amargura que vengo de escuchar en esta Cámara las acu-

saciones más injustas e infamantes contra los mineros asturianos y, sobre todo, por algunos de los que los impulsaron a la revuelta. Yo no tengo nada que justificar, todos sabéis que yo me oponía a esta revuelta, no porque no sea partidario de la revolución, sino porque no creía que en este momento pudiera triunfar, y ni el partido necesita mártires ni yo los deseo. Dejemos eso para otros partidos que lo necesiten. Pero, una vez que los obreros se lanzaron a la lucha por las reivindicaciones de clase, es nuestro deber apoyarlos hoy, que sufren vejámenes, torturas, prisión y muerte. Yo me siento solidario de su lucha, quiero seguir con el pueblo.»

Ahí está la diferencia de un socialista íntegro que no proclama marxismo, pero que lo practica. Algunos, entre los muchos que pesaba sobre nosotros la pena de muerte, nos dedicábamos desde la Modelo de Oviedo a escribir a los amigos y conocidos, haciendo campaña para las elecciones de 1936, y solíamos recibir anónimos, todos en parecidos términos: «No seáis incautos, no os dejéis engañar; si ganamos las elecciones, tenéis cárcel para rato, y si las perdiéramos, antes de dejar el poder os metemos a los más ilusos en un barco viejo y os hundimos en alta mar.» Conoció el triunfo del Frente Popular, por conducto del comité de presos (del que formaba parte), pedimos la comparecencia de nuestros flamantes diputados, para pedirles la urgencia de nuestra liberación, ya que sabíamos que las Cortes tardaban en reunirse y

encontrarían muchas dificultades para tramitar nuestra amnistía. Vinieron a vernos de todos los partidos de izquierda, entre ellos la Dolores. Todos nos pedían paciencia y nos prometían la amnistía. Como conocíamos el peligro de nuestras vidas, después de varios parlamentos sin consecuencias, decidimos sublevarnos en la mañana del día 20 de febrero, permaneciendo sublevados, y conseguimos prácticamente por la fuerza salir a la tarde de la prisión; de lo contrario, quizá no saliéramos ninguno con vida. Si no conseguían lo del barco, nos hubiera tenido a su disposición el coronel Aranda para abonar hortigas.

A la sublevación de Franco volvemos a tener otra experiencia. Los que más cacareaban de revolucionarios en asambleas y manifestaciones se quedan en los comités. Del Comité Comarcal de Juventudes «Unificadas» fui yo el único que cogí un fusil y salí para Oviedo en la noche del 18. Los demás se creían imprescindibles en la retaguardia. Conoci varios casos de los que más gritaban (especialmente en la retaguardia) que, ante la duda de no ganar tanto socialistas como comunistas o anarcosindicalistas, trabajaban a dos caras, preparándose para salvarse, y al final unos se pasaron al enemigo y otros cambiaron de distintivo rápidamente, colaborando con los vencedores y siendo los que más se ensañaron en nuestra persecución y en la de nuestras familias.

Durante los dos años que permanecí en los montes, hasta po-

der pasar a pie hasta Francia, pude comprobar que aquellos que más gritan no son los más sanos; la vida me dio muchos desencantos muy crueles.

A mi regreso a España, inclusive desaparecido físicamente Franco, al tratar de contactar con los que se catalogaban de izquierda y socialistas, para organizar el partido y la UGT, todo eran evasivas. Casi todos preferían seguir esperando. Después de las elecciones empezaron las afiliaciones masivas, y algunos que vivieron bien con el régimen y otros que, por timoratos, se conformaban con las migajas, son los que, como cuando la República, tratan de darnos lecciones de marxismo revolucionario; a los que se lo crean de buena fe me veo obligado a decirles que para ser marxista revolucionario hay que ser antes socialista, y para ser socialista es necesario ser un buen compañero en el trabajo, en el sindicato y en el partido, y éste será tanto más revolucionario cuanto más sensatez y sacrificio demostramos los militantes. En nuestro partido no se rinde culto a las personas, que pueden malearse; los hombres pasan, las ideas quedan. Entre nosotros nadie puede tomar decisiones válidas por su cuenta, sea cual fuere el puesto que ocupe de momento. Los poderes de cada uno son aquellos que marquen los estatutos, refrendados en el último congreso, y es obligación de todos velar por su cumplimiento. Se puede mantener entre nosotros opiniones diferentes, que el contraste sirve para perfeccionar las decisiones, sin que por ello tenga

que haber enfrentamientos personales. Como todos tenemos los mismos derechos y deberes, podemos en cada caso exponer libremente nuestra opinión sobre cada tema que se trate. Las asambleas son soberanas dentro del ámbito estatutario; una vez discutido y sometido a votación, es de obligado cumplimiento lo acordado por mayoría para todos los afiliados, estén o no presentes en la asamblea. Ahí radica nuestra fuerza, en la autodisciplina. Por eso, en nuestro partido deben tener cabida todas las personas amantes de la libertad y la justicia social (sean o no obreros), siempre que mantengan una línea de conducta consecuente con nuestros principios y respeten nuestros estatutos. Ni Marx, ni Kropotkin, Prudhom, Juan B. Busto, Palacios y tantos otros procedían de la alta burguesía, y dedicaron su vida y su esfuerzo a la emancipación de la clase trabajadora. Los dos últimos fueron figuras señeras del socialismo argentino.

Por todo lo expuesto, aconsejo a todos los compañeros de buena voluntad que alejemos las discordias y trabajemos por el socialismo; así honraremos a Marx y a tantos que nos precedieron en la lucha.

Es muy común oír a la gente que los marxistas son los comunistas. Nada más erróneo. El comunismo es la negativa, con el desaparece la democracia y la libertad. Cuando el año 1921, a causa de discutirse el abandono de la II Internacional, fueron a Moscú Anguiano y De los Ríos, al decirle a Lenin que allí no había socialismo porque no había libertad, éste les contestó: «Libertad, ¿para qué?».

Enrique AGADIA



# Culpa y autocritica

Cuando más limitado y más concreto es un destrozo, mucho más fácil es el determinar quién sea su autor o autores. Pero a medida que el mal se ensancha y se diluye, cada vez es más difícil de precisar las responsabilidades directas de los autores del mal. Esto ya de por sí difícil, se agiganta cuando el mal no es material, sino espiritual, moral, en concreto, que ataca directamente a la mística, a las ideas motoras de una organización. ¿Quiénes fueron los culpables de la decadencia de España desde 1850, por poner alguna fecha, para acá? Cada uno atribuye las culpas a las ideologías opuestas a la suya, y en algunos aspectos, seguramente todos tienen razón, porque como dice el refren: «Entre todos la mataron, pero ella sola se murió.»

¿Quién tiene la culpa de la situación del partido hoy? La difusión de las responsabilidades puede llegar al infinito. Si cada militante, cada uno de nosotros, estemos a la escala que estemos, hacemos un examen de nuestra militancia, a tenor de ser sinceros tendremos que reconocer que nuestro protagonismo obrero, que nuestro testimonio e imagen socialista, no ha proyectado todo el entusiasmo que la militancia exige. No, no podemos estar contentos con nuestra actuación. Hemos caído, en un gran porcentaje, en el «capillismo», en la adoración a los «mitos, hemos propiciado el «liderazgo», olvidando esa eficaz arma que se llama el «equipo». Como moscas hemos volado alrededor del «personaje» o «personajillo» de turno, que a la vez lo hacía en la órbita que le marcaba el de más arriba. Hemos endiosado, de alguna forma, a nuestros líderes, hemos gastado millones en proyectar su imagen, haciendo el juego a la derecha, que nos ha llevado a su terreno.

Si, es verdad que no han faltado hombres sensatos, militantes maduros, que han intentado parar el malestar que intuían, con esa intuición que sólo tienen los hombres del pueblo. Pero ese malestar, aun sin pretenderlo, se ha ido extendiendo por todo el cuerpo social del partido, y cuando ha salido a la luz lo ha hecho como una erupción volcánica, que todo lo arrolla a su paso, creando una situación difícil, una imagen falsa al exterior, que ha sido aprovechada por los «santones» de la derecha para «convertirnos» a unos en «mártires» y a otros en «demonios», según les convenga, y de esta forma parar la marcha ascendente y el impacto positivo que nuestro partido ha tenido en la sociedad española y, sobre todo, en la clase obrera.

## Voluntad de diálogo de todos los grupos

Pero ahondando en el análisis de la situación del partido, observamos la gran voluntad de diálogo en todos los grupos, en ansia de fortalecer el partido. Pero esto no puede quedar sólo en buenas intenciones. Por ello, y en principio, debemos evitar el «singularizar» la culpabilidad. Lo primero, porque no hay un solo culpable; en segundo lugar, y sobre todo, porque esto divide. Hace «mitos», «mártires», situación de la que debemos huir, porque crea antagonismo: Los no partidarios del «mártir» son vistos como traidores por los otros, y viceversa.

Pero lo que sí necesita el partido es una autocritica sana, una crítica que intente corregir las posturas cerradas al diálogo, a la comprensión. Mucho se ha hablado de la democracia interna del congreso, incluso se ha dicho que por practicar esta democracia se ha llegado a la situación actual, e incluso todo esto lo decíamos con orgullo. ¿Somos la democracia por excelencia! Digo en parte, porque la democra-

cia no hay que guardarla sólo para los congresos, hay que vivirla, llevarla en la sangre, creer en ella de verdad, ser consecuentes con ella, aunque a veces nos cueste. Y esto, compañeros, no se ha practicado siempre en el partido. Ultimamente se han decidido muchas cosas a espaldas de los militantes, a todos los planos, empezando por el vértice y terminando por la última sección. Se han tomado muchas decisiones a puerta cerrada. Se han hecho declaraciones demasiado dogmáticas. Se ha intentado dar al exterior una imagen de unidad de pensamiento que no existía. Esta imagen ha sido, por tanto, pernicioso porque no era real.

## El alejamiento de la base de los dirigentes

Mientras tanto, la «base» ha sufrido un aislamiento o alejamiento de parte de sus dirigentes, los cuales se nos presentaban casi siempre en ambientes «mitineros», lejanos

y faltos del calor humano que da el contacto más cercano, el contacto de la lucha en la calle en los ambientes. Todo esto supone una yugulación del deber de crítica por los cauces más inferiores, y lo que es peor, del derecho al desarrollo de la inteligencia y de la formación del militante, por medio de la información.

Por eso desde aquí no nos guía el deseo de tomar postura, sólo queremos hacer una llamada a la colaboración. Pero distinguiendo que colaboración es diferente a unificación. El intento de unificación de criterios, corrientes e ideas en los partidos, han sido a la larga perniciosos, conduciendo casi siempre al enfrentamiento e incluso a la dictadura.

La colaboración es otra cosa, colaborar no es decir siempre sí a todo lo que proviene de los estamentos con los que se colabora; colaborar es aportar al conjunto nuevos elementos, al mismo tiempo que limitar asperezas y seccionar las que estorban al desarrollo de la unidad formal del partido.

Nuestra organización, que se está convirtiendo en multitudinaria, no cabe duda de que tiene que organizarse mejor, de que no es lo mismo convivir 20.000 militantes que 200.000. Se comprende que una organización de 200.000 no puede conocer las características personales de cada uno de sus hombres o mujeres, pero sí debe evitar en todo lo posible que la

organización gregarice al hombre, que la burocracia se anteponga a la persona. Que los bloques fuertes fomenten artificialmente las características para que los partidos regionales más débiles sucumban y cedan en sus derechos y aspiraciones, por los «consensos» de pasillos, sintiéndose minimizados y desoidas sus aspiraciones, porque teniendo la verdad no tienen la fuerza. Analicemos la verdad y sea ésta la que prevalezca; a la larga la honradez siempre es rentable.

## No debemos dejar que nuestra credibilidad se erosione

En conclusión, que no olvidemos, unos y otros, el fin de nuestro partido: «La emancipación de la clase trabajadora y la implantación de una sociedad más justa...» Pero esto que es una meta no puede justificar ciertas formas, porque el bienestar de mis nietos no se puede hacer a base del sacrificio de mis hijos. Esto que puede ser una metáfora, viene al cuento de que nuestro partido no debe caer en el juego de los partidos tradicionales de derechas, nuestras metas tienen que ir cumpliéndose gracias al tesón del partido, no a la «profesionalización» de nuestros compañeros con cargos políticos. No queremos un partido con cabeza de león y cuerpo de ratón. Queremos un partido con savia que corra por todo el cuerpo orgánicamente, que promocióne a sus militantes haciéndolos más personas, para esto

hay que darles responsabilidades, no caer en el «paternalismo», el viejo truco del capitalismo.

Somos socialistas y como socialistas tenemos nuestra propia visión del mundo y la sociedad. Creemos en el compañerismo, el cual no podemos dejar sólo como tratamiento de cortesía, hay que practicarlo y con el compañerismo la solidaridad y la fraternidad, valores obreros tradicionales que siempre han distinguido al luchador.

No dejemos que nuestra credibilidad se erosione, sobre todo en aquellos que más esperanzas han puesto en nosotros, el pueblo, la clase obrera, los pobres. Si defraudamos al pueblo, la historia nos juzgará por haber matado, una vez más, la esperanza de los pobres, esperanza que no nos está permitiendo jugar con ella, porque es lo único, junto con el paro, que les va quedando, que como pueblo sencillito y llano, nos va quedando.

Y nada más, que cada cual pensemos con nuestra cabeza, ¡que para eso la tenemos!, pero eso sí, ¡cuidado con los cantos de sirena, suelen ser peligrosos...!

Nota: ver en este trabajo una reflexión en voz alta, sin ninguna pretensión dogmática ni postura determinada, sólo eso, una reflexión.

P. Antonio GOMEZ  
SERRANO  
Secretario Formación C. Ejecutivo  
Agrupación L. Murcia

# El inefable encanto de la fe marxista

El debate del 28.º Congreso sobre la profesión de fe marxista fue a la vez superfluo e inevitable. Inevitable a causa de las conocidas imprudencias verbales del primer secretario, que pusieron sobre el tapete la cuestión, recogida luego por los defensores de la ortodoxia, y por el prurito de algunos neófitos de rehacer lo ya hecho como si el partido hubiera nacido anteayer. Era también un debate superfluo por aquello de que «te pongas como te pongas, marxista te han de llamar». Cualquiera que fuere la decisión que el próximo congreso adopte, la derecha nos seguirá llamando marxistas terribles y la extrema izquierda marxistas adulterados. Son sambenitos que cada cual nos coloca a su conveniencia y contra los que poco pueden nuestras profesiones de fe.

Esto en cuanto al exterior del partido. En su interior tenemos una declaración de principios que ha resistido al martillo del tiempo y que no mentaba a Marx, aunque —merece la pena señalarlo— fue redactada por disidentes marxistas de la Internacional. Durante 98 años el partido ha funcionado con ella, lo que no impidió que a lo largo de su vida mantuviera posturas maximalistas, de las que la insurrección de octubre de 1934 es un ejemplo. En cambio, durante los dos años y medio en que el partido se ha definido concretamente marxista, hemos practicado lo que se dio en llamar política de consenso y que otros calificarían de colaboración de clases. Y, recordémoslo, esa gestión política fue aprobada por el congreso. Lo que muestra que en la práctica, la acción importa más que la apelación.

Pero a pesar de tales distinguos, el problema está ahí, indiferente a oportunidades o reiteraciones, y nos coloca ante la disyuntiva de declararnos amarxistas (que no antimarxistas), que aceptan la valiosa aportación de Marx a la teoría socialista, o marxistas integrales, aunque tengo para mí que después

de tanta tinta como ha corrido en los escritos sobre Marx, hasta sus más dogmáticos seguidores habrían de propugnar confesarse marxistas... pero menos.

Dentro del PSOE y salvo una minoría de enterados, cuya utilidad y valor no hay que negar, la mayoría de los afiliados somos marxistas intuitivos más bien que estudiosos. Acaso la culpa sea del estilo de Marx, demasiado abstruso para mentes del montón. En general —entremos todos y sálgase el que pueda— conocemos la teoría como aquel músico zarzuelero conocía las partituras: de oído. Suele venirnos la cultura marxista a través de compañeros más enterados o por el canal de escritos de divulgación. Estimo que la mayor parte hemos llegado al socialismo por motivos predominantemente sentimentales: la rebeldía, el ansia de justicia y de libertad, el amor a la Humanidad o al prójimo, etcétera, incluso por frustraciones sociales o económicas. La teoría viene luego, cuando sentimos la necesidad de apuntalar la fe sencilla que surge de las vaguedades de lo utópico (sin embargo, el destino de la Humanidad es realizar las utopías) y de reforzarla con una certidum-

bre. Tenemos que demostrarnos que no nos conformamos con sueños, sino con nada menos que la revolución socialista. El marxismo nos la ofrece sólida, real, segura, inaplazable. No nos importa que sólo una estimable minoría haya profundizado su doctrina; tenemos confianza en esa minoría. Es el indudable, inefable y nunca discreto encanto de la fe marxista que nos libraré de ser tímidos y pacientes, que nos dará la fuerza de la ciencia presentida y la patente de implacables enemigos del capitalismo.

En el fondo, nuestro problema actual está, no tanto en la definición dogmática del socialismo español, como en el temor —subconsciente o consciente— del «giro a la derecha», del recelo de eso tan ambiguo que solemos llamar socialdemocracia, arenal donde podrían perderse las claras aguas socialistas. El dogma marxista es entonces para muchos el pretil, la muralla que nos evitará caer en los abismos reformistas. Por otra parte, para los amarxistas, dentro de la rigidez doctrinal se alza el fantasma de la dictadura del proletariado, del que ninguno de los países de ideología marxista ha logrado desembarazarse.

En la etapa que nos ha tocado vivir, mientras llega la hora de la conquista del poder y estemos aún en la del ejercicio (posible) del poder, la cuestión primordial es cómo llegar a él sin claudicaciones, más bien que precisar sobre qué bases ortodoxas asentaremos un dominio que todavía no es totalmente nuestro, aunque no haya que descuidar este tema. La acción futura estriba, quizá, en la relatividad de nuestra potencia. Tal dirección

del partido, marcadamente moderada, que obtuviera el 90 % de los votos del país, cambiaría irreversiblemente las estructuras del Estado; una dirección maximalista con sólo el apoyo del 51 % de los electores no podría avanzar mucho por la vía del socialismo, pues si respeta el sistema democrático, la precariedad de su ventaja no le puede asegurar que cualquier modesta reforma no habrá de ser anulada por la volubilidad del voto. Darnos un sólido punto de apoyo electoral y moveremos el mundo.

Tenemos que admitir, salvo suspicacias o arides de la política de escaso vuelo, que aperturistas y dogmáticos, amarxistas y marxistas, persiguen el mismo fin: la desaparición del capitalismo, la conquista del Estado por y para la clase obrera, y la socialización de los instrumentos de producción. La discrepancia surge en los métodos y plazos. Siendo, pues, idéntico el fin, a lo que tenemos que responder hoy es si para proseguir nuestra marcha hemos de echar a andar por las amplias llanuras de la pluralidad de motivaciones socialistas o si debemos hacer pasar a adeptos y adictos por la estrecha puerta de la fe marxista.

Hemos afirmado que socialismo es libertad y sabemos que el máximo de libertad posible está en la democracia. En nuestro sistema democrático, representativo y electoral, no creo que la ruta más adecuada para llegar a la meta sea apartarse de la compañía de los que llevan nuestro mismo camino con ánimo leal y lanzar anatemas contra los que no reciten de carrilla el «manifiesto comunista».

Andrés GIMENO

## EL PAIS

● El Colegio Nacional República del Brasil (Madrid) amenaza ruina desde hace más de cuatro años.

— Los padres, decididos a cerrar el centro, con capacidad para 1.200 plazas.

— Hace cuatro años propusieron a la delegación del MEC iniciar las obras.

— Sin embargo, aunque hay un crédito de treinta millones, las obras no se han realizado.

— Los desconchados, grietas, goteras y de desperfectos en muros apuntalados hacen prever un desplome inmediato.

— En la última reunión, la Delegación de Educación garantizó el inmediato comienzo de las obras.

— Ahora el delegado provincial promete arreglar el edificio para principios de curso.

## MUNDO OBRERO

● Despedido el director del Liceo de Carabanchel (Madrid).

— Exigió a la propietaria el estado de cuentas de las subvenciones estatales.

— La comisión encargada de recibir las subvenciones estaba formada por una hija de la propietaria y un individuo ajeno al colegio.

— Las condiciones higiénicas y de las aulas, así como sus dimensiones, son desastrosas.

— Todas las normas, en este sentido, se incumplen sistemáticamente.

— El inspector de zona, Andrés Abad, parece que no se ha enterado de estas irregularidades.

— Los profesores han estado tres años sin Seguridad Social.

— Ante las responsabilidades que se le exigen, la propietaria pretende cerrar el centro y despedir a los profesores.

## YA

● Faltan puestos de BUP en Villaverde (Madrid).

— No existe ningún centro de BUP.

— El más cercano, en San Cristóbal de los Angeles, está a tope.

— Para el próximo curso no hay perspectivas de plazas.

— En Getafe no hay garantías de que sean atendidas las instancias.

— En el instituto de Orcasitas es imposible encontrar plazas.

J. M. T. A.

## TELEFONOS DE EL SOCIALISTA

234 63 14

234 79 00

# L. Gómez Llorente: "UCD ha deshecho el fondo de la ley"

El proyecto de ley que regula el conocimiento del ordenamiento constitucional en bachillerato y formación profesional de primer grado fue debatido y votado en la última parte del Pleno del Congreso celebrado el pasado 26 de junio. Las enmiendas socialistas (defendían la sustitución de la palabra «enseñanzas» por «materias» y, al mismo tiempo, que fuera *materia común* en los planes de estudio de bachillerato y formación profesional de primer grado) fueron rechazadas en votación, aprobándose, consiguientemente, por mayoría, el texto refrendado por la Comisión de Educación siete días antes. La importancia del tema y el carácter regresivo que el propio Ministerio de Educación quiere imprimir a este proyecto de ley (para el señor Otero Novas, «lo importante es que se enseñe la Constitución») nos ha llevado a recabar la opinión del compañero Luis Gómez Llorente.

—¿Cómo se ha desarrollado la discusión de este proyecto de ley que regula la enseñanza de la Constitución?

—Bueno, conviene señalar desde el principio que el proyecto inicial venía redactado por Iñigo Cavero, antiguo titular de Educación, y que en el artículo primero se hablaba de *materias*. Posteriormente, las propias enmiendas de UCD cambiaron esta palabra por la expresión más vaga de *enseñanzas* siguiendo, tal vez, instrucciones del actual ministro de Educación, Otero Novas. Nosotros, sin embargo, hemos mantenido el texto original.

—¿Por qué?

—En primer lugar hay que señalar

que no vale fijarse en lo que sucede en otros países sólo cuando conviene. Hay que tener en cuenta las circunstancias reales de nuestro país con una Constitución y unos estatutos regionales. Y hay que hacer el máximo esfuerzo para propiciar el conocimiento de la Constitución. Estas circunstancias, por ejemplo, no se dan en otros países europeos de tradición democrática.

Otro aspecto a tener en cuenta es que habiéndose dado el voto a los dieciocho años, el nivel de abstencionismo ha sido muy alto. Una forma de interesar a los jóvenes de una manera seria por estos problemas es la explicación racional, profunda y sistemática de nuestro sistema político.

Una razón más. La experiencia profesional aconseja que para que una materia sea tomada en todo su valor es conveniente que existan, como materia común, cátedras y agregaduras y, además, una profesionalización. Es más, nosotros propusimos una ampliación, de modo que no fuera sólo la enseñanza de la Constitución y de los estatutos, sino también los fundamentos sociológicos y los elementos comparativos respecto a otros países. UCD, sin embargo, se negó.

—¿Qué ha hecho entonces UCD?

—En primer lugar, ha diluido la materia deshaciendo el fondo de la ley de tal modo que quedará discrecionalmente en manos del Ministerio de Educación hacerla o no asignatura. Por otra parte, Coalición Democrática, que tenía coincidencias con nosotros, retiró todas sus enmiendas porque se metió una disposición adicional a última hora



mediante la cual todos los antiguos profesores de educación política pasan a la Administración garantizándose sus emolumentos, así como sus condiciones de trabajo.

Y, en tercer lugar, me gustaría señalar que a ver si, cuando se trate de regular la enseñanza de la religión, el Ministerio de Educación también se fija en cómo se hace

esto en otros países europeos.

Por nuestra parte añadimos que, pocos días más tarde, la Comisión de Asuntos Exteriores propuso la ratificación de los acuerdos con la Santa Sede en los que se contempla la religión como *asignatura fundamental*.

Juan M.

DE LA TORRE ACOSTA

## La generación del nacional-catolicismo

Si tuviera que encerrar en pocas palabras la impresión que me ha causado este libro de Javier Domínguez (1), utilizaría estas tres: espontaneidad, sinceridad y valor. Tal vez una cuarta: Asombro. Sí, asombro con mayúscula. Porque parece mentira («en nuestros días han ocurrido cosas que nadie se las cree cuando se las cuentan», Habacuc, 1.5.) que en España se haya educado a decenas de miles de niños bajo la coordenada que describe lineal, sencilla, pero dramáticamente, Javier Domínguez, sacerdote jesuita.

Pero, sin duda, el gran valor que encierran estas 148 páginas es el testimonio de una generación que «sufrió la enseñanza católica» sin cortapisas ni frenos de ninguna clase». Y la atalaya de Javier Domínguez es inmejorable: educado en el jesuítico colegio de Areneros, profesor del mismo más tarde, jesuita al fin. Por eso, como *víctima y testigo*, su escrito es de enorme significación.

Siempre va al grano. Desde el principio («En España enseñanza católica no significa enseñanza de la fe, la esperanza, el amor y el Evangelio. A esto se le llama catequesis... Enseñanza católica en España es la EGB, el BUP, las enseñanzas universitarias de Economía, Derecho, Ingeniería; la enseñanza en las escuelas profesio-

nales de torneros, ajustadores, electricistas, fresadores...»), hasta el final («Algo no ha cambiado: la enseñanza católica en España sigue siendo parte fundamental del aparato ideológico de la clase dominante. Su función social sigue siendo perpetuar el sistema y descalificar a los que intentan cambiarlo. Política católica sigue siendo política de derechas y enseñanza católica sigue siendo enseñanza de derechas. Y esto es grave.»).

Y en esta tarea, las órdenes religiosas (jesuitas, agustinos, maristas) han ocupado un lugar de vanguardia —antes junto a los luceros—, aunque ahora «están disfrazadas de lagarteranas democráticas».

### ¿Cuál era la educación recibida en un colegio de pago?

Un factor esencial fue el miedo: al infierno, al pecado, a Dios, al comunismo, a la anarquía, al piojó verde, a la carne, a la libertad. A todo menos al fascismo nazi.

Otro elemento «pedagógico» que utilizaban los jesuitas era la competitividad: «En lugar de enseñar la solidaridad y el trabajo en común y la ayuda mutua, que es lo humano y lo que Cristo nos enseñó, aquellos benditos padres nos en-



señaban a competir, a buscar los primeros puestos, a dejar a los otros en la cuneta (...). Algunos pedagogos jesuitas dicen que la esencia de la pedagogía jesuítica es la competición y el más, y más y más. El grito de guerra en El Hogar del Empleado en sus tiempos jesuíticos era: «Por Cristo, por la Virgen, por España. Más, más y más.»

El personalismo, la defensa del individuo contra la colectividad, era otra de las características más acusadas de la educación recibida, de tal modo que «los problemas

colectivos se resuelven "convirtiendo" a los individuos. Si todos somos buenos, todo irá bien». Las estructuras, por supuesto, ni existían. Y así marchaba la cosa. La máquina, «una inmensa máquina bien engrasada y a punto», funcionaba y conseguía su finalidad: «Preparar hombres que interiorizaran los valores de la sociedad de entonces, que los aceptaran sin crítica y se enrolaran al carro de la vida sin el más mínimo intento de cambiarla.»

¿Educación para la libertad? No, educación para la integración. No olvidemos que en el catecismo del padre Ripalda la libertad de enseñanza era una de las *libertades nefastas* (las de propaganda y asociación eran las restantes).

Termino. «La Iglesia, en cuyas manos estuvo la educación de la juventud, asumió el papel de integradora (...). Educó hombres para aquella sociedad, no hombres para la libertad, la justicia, el amor a los hermanos, la solidaridad y la paz... que serían, más o menos, los valores que debería haber inculcado una Iglesia heredera del modelo de Cristo. Que Dios les perdone.»

Por la transcripción.

J. M. de la T.

(1) Javier Domínguez. *Enseñanza católica para una generación. Víctima y testigo*. Madrid. Editorial Popular. 1979. 148 páginas.

Intelectuales del exilio

# Manuel Andújar, cultura y universalidad

Cuando decidí entrevistar a Manuel Andújar, confieso que no las tenía todas conmigo. José María Bernáldez me había puesto ya al corriente de su pudor y modestia. Así se lo comuniqué a Manuel. Y esta fue su respuesta: «Figurar en una sección titulada *Lucharon por la democracia* era demasiado pretencioso.» José María no exageraba. Andújar, veintiocho años de exilio, internado en el campo de concentración de Saint Cyprien tras la guerra, componente de la expedición del *Sinaia*, sacrificada su profesión durante los mil días de guerra, periodista, librero, gerente de publicidad, fundador, con José Ramón Arana, de la revista *Las Españas*, ha desarrollado una larga militancia política y una fecunda —no suficientemente conocida— proyección literaria. Más de treinta publicaciones e innumerables colaboraciones en diversas revistas avalan su trayectoria. Ahora, 66 años, jubilado voluntariamente, se dedica por completo a su trabajo literario.

—¿Qué lugar ocupan y qué importancia revisten, en el conjunto de la literatura española moderna, las novelas sobre la guerra civil escritas en el exilio o bajo el franquismo?

—Creo que no cabe hacer comparaciones en «retrospectiva» más allá de cierto límite moderado. Afirmaría que durante todo este siglo el cielo de acontecimientos colectivos que más profunda e indeleblemente han influido en los destinos individuales de la inmensa mayoría de los españoles que los experimentaron se cifran en los orígenes de la guerra civil, en su terrible y general transcurso, en las todavía destructoras y revulsivas consecuencias intergeneracionales que acarreó. La temática de la guerra civil-internacional es, por tanto, humana y literariamente, por aproximación histórica, y dado su agudo trasfondo psicológico e ideológico, no sólo principal manifestación de nuestra época española, sino, quizá, una de las más significativas en sus posibilidades de trascendencia y ejemplaridad. Siempre y cuando que la obra en tales sucesos inspirada intente superar, con artístico tratamiento, el maniqueísmo, la pseudoimparcialidad, lo meramente panfletario, faccional.

—¿Por qué móviles fundamentales se tipifican las interpretaciones narrativas sobre la guerra civil desde el exilio?

—No hay «corrientes narrativas», «escuelas», sobre la guerra civil-internacional en el exilio. Es un quehacer literario que se cumple de modo y manera individuales. Pero merecen apreciarse estos comunes denominadores:

c) La conciencia de que el privilegio de la libertad de expresión obliga y compromete a tratar, en verdad y profundidad, cualquier aspecto de la contienda.

b) Testimonio y trance argumental se vinculan, directa o indirectamente, a una hincada reflexión acerca de España y de lo español, de las causas determinantes del conflicto, del fenómeno de las sucesivas tiranías en la patria y del hecho, cualitativo y masivo, del mismo exilio y de anteriores destierros.

c) En nuestro exilio, la noción de que uno de los máximos bienes populares se expresaba en la cultura, en sus raíces morales, de que éramos entonces sus legítimos y casi únicos representantes, nos confería también, en los registros narrativos, un cometido insoslayable; de ahí igualmente el amoroso y celoso cuidado de un idioma del que nos sentíamos custodios y portavoces.

—Si tuviéramos que concretar,

¿en qué obras encontramos estos comunes denominadores?

—Estos conceptos acreditados se hallan en los modélicos y penetrantes relatos de Francisco Ayala (*La cabeza del cordero*), en *La llama*, volumen que cierra la famosa trilogía de Arturo Barea; en *El laberinto mágico*, la vasta serie novelística de Max Aub; en la espléndida paridad aragonesa de Ramón J. Sender y José Ramón Arana (*Réquiem por un campesino español*), con carácter precedente, *El cura de Almuniaced*; se patentizan en *Por qué callaron las campanas* (Virgilio Botella) y en *Puente de sueños*, de José Bolea, más decantadas a sucesos familiares y afectivos. Constará centralmente, según mis noticias, en la obra póstuma, aún sin publicar, de Segundo Serrano Poncela. Esplende a través de *El diario de Hamlet García*, de Paulino Masip, logradísima creación, al cabo de treinta y tantos años, todavía sin publicar, ¡qué vergüenza!, en España. Intenté una visión panorámica en mis *Historias de una historia*.

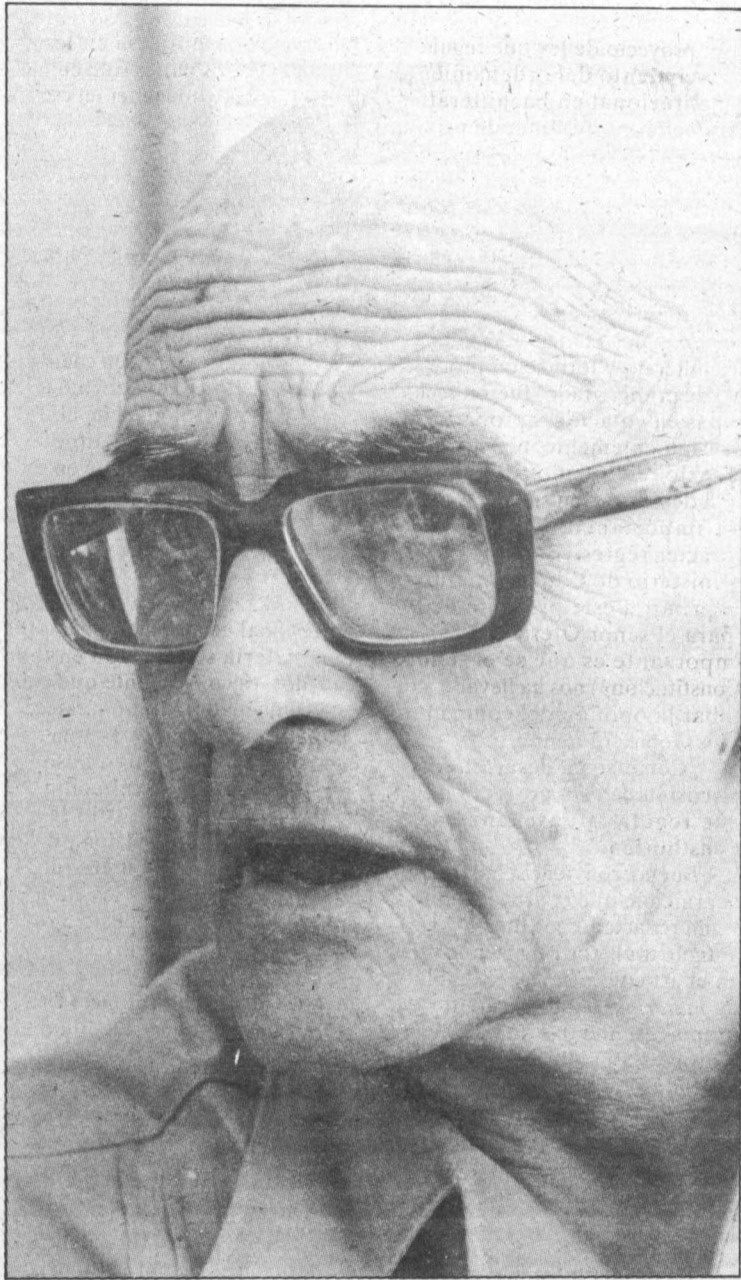
## La larga y mutiladora censura

—¿Y en España?

—En España, mientras, se operó el proceso de la larga y mutiladora censura, un ramificado tabú dictatorial, castrense, eclesiástico. Necesarias han sido pugnas y presiones para romper años después esos diques (en ocasiones, con libros sensacionalistas y de lanzamiento mercantil: los de Gironella, verbigracia; en otras, distinto propósito y mayor entidad, como *Las últimas banderas*, de Lera, cuyo contrapunto valorativo de los impulsos populares no ha sido suficientemente subrayado, o la noble tenacidad de Joan Sales con *Incierta gloria*). Recuérdense las pintorescas vicisitudes del recalcitrante falangista Rafael García Serrano con *La fiel infantería*. Tópica y tendenciosa *Guerra civil*, de Ignacio Agustí. Dignas de encomio son las repercusiones novelísticas de la guerra civil en los que de niños despuntaban hacia 1936: Ana María Matute, Juan Goytisolo, Juan Benet, Daniël Sueiro, Antonio Ferrer, Luis de Castresana.

—¿Qué supuso el advenimiento de la República desde el punto de vista cultural?

—Me parece que conviene diferenciar causas y efectos. Entre las causas que contribuyeron, decisivamente en su proporción, al advenimiento de la República hemos de citar coherentes motivaciones «renacentistas», en que coinciden, ya en el discurrir del último tercio



del siglo XIX, los albores del movimiento obrero (el libertario, que personificaríamos en Anselmo Lorenzo; el socialista, que funda y «anima» Pablo Iglesias: ambos, líderes «eticistas», más que teóricos) con la adaptación pedagógica española de la filosofía krausista. Las clases trabajadoras aportan un espíritu altamente solidario, crean (casas del pueblo, ateneos populares —sobre todo, en Cataluña y Asturias—, agrupaciones corales, cooperativas) un clima y apetencias vivas de cultura que proceden del «llano», de «abajo». Arriba, y al margen, por lo común, del poder, una minoría de honda vocación cívica y humanista, que propende a identificarse con su pueblo, sienta las bases de una trascendental reforma de la enseñanza y de apasionada búsqueda de superiores conocimientos (Junta de Ampliación de Estudios, Institución Libre de Enseñanza, Instituto-Escuela, Residencia de Estudiantes, gérmenes de las que serían misiones pedagógicas, algunas resurgidas sociedades económicas de amigos del país, en provincias).

## Aquella época educativa...

La confluencia de estas dos fuerzas, renovadoras, vitalizadoras, a las que se uniera la juventud estudiantil más lúcida (la FUE y la Unión Federal de Estudiantes Hispánicos, años de Primo de Rivera), tenía que hallar el cauce político

adecuado, el de la República, que supo corresponder a esas expectativas y ansias con una preocupación, trabajo y estímulos en los diversos ámbitos de la cultura sin paralelismo posible en la historia de España. Aquella época fue incluso, en su vertiente pedagógica, educativa, un módulo superior a los europeos de mayor prestigio a la sazón: Alemania de la agónica

## En España se operó el proceso de la larga y mutiladora censura, un ramificado tabú dictatorial, castrense, eclesiástico

Weimar, pragmatismo anglosajón, conductismo en la URSS. La cultura y la enseñanza españolas, en el breve periodo de la República, empezaban a proponer un tipo universal —fraternal diría sin empacho, verificado el concepto de la dignidad del ser— de humanismo. Pero...

—¿Podrías decirnos, brevemente, cuál ha sido tu aportación al curso recientemente celebrado en Salamanca sobre la guerra civil?

—Sí. Las tres conferencias que pronuncié los días 26 y 27 de julio sobre *Las novelas españolas de la guerra civil* al final del curso que, en torno a los principales aspectos histórico-políticos y literarios de aquella contienda, organizó el Instituto de Cultura Alfonso X el Sabio, de Salamanca, sólo significaron una compendiosa «introducción» a tan compleja y ramificada temática.

Creo que apenas se empiezan a estudiar en su integridad exilio exterior e interior, del que esperamos sorprendentes frutos a través de los nuevos valores del «recuerdo infantil», las novelas españolas de la guerra civil. Y que su temática, una vez acometida «formalmente» la que debe ser una profunda democracia real, lejos está de haberse agotado.

Terminada la conversación, ya en la calle, aprovechamos para hacerle las fotos de rigor («en el bar, no, hombre; soy asiduo cliente»). Nos despedimos con la esperanza de conocer pronto, hechos realidad, los proyectos literarios que ahora acaricia Manuel Andújar.

Juan M.  
DE LA TORRE ACOSTA

¿PUEDE SER SUYO!

RELOJ CASIO QUARTZ

Horas, minutos, segundos.

Día del mes y de la semana.

Cronógrafo. Con luz.

P. V. P.: 8.625 ptas.

PRESENTANDO ESTE ANUNCIO, SOLO 5.500 pesetas

ESPOZ Y MINA, 1 - PLANTA 1.ª

CON ESTE ANUNCIO Y 50 PESETAS LE ENTREGAMOS UN LLAVERO DE SU REGION



contribuya a lograr un mundo más justo, haciéndose socio de

unicef

Escriba al Apdo. Correos 12.021-Madrid

PRISMATICOS RUSOS SENSACIONALES

ESPOZ Y MINA, 1 - PLANTA 1ª TELEFONO 231 19 74 - MADRID

Fabricamos toda clase de llaveros.

Precios especiales.

GRUPO DE LECTURA DE "EL CAPITAL"

Comienzo: 15 de octubre

Coordinador: Osvaldo Ortemberg

Informes: Tf. 261 26 07 MADRID

# La exposición París-Moscú, o cómo falsear la historia

Desde 1977, el Centro Georges Pompidou, de París, con la disculpa, en la actualidad no aceptable —y, por tanto, trasnochada— de los nacionalismos en el arte, ha montado tres grandes muestras —al menos, eso es lo que se ha pretendido— con nombres que suenan a líneas turísticas o alianzas (compinchamientos) militares: París-Nueva York, París-Berlín y, por último, París-Moscú.

La *ostpolitik* francesa, en connivencia con los propagandistas a ultranza del régimen político de la Unión Soviética, vuelve a las andadas, por otros, para presentarnos un panorama falseado del mundo de las artes en Rusia. Sería conveniente hacer un poco de historia y recordar fechas clave de la represión intelectual soviética para que más adelante nadie se vea sorprendido por las posibles afirmaciones que en este breve trabajo podrían causar sorpresa a quienes creen «a pie juntillas» el engolado lenguaje de algunos críticos al uso. Adelante con la cronología:

Desde que, en 1913, Tatlin presenta sus primeras pinturas-relieve hasta la Revolución de Octubre de 1917, al menos tres acontecimientos relevantes habían ocurrido en el mundo del arte ruso y uno en «político». El «político» es la redacción en Zurich (Suiza) de los *Cuadernos filosóficos* firmados por

Lenin. Los culturales, no por más desconocidos dejan de tener relevancia: Kandinsky, el padre del abstracto, vuelve a Rusia; Malevich expone el *Cuadro negro sobre fondo blanco*, y, simultáneamente, ven la luz los manifiestos *Suprematista* y *No objetivista*, este último muy vinculado a la vanguardia literaria de Maiakovski. Y el tercero de los «acontecimientos» es el comienzo de las exposiciones de Rodtchenko, Tatlin, Pougny y Malievitch, agrupados bajo el epígrafe del *Constructivismo*.

Luego, octubre y su Revolución. Con ella vino el decreto sobre la nacionalización de las colecciones de arte en la URSS y la adhesión al nuevo régimen de los «futuristas»; con ellos, Maiakovski, que llegó a decir: «Esta revolución era la mía.» En 1918, y en nombre de la Revolución cultural, se queman las iglesias; al año siguiente surge el conflicto entre «suprematistas», «espiritualistas» y «productivistas», al tiempo que los «futuristas» empiezan a participar abiertamente en la propaganda política y sus textos se hacen beligerantes. Después empieza a consolidarse la total falta de libertad en el trabajo de los pintores rusos. Lenin propone lo que se da en llamar la «reeducación de los intelectuales», y en el año 1922 expresa sus reticencias respecto del arte moderno, al tiempo que se va

generalizando el ataque al futurismo, que había sido el primer aliado de la Revolución, tachado de ser aborrecido por el proletariado. Pero los acontecimientos se precipitan. En el año 1925, Stalin es nombrado secretario general del Partido y sus primeras actuaciones son la eliminación de sus oponentes. En 1929, Eisenstein presenta su película *Octubre*, y al año siguiente se recrudecen las detenciones de poetas, escritores y artistas. En 1930, Maiakovski se suicida, después de haberse afiliado en la Asociación de Escritores Proletarios Conformistas. Recuérdese que él fue quien dijo que aquella era su revolución...

En 1932, la situación se recrudece y se prohíben todas las asociaciones de vanguardia, siendo sustituidas por las Uniones de Pintores y Escritores, bajo el directo control del Comité Central del Partido Comunista. A partir de este momento, todo aquel que «saca los pies fuera del tiesto» automáticamente cae en desgracia, y el confinamiento, deportación, arresto o fusilamiento en nombre de las «libertades revolucionarias soviéticas» es el destino más fácil de alcanzar. Basta de datos históricos.

En este agosto parisiense la gente discurre tranquila por el Centro Pompidou, contemplando las más de 2.500 obras y documentos que



Cartel de Stenberg para el film *Desechos del Imperio*. 1929



Modelo para un monumento de hierro y vidrio en honor a la III Internacional. Vladimir Tatlin. 1920

allí se exponen en referencia al arte y la cultura rusa desde 1900 hasta 1930. Como bien supondrán los

lectores, de todos los avatares anteriormente reseñados, nada de nada. Quien haya de fiarse de lo allí expuesto nunca sospechará los índices de represión de las libertades culturales en Rusia, y quizá pocos de los que recorren esas salas puedan suponer que son privilegiados en ver tales obras, que normalmente se encuentran a buen recaudo en los sótanos de los museos soviéticos. Es así como un país usa —abusa— de sus intelectuales para hacerse propaganda a espaldas de los verdaderos dueños de esas obras, que no pueden admirarlas. El Gobierno soviético ha prometido que, con motivo de los próximos Juegos Olímpicos, la París-Moscú se podrá visitar en la capital soviética. La pregunta de los intelectuales franceses es inmediata: ¿completa? Y la respuesta es, a fuer de corta, superclara: no. Si en 62 años de represión de las libertades en la Unión Soviética nunca se ha dado la más mínima oportunidad de conocer la verdadera historia del arte de vanguardia ruso, ¿qué condiciones diferentes reúnen los próximos Juegos Olímpicos para sacar a la luz esa oculta verdad? ¿Qué garantías ofrece el Gobierno soviético de que va a cumplir la promesa que moralmente se ha obligado? Ninguna.

Mientras, el mamotreto Beaubourg, de París, alberga buenas obras de arte, pero ayuda a falsear la historia. Aunque suene a tópico, Siberia sigue albergando a los pintores e intelectuales rusos que anteponen la libertad al arte oficialista ruso, empleado como propaganda de un régimen que cercena el más pequeño escaqueo con esquemas diferentes de los que emanan del Kremlin.

Eduardo ROMERO VERDU

## La larga agonía del cine español

Con frecuencia, los lectores de periódicos y revistas leen noticias catastróficas sobre el cine español. Noticias que anuncian su muerte inminente y que reflejan su agonía permanente, su crisis endémica, su falta de vitalidad, como un enfermo crónico que fuera perdiendo el pulso. La verdad es que si el cine español sigue todavía respirando, aunque sus latidos sean cada vez más débiles, se debe a la voluntad de los hombres que trabajan en él, productores, artistas y técnicos, que se empeñan en seguir haciendo películas, a pesar de las condiciones adversas. Pero la situación se ha ido deteriorando progresivamente de tal manera en los tres o cuatro últimos años que en la actualidad se encuentra en las cercanías de la UVI. Aunque esto es mucho decir, puesto que no se sabe si los responsables administrativos de la cosa cinematográfica están decididos a tomar medidas urgentes. Los descabros se acentúan. El año pasado la producción se redujo en casi el 50% del año anterior, que a su vez había descendido. Setenta y pocas películas fueron las producidas en 1978. Este año se llevan realizadas en los primeros seis meses solamente diecisiete, y toda la producción está parada. Incluso algunos proyectos de inmediato rodaje han sido abandonados o retrasados, a la espera de medidas racionales y eficaces que hagan posible la competitividad del cine español en su propio territorio.

La última estocada dada a la ya espantosa debilidad del cine español la ha dado el Tribunal Supremo, que ha dictaminado (aunque este dictamen no se ha hecho público, pero se sabe por todos los interesados) que la cuota de pantalla que obligaba a las salas de exhibición a proyectar un día de cine español por cada dos días de cine extranjero va contra la libertad de comercio proclamada por la Constitución. Sólo le faltaba esto a un enfermo como el cine español, que está pasando la peor de sus crisis en los últimos tiempos. Nadie produce, nadie escribe, nadie realiza, nadie interpreta. El paro es total en el sector. Hay profesionales que llevan hasta tres años sin trabajar. Muchos han tenido que cambiar de profesión, otros están a punto de hacerlo y los demás tendrán que ir pensando reconvertirse en otras profesiones. La única protección sería que tenía el cine español (la producción cinematográfica española) era esta cuota de pantalla. Todas las demás fórmulas de protección o ayuda habían desaparecido o no se ejercitaban. Había desaparecido a finales de 1977 la obligatoriedad de distribuir películas españolas, que antes era de cuatro por uno (es decir, que un distribuidor tenía obligación de distribuir una película española

por cada cuatro extranjeras). La famosa libertad de importación de películas extranjeras había matado uno de los medios más importantes de financiación de los productores españoles, que conseguían a menudo adelantos de distribución por sus películas, que cubrían parte de la financiación de las mismas, además de que así se aseguraban su comercialización en el territorio nacional. Otra causa de la enfermedad del cine es que la Administración no paga la protección del 15% sobre taquilla a las películas nacionales. En la actualidad debe cerca de 1.500 millones de pesetas a los productores (la cantidad exacta está entre los 1.300 y los 1.500), y los retrasos en los pagos de esta ayuda al cine nacional alcanzan más del año y medio. Lo que supone una fuerte descapitalización, así como un endeudamiento progresivo de los productores, que tienen que pagar estos retrasos con financiación bancaria muy alta. Pero la medida de hacer desaparecer la cuota de pantalla puede ser la puntilla definitiva para nuestro cine.

Lo curioso es que esto se ha producido cuando el cine español empezaba a conquistar su propio mercado, haciendo que las películas españolas desplazaran en parte a las extranjeras en el aprecio del público, superando el propio dos por uno, con el consiguiente ahorro de divisas, además de otras repercusiones de ámbito cultural o nacional, y cuando el país alcanzaba un sistema democrático. Los numerosos críticos, realizadores, productores y estudiosos del cine presentes en el simposio sobre cine y televisión organizado por el PSI a finales de julio, en Roma, no comprendían lo que estaba sucediendo en España. Habían asistido a la renovación e implantación de ciertos cineastas españoles, que habían conseguido grandes éxitos en los festivales internacionales a finales del franquismo y esperaban que con la llegada de la libertad se asistiera a una renovación intensa, brillante, de nuestro cine. Hubo que explicarles lo que ocurría. Los cineastas españoles allí presentes tratamos de hacerlo. Era claro que esto no era casual, sino todo lo contrario. Se debía a causas claramente políticas. El temor de la derecha (léase UCD y su Gobierno) a la cultura, la falta de una política adecuada a los tiempos que corren, la comprensión de que la creación y la recepción de la cultura son elementos consustanciales para los hombres libres. La derecha española siempre ha visto en la cultura a su enemiga. Una mayor culturalización del pueblo supone una mayor concienciación y que ciertas capas sociales le retiren sus votos. Desde la llegada al poder de Suárez y su equipo, las medidas tomadas han ido directamente contra la producción de películas españolas. Esta

actitud política ha sido también apoyada por las multinacionales, que han planteado una verdadera «pequeña guerra del Vietnam», como me gusta llamarla, en nuestro cine. No se olvide que España es el segundo país del mundo en volumen de ingresos para el cine americano, lo cual es un dato a tener en cuenta muy en serio.

Por ello, en diciembre pasado se celebró el I Congreso Democrático del Cine Español, en el que estuvieron presentes todas las ramas profesionales y patronales del cine español, así como las centrales sindicales y los partidos con representación parlamentaria, salvo, naturalmente, UCD, que se retiró.

A finales de 1977, cuando se decreta la libertad de importación de películas extranjeras, es subdirector de Cinematografía Marciano de la Fuente, que, curiosamente, en una reunión tenida por productores, distribuidores, exhibidores, directores y UGT y CCOO, ha representado a las multinacionales. En 1977 era ministro de Cultura Pio Cabanillas y dirigía la nación el segundo Gobierno Suárez. ¿Es una casualidad? ¿Qué relaciones existen entre la Administración y las poderosas multinacionales norteamericanas? Todos los representantes han estado de acuerdo en pedir una serie de medidas urgentes al actual director general de Cinematografía, Luis Escobar; todos menos el representante de las multinacionales. Lo que han pedido está muy cerca de las conclusiones del Congreso Democrático del Cine Español: la desaparición de la libertad de importación de películas extranjeras para su doblaje, haciendo que se vuelva no al cuatro por uno, sino al cinco por uno; es decir, la necesidad de que los distribuidores distribuyan películas españolas en una proporción que no es óptima, pero que tiene elementos racionales. Se obliga a cuidar el cine español en su mercantilización, pues depende de su éxito el que se llegue a poder doblar cinco películas extranjeras. La vuelta no al dos por uno de cuota de pantalla, sino al tres por uno, con lo que pierde audiencia nuestro cine en su propio país de origen. Y que se ponga al día la deuda de la Administración al fondo de protección, y que los pagos se hagan efectivos en tiempos adecuados. Estas tres medidas son absolutamente necesarias para que el cine español pueda seguir viviendo y para que no desaparezca en muy poco tiempo. La cuestión está en manos de la Dirección General de Cinematografía, lo que no resulta muy optimista precisamente para unas gentes que han sido repetidamente engañadas y maltratadas por la Administración.

Miguel RUBIO

# JUVENTUD

Es necesario una ley que las regule

## Las asociaciones, en auge

El asociacionismo es una tendencia comunicativa humana, pero aún más importante entre los jóvenes. Los medios con los que se cuenta a esta edad para cubrir las aspiraciones son reducidos, especialmente si lo comparamos con los de los adultos. Como forma de solución surge el agrupamiento. Ciento once colectivos, pertenecientes a diecinueve provincias, están legalizados según el decreto vigente sobre asociaciones juveniles. Sin embargo, los grandes grupos, que a la vez son los de más rica tradición, siguen al margen del decreto, funcionando por la antigua ley de 1964. El auge manifestado por las asociaciones juveniles se acrecentará con la promulgación de la ley definitiva, previsible para los próximos meses.

Las asociaciones y organizaciones son uno de los objetivos básicos de toda política juvenil: el marco general en que los jóvenes constituyen sus agrupaciones, se reúnen, se asocian, convienen en un objetivo común, y tratan de dotarse —mediante la organización— de los instrumentos adecuados para la obtención de sus fines.

La estadística del Instituto de la Juventud para 1977 no fue muy optimista al respecto. Según ella, de cada cien jóvenes, sólo cinco frecuentaban grupos políticos y otros cinco figuraban en otra organización de diferente contenido; ello contrastaba con un 19 % que prefería salir al campo y otro 18 % que solía practicar deporte. La encuesta, es preciso aclararlo, sólo se refería a los menores de dieciocho años, y está evidentemente anticuada. Existía, empero, un visible divorcio entre el concepto de estar organizado y el desarrollo de aficiones como el deporte o las excursiones.

### La encuesta de la JOC

Más completa y actual es otra, efectuada en el presente año por la Juventud Obrera Católica, fruto de 30.000 entrevistas con jóvenes de quince a veinticuatro años. Entre otras cuestiones planteadas se requirió a los encuestados si estaban adscritos a algún tipo de organización o asociación, de cualquier tipo. Al preguntar si se frecuentaba normalmente algún grupo político, ciudadano, religioso, etcétera, el 52 % responde que no, que nunca estuvo metido en nada de eso. Un significativo 19 % afirma que lo dejó, y el resto, los que sí acuden a

grupos políticos, ciudadanos, religiosos, culturales o recreativos, se aproxima al 30 %.

En resumen, la mayoría no están organizados, van por libre, y el «desencanto» por las actividades de este tipo se refleja en ese 19 % que lo dejó. Existe, sin embargo, un 30 % de jóvenes que sigue, de alguna manera, haciendo algo; el nivel de compromiso organizativo de estos últimos queda reflejado si decimos que al 11 % les ocupa la mitad de su tiempo libre; que al 10 % les lleva más de la mitad, y que a un 7 % de ellos casi todo su tiempo.

La perspectiva jurídica del asociacionismo joven nos revela la ausencia evidente de una legislación en la materia, ya que las normas actuales no alcanzan la definición deseada; la regulación está recogida —casi en su totalidad— en el real decreto 3481/1977, de 16 de diciembre, que ya en su mismo título se autodenomina provisional. Año y medio de provisionalidad, pues. El espíritu del decreto se extrae de las afirmaciones del preámbulo: «... Este tipo de asociaciones, que se caracterizan por estar formadas en su mayoría por socios que no han alcanzado la plena capacidad de obrar. Precisamente esta falta de capacidad supone la singularidad desde un punto de vista jurídico que obliga a un tratamiento legal distinto...» El decreto peca de excepcionalidad y minuciosidad, lo que ha decidido a algunos a rechazarlo.

### Hacia una auténtica ley

Se propone, alternativamente, una ley más sencilla, que remita a la ordenación constitucional y que



no fiscalice excesivamente —como lo hace el actual decreto— puntos como el del patrimonio y la financiación de las organizaciones. Sin embargo, según los propios funcionarios de la Dirección General de la Juventud, caminamos hacia una nueva regulación asociativa general, que derogue las de 1964 y 1976, y que contemple en un apartado específico el marco juvenil, propósito que ya cuenta con varios borradores.

La realidad es que el decreto fue recibido de forma ambigua, actitud que se ve aún más favorecida

a 111 entidades, aprobadas en aplicación del citado decreto. Están repartidas por toda España, y son de ámbito, fines y estructuras muy diversas; en cuanto al espacio geográfico de actuación, 102 de las 111 entidades lo son a nivel provincial; tres actúan en una región y seis cubren todo el territorio estatal

### Escasa dimensión de las organizaciones

En cuanto a su carácter, se pueden diferenciar cuatro categorías; en la primera de ellas, la de las

Madrid y Santa Cruz de Tenerife, cinco; en Córdoba, y cuatro, en cada una de las siguientes provincias: Valladolid, Guadalajara, Ciudad Real y Las Palmas. Con tres asociaciones siguen Castellón, Málaga, Cáceres, Soria y Oviedo. El resto de provincias, hasta veintinueve, cuentan con uno o dos colectivos.

Como balance general, ha de señalarse la escasa dimensión de las asociaciones y la insignificancia de las entidades regionales. Ello va unido a la abrumadora mayoría (casi el 80 %) que realizan todo tipo de actividades, lo cual hace sospechar de su casi inexistencia, a lo sumo convertida en simples centros de barrio. Incluso cerca del 10% no aclaran sus objetivos.

### ● Los grandes grupos juveniles siguen al margen de los decretos gubernamentales

### ● La mayor parte de los jóvenes no están organizados; van por libre

por la falta de obligatoriedad del mismo. Las grandes asociaciones históricas, las más influyentes en el movimiento juvenil, optaron por seguir al amparo de la ley de 1964. Ni la propia Organización Juvenil Española pasó por el aro. Por otra parte, los grupos políticos de la juventud quedan expresamente excluidos del decreto, recibiendo su afirmación jurídica de la de sus respectivos partidos.

A pesar de todo, el censo de la Dirección de la Juventud contiene

asociaciones y clubs juveniles en general, tenemos a 84 grupos. Las asociaciones exclusivamente culturales son quince; deportiva sólo se califica una, y entre las organizaciones de escultismo encontramos a otras cuatro. Queda un resto, de siete, que no se definen en ningún sentido.

La distribución por provincias es más compleja. Sevilla está a la cabeza, con veintitrés organizaciones, seguida de Huelva, con once. Diez trabajan en las provincias de

### Los grandes aguardan

Las grandes organizaciones juveniles han tomado otros rumbos; de ellas, sólo los Exploradores de España se han acogido al decreto, mientras el resto prefiere aguardar unas leyes más favorables. Es el caso del Movimiento Scout Católico, los Scouts de Baden Powell, la Acción Católica, la Juventud Obrera Católica, y la ya mencionada Organización Juvenil Española, que son precisamente las de mayor dimensión e influencia. Junto con los grupos políticos, agrupan a la inmensa mayoría de la juventud organizada.

J. L. A.

### Música

## Soledad Bravo o el folklore venezolano



Soledad Bravo lleva ya tres años en nuestro país. Antes, en Venezuela, llevaba cantando unos cuantos años más. Durante ese tiempo de trabajo en Latinoamérica produjo una gran cantidad de canciones sobre el folklore venezolano (en total nueve álbumes). Paralelamente entraba en contacto con cantautores de otros países latinoamericanos, como los Parra, Víctor Jara, Daniel Viglietti, y de forma especial con los de la Nueva Trova Cubana, Pablo Milanés y Silvio Rodríguez. Y precisamente con las canciones de estos dos cubanos empezaba su andadura musical en España, en 1976. Su primer álbum publicado aquí estaba dedicado a estos dos músicos.

Después grabó un álbum con

poemas de Rafael Alberti titulado «Soledad Bravo canta a Rafael Alberti». Este álbum ha sido galardonado por la Academia Charles Cros, de París.

Y su tercer larga duración en España es «Flor de cacao», dedicado íntegramente al folklore venezolano. Se trata de un conjunto de temas tradicionales de allá, muy variados, bien cantados y con una buena instrumentación. Tal vez sea este tipo de temas lo que mejor le va a Soledad Bravo, ya que es lo que mejor conoce. En este álbum se pueden oír fandangos y verdiales de Venezuela, como «Punto margariteño» y «Malagueña»; temas del romancero, como «Tonada de ordeño», u otros del género llanero, como «Zumba que zumba».

## Comunicado a todas las agrupaciones

Esta Comisión Gestora, consciente de la decisiva importancia que tiene la comunicación entre los militantes, y particularmente entre los diferentes órganos del partido, y consciente asimismo del interés que para todos reviste la información, tanto del acontecer social, económico y político como de las posiciones que sobre los diferentes asuntos adopta el partido y las diversas opiniones que en su seno se engendran, considera necesario recomendar el cumplimiento de la resolución del 28.º Congreso relativa a EL SOCIALISTA, en la parte que afecta a las agrupaciones locales, comarcales, provinciales y regionales o de nacionalidad. Se recomienda igualmente a estos organismos que procedan a nombrar corresponsales de EL SOCIALISTA, con el fin de que, por escrito o por teléfono, comuniquen regularmente a la redacción del semanario informaciones y reseñas, no sólo sobre las actividades del partido, sino sobre cuantos hechos de interés acontezcan en su zona. Los nombres, dirección y teléfono de los corresponsales nombrados deberán ser remitidos a la redacción de EL SOCIALISTA.

# Cartas a EL SOCIALISTA

## Todavía quedan represaliados o depurados o sancionados por los llamados delitos de expresión

Con el título que antecede, Emilio Monsera Conde (c/Rodríguez San Pedro, 37, Madrid) nos ha remitido la siguiente carta y el anexo a que en la misma hace referencia y que no publicamos por falta de espacio.

Adjunto os envío copia del escrito que con esta misma fecha he remitido al ministro de Justicia y que os ruego que publicuéis, si lo estimáis interesante o conveniente.

Como podéis ver, solicito que se me levante la sanción de inhabilitación perpetua que me fue impuesta por el actual ministro de Sanidad y Seguridad Social, o al menos por su iniciativa, en la época en la que era director de la Mutua Laboral de Banca, y fecha en la que, al parecer, no era tan demócrata ni tan partidario, por tanto, de la libertad de expresión, ya que la sanción me fue impuesta por leer un informe acerca de la referida Mutua en la sección social (sección de los trabajadores) del Sindicato Provincial de Banca, y lugar que, sin embargo, parece, o

parecería, el más idóneo para leer tal informe.

Acompaño fotocopia del pliego de cargos firmado por el actual ministro de la SS, Rovira Tarazona, y en el que, como único cargo, figura el informe en cuestión, que se transcribe literal y totalmente.

Es obvio indicar que yo en aquel tiempo actuaba como representante sindical elegido por mis compañeros de trabajo, mientras que él había sido designado a dedo, como lo eran todos los cargos de entonces.

Es evidente que lo que más molestó al actual ministro de las SS es que en el informe se denunciaba que él había dicho en una reunión de la comisión provincial que una viuda tenía bastante con quinientas pesetas al mes, porque con doce diarias se podía comer en Auxilio Social, pero también es evidente que hay cosas que no se pueden decir y que esa es una de ellas.

### El voto de los trabajadores autónomos

Nos escribe desde Sevilla Rafael López Sánchez, c/Luna, 33.

Sobre los trabajadores por cuenta propia por mi relación con un número muy importante de ellos, tengo que decir que más del 90% de los abstencionistas habidos en las

últimas elecciones a diputados fue de personas pertenecientes a esa actividad, ya que hay que dar por descontado que toda persona que se siente vinculada a un partido político votó a ese partido. ¿Quiere esto decir que estas personas no son socialistas? Se puede decir que en su mayoría, como militantes, no, porque, además de que algunos sí hay, se puede asegurar que si estas personas votan alguna vez, lo hacen por el Partido Socialista, ¿cómo se puede asegurar que en las elecciones de 1977 lo hicieron? ¿Que por qué no lo hicieron en 1979? Sólo voy a decir cómo pensaban y lo que decían: «¿Para qué voy a votar si todos son iguales?» Esta es la más terrible respuesta que una persona puede dar de los políticos ¿Llevan razón? ¿No llevan razón? Ahí están los dirigentes del Partido Socialista para aclararlo, porque si el Partido Socialista quiere gobernar en España, y, por supuesto, tiene que querer, y además tiene que conseguirlo a través de unas elecciones democráticas, no puede dejar perder una cantidad tan importante de votos que, además de ser suyos por razón natural, pueden resultarles muy cómodo conseguirlos. Como el motivo de esta carta era exponer unas opiniones sobre el resultado de las últimas elecciones a diputados, además de lo antes escrito, el político socialista, precisamente él, tiene que tener muy en cuenta la imagen que de su persona dan los medios de difusión, televisión, radio y prensa. A veces, noticias de aparente ingenuidad anecdótica van cargadas del más nocivo de los venenos. Algunas de estas noticias que se publicaron durante estos dos años últimos hay que reconocer que hicieron su efecto positivo para quien las propalaban, pues todos sabemos que el pueblo español, después de lo que ha pasado, es muy propenso a creer lo negativo si estas noticias se saben publi-

car con cierto aire burlón o sarcástico; por eso yo creo que una de las principales tareas del político socialista es que, además de serlo, tiene que parecerlo.

### Despidos en Ford España

El compañero J. P. G., de Valencia, nos ha remitido la carta siguiente.

Me despidieron de Ford España (Almusafes) en mayo de 1977, en el grupo de los 56 despedidos en esa fecha. Quiero referirme a los párrafos de la página 23, del 22 de julio pasado, de EL SOCIALISTA, que dicen bien claro y los cuales deben y deberán ser siempre una realidad en el seno del PSOE: «El principio de la emancipación de los trabajadores sólo puede ser obra de los propios trabajadores» y «que el grupo parlamentario tiene que ser un instrumento directo y constante de canalización y representación de la clase trabajadora».

Pues esto quiero aclarar. En estos momentos en Ford España existe un clima de tensión y de provocación de la empresa; bueno, este clima se viene arrastrando desde 1976.

Nosotros fuimos despedidos antes de las elecciones del 15 de junio

de 1977. Hasta ese momento no teníamos esa representación casi mayoritaria en el Congreso. Pues bien, hoy la tenemos y bien poco se está haciendo a nivel parlamentario para presionar a Ford España para lograr una situación de estabilidad y mejora para la clase trabajadora en dicha empresa, ya que si desde la base los trabajadores estamos luchando por mejorar nuestra vida y no se oye a los parlamentarios apoyando nuestra lucha, estamos equivocando el camino con el peligro de defraudar al compañero Pablo Iglesias.

La cifra de despedidos en Ford España ya va por los ochenta y para colmo, los últimos despedidos fueron anunciados en vísperas de vacaciones de verano, sancionando a varios miembros del comité de huelga con varios días de suspensión de empleo y sueldo. ¿Hasta dónde quiere Ford llegar? Porque no sabemos lo que nos prepara para el día 20, regreso de vacaciones de los compañeros.

La mayoría de los despedidos estamos sin trabajo, buscando una solución, pero, ¿cuál?, ya que Ford cierra los ojos para los despedidos, sobre todo en las negociaciones.

Espero que lo dicho en los dos párrafos arriba citados se hagan ya una realidad. Por la clase trabajadora.

● Agradecemos a nuestros lectores su interés por EL SOCIALISTA, como lo demuestra la cantidad de cartas y comunicados que recibimos diariamente en esta redacción. ● Rogamos a nuestros lectores reduzcan sus textos a un folio máximo y, si están escritos a máquina, respeten el doble espacio.

Advertimos a nuestros comunicantes que EL SOCIALISTA no se responsabiliza de los originales recibidos que no hayan sido previamente solicitados, ni mantiene correspondencia con los autores.

La Redacción

## Medalla oficial conmemorativa del PRIMER CENTENARIO del PARTIDO SOCIALISTA OBRERO ESPAÑOL (1879-1979)



Símbolo de cien años de honradez y firmeza.

Una pieza exclusiva, de singular valor numismático.

Acuñación que perpetúa el gran hito socialista inscrito en la historia de España.



Anverso: Efigie de Pablo Iglesias, Fundador del Socialismo Español.

Reverso: Escudos del PSOE

PRECIOS (incluido estuche)

MEDALLA EN PLATA de ley 0,915-45 grs.p.t. **2.600 PTAS.**

MEDALLA EN BRONCE con pátina antigua. 40 grs.p.t. **700 PTAS.**

COMITE PROVINCIAL DEL PSOE de.....

Quiero adquirir.....medallas en metal..... por cuyo importe de..... pts.

Remito giro postal núm.....  Adjunto talón bancario nominativo.

Nombre.....

Domicilio..... Ciudad.....

Firma,

# Aguaceros deportivos

Se presentó en Torrelavega (Santander) el libro del colectivo socialista *Hacia un deporte popular*. La conferencia, seguida de animado coloquio, tuvo lugar en el salón de actos del recinto en el que se celebran anualmente las famosas ferias de ganado de la ciudad montañesa. Este recinto, además del salón de actos antes aludido, tiene un impresionante hangar, casi libre de obstáculos, de más de 250 metros de largo y setenta de ancho, que sólo se utiliza los miércoles para la feria semanal y durante el período que dura la feria anual. El resto de la semana permanece absolutamente vacío. Este local, debidamente acondicionado y con unas mínimas reformas para vestuarios y servicios generales, puede convertirse en el mayor pabellón polideportivo no sólo de España, sino de Europa. Me dirán ustedes que el peligro de posible infección, por el ganado que está allí un día a la semana, puede contraindicar su uso deportivo decisivamente. Tienen razón siempre que no se aplicasen los modernos sistemas de desinfección. Pero con los adelantos que hoy existen se puede garantizar al mil por mil que no se producirán casos infecciosos. De todos modos, se puede encargar a cualquier casa comercial la permanente adecuación del recinto, pudiéndose incluso instalar un tipo especial de pavimento, fácilmente desmontable, y adaptable al piso actual. Lo cierto es que no se puede tener cerrado durante toda la semana

un recinto cubierto cuyo valor hoy puede estimarse en más de trescientos millones de pesetas. Y máxime conociendo la carencia de instalaciones que tiene Torrelavega es preciso rescatarlo para el deporte. Si esta adecuación se realizara, la ciudad montañesa sería como la playa de Zarauz, sólo que cubierta. Además, creo que existen precedentes de este tipo en Inglaterra o Gales.

Parece ser que el famoso convenio firmado por el rector de la Universidad Complutense de Madrid, **Vián Ortuño**, y el director del CSD, **Benito Castejón**, no va a perjudicar de momento los planes del deporte universitario y que los sufridos estudiantes van a poder seguir utilizando las instalaciones del INEF y del CSD a lo largo del próximo año y hasta que se resuelva la carencia de instalaciones que hay. Lo contrario hubiera sido el caos, y tanto **Benito Castejón** como **Florencio Noriega** no podían pasar por ello. Es importante el deporte universitario no sólo en sí mismo, sino porque de él salen después los titulados, que desde sus puestos de responsabilidad social ayudan decididamente al deporte. Siempre hemos tenido confianza en que el deporte universitario salga adelante del bache en que ahora se encuentra sumido. Sólo hay que ofrecerle facilidades, estímulos y algún dinero. Hay que potenciar los clubs universitarios o de centro para que promuevan el deporte para todos en el propio centro y no el de algunos pocos.

Hay que estimular la participación de todos.

De un tiempo a esta parte el rectorado de la Complutense se encarga de dar un disgusto todos los veranos a sus estudiantes y a los de otras universidades que están en el mismo recinto madrileño. El año pasado subió el precio de la piscina universitaria un 100% para los alumnos complutenses y un 400% para los de la Politécnica y Autónoma. Así de repente y sin avisar. Eso fue para días laborables. Los festivos era más cara. Y ello teniendo en cuenta que la piscina fue un regalo que construyó la antigua Delegación Nacional de Deportes y no le costó a la Universidad ni un duro. Ahora es una piscina de élite y para minorías. Este año, no contento con eso, firma el convenio de la muerte, como ya le llaman. Pero, además, en plenos de agosto, en que los estudiantes pueden hacer deporte con

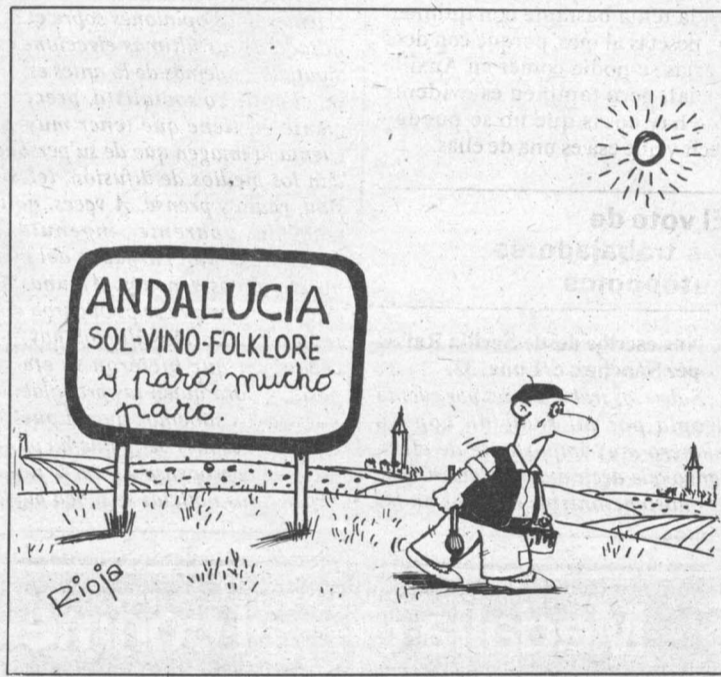
mejor tiempo y tranquilidad, les cierra las instalaciones, excepto la consabida piscina. Los deportistas que quedan están al borde del infarto pensando lo que pueda hacer el próximo verano este hombre. Pero creemos que pueden estar tranquilos. Nos han dicho que decían que han oído que el próximo año ya no estará rectorando. A mí me encantaría hacerle a este buen y magnífico rector, con todo gusto, respeto y severa humildad, una sola pregunta: ¿usted qué busca: rentabilidad económica o rentabilidad deportiva, que es como decir cultural? Con el mismo gusto, respeto y severa humildad, también tengo que decirle que usted no creo que haya practicado en su época estudiantil el más elemental deporte. Es decir, jamás pegó una patada a un bote y dijo: «¡Huy, qué bonito!» ¿O me equivoco?

Tan sólo una sede del Mun-

dial-82 tiene UCD y parece que se la van a quitar. Los concejales socialistas del Ayuntamiento de Oviedo han dicho que no están dispuestos a aprobar el gasto para la reforma del Carlos Tartiere, y como para aprobar dicho gasto presupuestario se precisan los dos tercios de los votos de todos los concejales, pues... ¡no hay tu tía! Es mucho el dinero que costaría remodelar el estadio ovetense para sólo tres partidos de poca monta. Desde luego, mejor sería construir uno nuevo, con amplias zonas verdes, aparcamientos suficientes, instalaciones anexas para todos, como piscinas, frontones, canchas de tenis..., etcétera. No se puede hipotecar un Ayuntamiento en beneficio de unos pocos durante veinte años o más. De hipotecarse, que sea en beneficio de todos. Excelente la postura y digna a todas luces de los concejales socialistas. Esperamos que el señor **Saporta** tenga ya en el bolsillo a la ciudad suplen-

El ciclismo se muere en nuestro país. No hay cantera y ya nadie anda en bicicleta. No existe la tradición ciclista de otros países europeos en que se acude al trabajo montado en el sillín y que además de saludable para el cuerpo también lo es para el bolsillo. Aquí todos vamos en coche al estanco de la esquina a comprar el tabaco. Y así nos va. Desde las páginas del diario *Pueblo* y con su patrocinio, **Chico Pérez** está haciendo esfuerzos desesperados por levantar lo que parece que ya no tiene arreglo posible. El ha sido el alma de la recientemente celebrada Vuelta a Toledo. Todo un éxito deportivo. Enhorabuena, Chico, y que cunda el ejemplo que has dado, para bien del ciclismo.

Fernando AMIANO



## NOTA DE REDACCION

Pedimos excusas a nuestros lectores por la involuntaria interrupción de nuestra sección de crucigramas. Su publicación será reanudada en la próxima semana.

# SISTEMA 31

FRANCISCO TOMAS Y VALIENTE: Los derechos históricos de Euskadi. AMANDO DE MIGUEL: Socialismo e intelectuales en U. S. A. LUIS VELASCO: Reflexiones sobre el caso chileno. E. FERNANDEZ: Sociología y Darwinismo. F. MUÑOZ CONDE: La resocialización del delincuente. REYES MATE y J. M. ARBELOA: La crítica de la religión en el socialismo español. JOSE FELIX TEZANOS: Análisis sociopolítico del voto socialista.

ITS JULIO DE 1979 REVISTA DE CIENCIAS SOCIALES

Tarifas de suscripción EL SOCIALISTA		ESPAÑA	EUROPA	AMERICA	RESTO DEL MUNDO
6 meses (26 números)	PERIODICO (1) CORREO	585 5	585 275	585 695	585 1.005
	TOTAL	590	860	1.280	1.590
12 meses (52 números)	PERIODICO (2) CORREO	1.040 10	1.040 550	1.040 1.390	1.040 2.010
	TOTAL	1.050	1.590	2.430	3.050

Los envíos al extranjero se realizarán por vía aérea.

- (1) Precio bonificado con un 10% de descuento (ejemplar a 22,5 pesetas).
- (2) Precio bonificado con un 20% de descuento (ejemplar a 20 pesetas).

## EL SOCIALISTA

BOLETIN DE SUSCRIPCION

Deseo suscribirme a EL SOCIALISTA durante: Un semestre  (26 números) Un año  (52 números)

Efectuaré mis pagos mediante: Talón nominativo al PSOE - EL SOCIALISTA  - Giro postal Cta. C.P.A. Nº 2.403.864.  - Transferencia bancaria a EL SOCIALISTA, Banco Hispano Americano, Joaquin Garcia Morato, 162-164. Cuenta corriente 16.011

N.º de suscripciones .....

### TARIFAS PESETAS

	PESETAS	
	6 meses	12 meses
ESPAÑA	590	1.050
EUROPA	860	1.590
AMERICA	1.280	2.430
RESTO MUNDO	1.590	3.050

Nombre .....  
Apellidos .....  
Domicilio .....  
Población ..... Dto. postal .....  
Provincia ..... Pais .....  
Fecha .....  
Firma .....

EL SOCIALISTA Departamento de Suscripciones. Joaquin Garcia Morato, 165 - Madrid - 3

## A la vuelta lo venden tinto, tirando a negro

Se va uno de vacaciones pensando que los dirigentes del país se van a estar tranquilos, y llega Abril y saca oficialmente su tardío y manoseado plan. Tardío y malo, pues, según el entender de los expertos, no pasa de ser otro plan de intenciones sin categoría de proyecto económico. Si este plan hubiese sido presentado en 1976, todavía hubiera merecido un respeto, ahora en plena crisis económica, conociendo dónde han ido a parar sus ofertas electorales antiinflacionistas y la discriminación con la que se efectuó el reparto de fondos para el empleo comunitario, no lo merece. Con un retroceso de la inversión entre el período 1969-1974 al de 1975-1979 del 12% —según analiza Julio Rodríguez en *El País*—, con un paro que alcanza, según el propio ministro de Trabajo, el 8% entre la población activa, y con un aumento en el índice de precios de julio del 2,3%, el nuevo plan no parece convincente ni, por supuesto, lo suficientemente atrevido e incisivo para cambiar de signo la economía española.

★ ★ ★

Si la economía española no se va de vacaciones porque no la dejan, la política exterior del Gobierno de UCD anda vagando por esos mundos como un alma en pena. Y es que a este Gobierno los acuerdos que firma le duran menos que un pirulí a la salida de la escuela. En Venezuela, el nuevo presidente, demócrata cristiano, como varios personajes de la UCD, nos anula contratos y deja en suspenso compromisos de inversiones en empresas mixtas. Más cerca, Hassan hace la marcha rápida en lugar de la marcha verde —que en su tiempo le salió tan bien— y toma el Sahara sur, pulverizando los acuerdos de Madrid, que en su día denunciábamos los socialistas, y que va siendo hora de que los denuncie el Gobierno en nombre de España.

★ ★ ★

En resumen: que sigan ustedes disfrutando de sus vacaciones, que a la vuelta lo venden tinto, tirando a negro.

Roberto DORADO

«Ya es hora de que el Gobierno de UCD deje de practicar una política exterior demagógica (viajes de Adolfo Suárez a América Latina) para que se ocupe de la defensa de nuestros intereses nacionales más directamente afectados.» Así describía Manuel Marín, diputado del PSOE y miembro de la Comisión de Relaciones Exteriores del Congreso, la política —o mejor, la ausencia de

política— de UCD sobre el conflicto del Sahara, en la rueda de prensa que ofreció el PSOE para explicar la presentación ante el Congreso de una *proposición no de ley*, en la que se pide que el Gobierno español denuncie los acuerdos de Madrid y reconozca formalmente al Frente Polisario.

De acuerdo con la proposición de los socialistas al Congreso

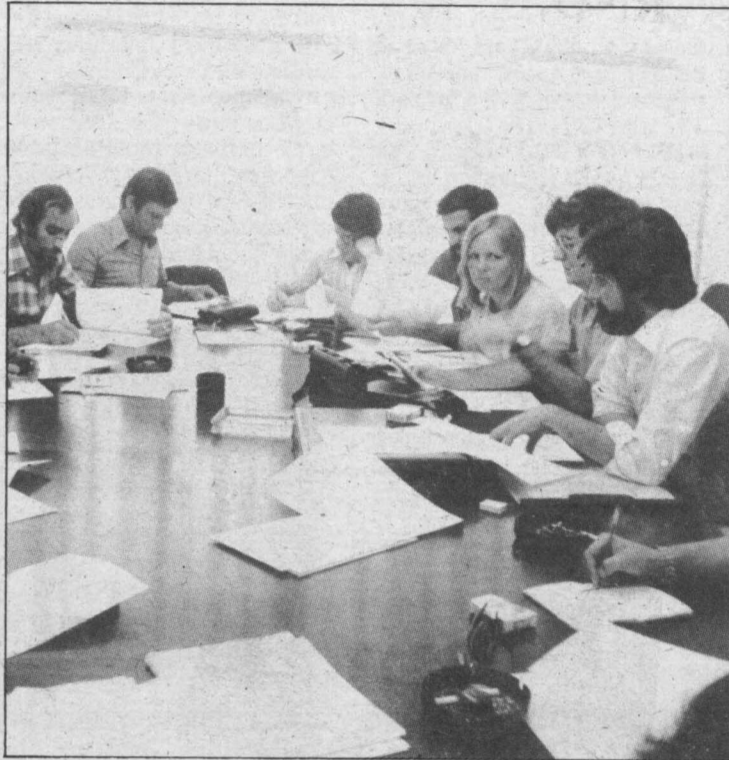
# El Gobierno debe reconocer al Frente Polisario

«La ambivalencia política exterior de UCD se está transformando ahora en una operación de apoyo a la imagen de Adolfo Suárez, como lo demuestra su reciente e ineficaz viaje a América Latina, en vez de constituirse en una política exterior de un Estado democrático, que protege sus intereses nacionales y cumple con los compromisos que se establecen.» Manuel Marín enmarcó de esta forma la incapacidad política de UCD para dar salida al conflicto del Sahara, sin cuya pacificación será imposible la normalidad en las islas Canarias y en las plazas de Ceuta y Melilla.

En la rueda de prensa, que dio acompañado por Emilio Menéndez del Valle, miembro de la Comisión Internacional del PSOE, expuso detalladamente los términos de la proposición no de ley que los socialistas hacen al hilo del acuerdo de paz entre Mauritania y el Frente Polisario y la subsiguiente ocupación del sur del Sahara por parte de Marruecos. Las argumentaciones fundamentales del PSOE están recogidas claramente en el texto de la proposición.

Después de aclarar el carácter del acuerdo tripartito de 14 de noviembre de 1975, advirtiendo que nunca pasó a las Cortes actuales ni a las pasadas para su necesaria aprobación, la proposición establece que el acuerdo tripartito «ha perdido su virtualidad en función de determinados actos internacionales que se han producido entre los firmantes del mismo».

«En primer lugar —sigue la proposición—, el Gobierno español no puede desconocer el acuerdo de paz firmado el día 5 de agosto de 1979 entre el Frente Polisario y la República Islámica de Mauritania, por el cual Mauritania renuncia expresamente a la porción territorial que caía bajo su administra-



El Gobierno español no puede desconocer el acuerdo de paz entre Mauritania y el Frente Polisario, afirmaron Manolo Marín y Menéndez del Valle durante la rueda de prensa celebrada en la sede del PSOE

ción como resultado del acuerdo tripartito, el Río de Oro, entregando esta porción al Frente Polisario, como representante del pueblo saharauí.

La declaración solemne de la República Islámica de Mauritania en el acuerdo de paz citado, manifestando que «no tiene ni tendrá reivindicaciones territoriales u otras sobre el Sahara occidental», significa la renuncia expresa al acuerdo tripartito.

En segundo lugar —prosigue el texto—, la otra parte firmante, el reino de Marruecos, no ha respetado la autoridad del acuerdo tripartito, ocupando unilateral y militar-

mente una porción del territorio del Sahara occidental sobre el que el acuerdo de Madrid no le concede ningún derecho. Esta ocupación significa, pues, una violación flagrante del acuerdo, y ha de entenderse que el reino de Marruecos niega cualquier vigencia al acuerdo en cuestión.

Ante esta nueva situación, el Gobierno español no puede desentenderse de sus obligaciones internacionales y en función de estos últimos acontecimientos está legitimado para proceder a la denuncia del acuerdo de 14 de noviembre de 1975. En primer término, por la renuncia expresa de una

de las partes a los derechos que el acuerdo le confería: Mauritania; y en segundo término, por la violación flagrante del propio acuerdo por la otra parte firmante: Marruecos.

Al mismo tiempo, y precisamente en base a la actual política española, instada por el propio Gobierno, en lo que concierne a la solución del proceso de descolonización no terminado del Sahara occidental, concretada en las declaraciones del propio presidente del Gobierno en Argel, y completada por el ministro de Asuntos Exteriores en su último viaje a Mauritania, es del todo procedente que España repare y asuma con toda responsabilidad la deuda histórica hacia su antiguo territorio reconociendo una evidencia ya incontestable: la representación del Frente Polisario y los derechos nacionales del pueblo saharauí a la soberanía y a la independencia nacional.

Por estas razones, este Grupo parlamentario presenta la siguiente propuesta de resolución:

1. Que el Gobierno español proceda a la denuncia formal del acuerdo firmado el 14 de noviembre de 1975 con la República Islámica de Mauritania y el reino de Marruecos, tanto por la renuncia expresa del mismo por parte de la República Islámica de Mauritania como por la violación flagrante del acuerdo por parte del reino de Marruecos.

2. Que el Gobierno español reconozca al Frente Polisario como representante del pueblo saharauí, así como los derechos nacionales de este pueblo a la independencia y soberanía nacional en el marco de la intangibilidad de fronteras heredadas de la época colonial, de acuerdo con las Cartas de las Naciones Unidas y de la OUA.

3. Que el Gobierno español tome todas las iniciativas necesarias en orden a conseguir una solución global y definitiva de la descolonización no terminada del Sahara occidental que garantice la paz y la estabilidad en la región, así como la defensa de los intereses nacionales de España en el área.»

Respecto a las medidas concretas que puede llevar adelante España, Manuel Marín especificó que, «naturalmente, no se trata de dar un salto al pasado, sino de proponer iniciativas que demuestren la independencia española en un área que le afecta directamente. En este sentido, el PSOE ha venido proponiendo al Gobierno que España sea la que proponga una conferencia de paz negociada entre los países afectados en el marco de las Naciones Unidas.»

«El Gobierno —aseguró Marín— ha dejado pasar oportunidad tras oportunidad, permitiendo de esta forma que el conflicto se caliente cada vez más en la dirección de su internacionalización completa, lo cual supondría que fueran las superpotencias quienes decidieran el resultado.»

E. GOMARIZ

## Las tribulaciones de un rey cínico

Al cierre de la edición, las últimas reacciones no puede decirse que sean muy favorables a Marruecos. EL SOCIALISTA consiguió unas declaraciones de Bujari, el representante del Frente Polisario en España, quien definió el hecho y la actitud del Gobierno español ante el mismo. «La falta de solidez del acuerdo tripartito de Madrid se ha puesto de manifiesto al ser incumplido por sus partes. De hecho, Mauritania, al retirarse, ha eliminado las causas del conflicto: sus supuestos derechos sobre el territorio saharauí.»

Sobre la actitud del Gobierno español, Bujari afirmó: «Resulta contradictorio y muy peligroso que la diplomacia española salude el acuerdo de paz entre Mauritania y el Frente Polisario y luego guarde silencio ante la descarada invasión marroquí.»

Por otra parte, el expansionismo de Marruecos fue condenado unánimemente en las sesiones del Comité de Descolonización de la ONU, donde el Frente Polisario se anotó un evidente éxito diplomático. También parece que la delegación norteamericana que visita la zona examina las razones del Polisario con mucha mayor simpatía de lo que le gustaría al régimen marroquí. «He ido a Rabat, Nuakchott, Argel y ahora me encuentro en Tinduf. Os he entendido y os he comprendido...»

Así se dirigía a los saharauis Stephan Solarz, el cabeza de la delegación norteamericana que visitó los campos saharauis en Tinduf.

En este marco se ha producido la rueda internacional de prensa de Hassan II del pasado domingo, 19 de agosto. En ella, el rey marroquí hizo un esfuerzo por no aparecer en actitud beligerante. Describiendo la toma militar del sur del Sahara, Hassan II tuvo la ironía de afirmar que «Marruecos no recurre más que a medios jurídicos y a negociaciones para recuperar sus territorios». El monarca trató de ser muy conciliador con Argelia, lo que ha sido muy comentado en la prensa internacional. Quizá ello responda a las dificultades que tiene para llevar al país a una guerra con Argelia o a que trata de aparecer como el que no comienza la lucha. Libia fue el blanco de las iras de Hassan. Pero al no ser agresivo con Argelia, al tiempo que continúa diciendo que «ni el Polisario ni el pueblo saharauí existen», Hassan no ha tenido más remedio que ofrecer una nueva versión del Polisario: si hace semanas eran «mercenarios argelinos», el pasado 19 los convirtió en «mauritanos y marroquíes rebeldes». Como de pasada, Hassan recordó que la territorialidad de Ceuta y Melilla corresponde a Marruecos, en un intento de advertir al Gobierno español que se mantenga alejado del conflicto.



# EL SOCIALISTA

Redacción y Administración: Joaquín García Morato, 165. MADRID-3. Teléfono 234 79 00 (4 líneas). Imprime: Promotora de Informaciones, S. A. Miguel Yuste, 40. MADRID-17. Depósito legal: M-845. 1977. Distribuye: Marco Ibérica, Distribuidora de Ediciones, S. A. Carretera de Irún, kilómetro 13,350 (variante de Fuencarral), Madrid-34.